

“LAS CASAS SECRETAS DE LA ROSA-CRUZ”

por RAYMOND BERNARD

Legado Supremo para Europa - Gran Maestro para todos los países de habla francesa.

“Estimo que la verdad que un hombre ha descubierto, o la luz que ha proyectado sobre algún punto oscuro, un día puede impresionar a otro ser pensante, conmoverlo, alegrarlo y consolarlo: es a él a quién hablamos como nos han hablado otros espíritus semejantes y nos han consolado también en este desierto de la vida . .

Schopenhauer.

INTRODUCCION

Y bien, he nos aquí una vez más reunidos, mis lectores y yo, para una incursión en los dominios insólitos que el mundo quiere ignorar o bien que olvida en tanto está preocupado por los problemas de su existencia efímera y por las circunstancias de su ilusorio presente. De nuevo, me encuentro confrontado con la cuestión de saber si mi relato debe tomar la apariencia de la ficción o bien presentarse como una relación exacta de acontecimientos precisos que efectivamente se han producido en el tiempo y el espacio cotidianos donde se agita el hombre de la calle. Redactando mis ‘Encuentros con lo insólito’, tenía el mismo problema, más él llevaba en sí la solución. Los hechos relatados eran demasiado serios, demasiado grandes en consecuencias próximas y lejanas para ser presentados como un cuento abriendo el camino a todas las especulaciones y a las más estériles controversias. Hacia falta dar LO QUE ESTABA PERMITIDO en la misma forma que habían tomado los acontecimientos y no *dejar* subsistir ninguna duda sobre la REALIDAD de las experiencias encontradas, quedando el lector en último análisis, juez de lo que él podía comprender y aceptar. Esto es lo que ha sido hecho y ES LO QUE ULTERIORMENTE HA SIDO APROBADO de suerte que mi conciencia se abandona, satisfecha, a la exaltación interior de la tarea cumplida.

¿Pero y hoy? Sí, hoy, ¿cómo voy a conducirlos hacia los nuevos descubrimientos que excepcionales circunstancias me han revelado para ser compartidos con vosotros? Por cierto, el deber está trazado y no he de tergiversar con las instrucciones recibidas. SE que debo hablaros de las “Casas secretas de la Rosa-Cruz”, SE de lo que estoy autorizado a deciros, pero me debato aun conmigo mismo sobre de que modo os lo transmitiré. Por lo tanto, a medida que, en mi pensamiento, se esboce el manuscrito que leeréis pronto, la emoción profunda que me había embargado en el momento en que os hablaba de mis encuentros insólitos agita mi ser y las impresiones vividas y los secretos cambiados en extrañas entrevistas se encarnan en vivientes imágenes, las cuales necesitan el molde de las palabras. Entonces, ¡qué importa! Maha dijo: ¡“La verdad sabrá impresionar al corazón de aquel que la espera! Que ella vaya pues hacia aquellos que pueden recibirla e insertarla en la investigación sublime de “Conócete a ti mismo”. Las semillas vuelan al viento de la búsqueda santa del reino interior y el terreno preparado las verá fructificar en una cosecha abundante” -

Así pues, rehagamos juntos un itinerario que yo he seguido, ávido de curiosidad y sin embargo penetrado de humildad ante la grandiosidad de una tradición milenaria siempre presente en todas las épocas y bajo todas las actitudes, al servicio de la humanidad en general, pero también a la disposición del adepto sincero liberado de las cadenas de la auto-contemplación y de los espejismos del egoísmo.

MAHA

He vuelto a ver a Maha, y en el curso de nuestros encuentros en Amsterdam y en Viena, no he podido evitar, cuando lo esperaba, pensar en la voluminosa correspondencia recibida de los lectores de “Encuentros con lo insólito”. Maha les había impresionado y yo experimenté, leyendo tantas cartas, la certidumbre de que mi descripción había podido acompañar un poco la inolvidable impresión que emana de ese ser extraordinario, esa descripción sólo podía servir para comunicar a otros las emociones que yo mismo había sentido. Parecía que en el momento de su lectura, un lazo sutil se establecía entre los lectores

y Maha. Para muchos, él no era solamente verdadero; él llegaba a ser SU VERDAD, la que está enterrada en lo más profundo de cada ser y que alguna vez, bajo el estímulo de un relato, se eleva, gloriosa, ante una consciencia deslumbrada. La verdad es una bajo los múltiples aspectos que ella viste en el mundo fenoménico, y es casi un lugar común declarar que ella, está en cada uno de nosotros. Ahora bien los seres como Maha se sitúan Sobre el plano de la verdad pura y ese plano está concedido en el universo de la permanencia que el hombre lleva para siempre un sí. Por eso, no estaba de ninguna manera sorprendido, al constatar que algunos no veían en Maña a un extraño, sino al contrario digamos una “noción” conocida, vuelta a encontrar con toda su fuerza y su vigor un ellos mismos, como si, de pronto, las palabras, las frases, el relato, les hicieran tomar consciencia de un lazo jamás roto. Además la misión planetaria del Alto Consejo, de la A . . . , concierne a todos los hombres. ¿Qué de sorprendente es que algunos hayan podido, por breves instantes, comulgar con tales representantes y ponerse al nivel del más Alto de entre ellos? .

He vuelto a ver a Maña y a este solo recuerdo, su imagen me parece próxima, siento la impresión única de su presencia y mi ser se conmueve con la emoción habitual, jamás debilitada, con ese excepcional contacto.

No sé si habéis observado, en los “Encuentros con lo insólito”, que parecía tener una cuarentena de años de edad en los retratos que había visto en Copenhague y en Lisboa. Cuando lo vi personalmente por primera vez le supuse haber alcanzado la cincuentena, y esta impresión subsiste en Estambul. Por lo tanto, en la incertidumbre, no cambiaré nada a mi relato. En Amsterdam, él me pareció más joven, en Viena de más edad. No sé como lo encontrará próximamente en Lisboa, en Madrid y un poco más tarde en Atenas. Quizá al terminar este manuscrito con la relación de los nuevos encuentros, lo que habré de decir, ¿me hará olvidar una inoportuna descripción? Haré constar aquí solamente mi impresión subjetiva. “Si alguien me pidiese describir a Maha, estaría tentado a responder: “Tiene dos ojos” y no puedo verdaderamente, incluso ahora, aportar más precisión sin riesgo de dar una explicación errónea. Yo creo que los ojos de Maha reflejan un mundo, un universo.

Se podría comunicar con una sola mirada y, a pesar de la infinita bondad que emana de él, las preocupaciones dan quizás, a la pureza de sus ojos claros, una expresión diferente, de suerte que, según las circunstancias, el PARECE de más o menos edad. Esta es, me parece, la explicación de la impresión que da en cuanto a su edad. Además, ¿qué pueden significar tales nociones del aspecto físico o del comportamiento exterior para semejantes seres! Para ellos, no tienen interés y para el que tiene el privilegio de haberlos encontrado, podría en ello encontrar otro inalterable recuerdo que no fuera el haber estado en su presencia, en su medio magnético y haber comprendido su mensaje - . . . , ¡El mensaje!

Creo útil aquí, dar una advertencia que estaba implícita en los “Encuentros con lo insólito”. Hubo antes de la última guerra mundial y después de ella hasta alrededor de los años 1950, un personaje extraño que se atribuía el nombre de “Maha Chohan”. Dio que hablar de él en los Estados Unidos y en Francia donde la prensa le consagró algunos artículos irónicos. Este pseudo-rey del mundo pretendía nada menos que meter la mano en las organizaciones tradicionales auténticas por motivos difícilmente confesables. Fue rápidamente desenmascarado y devuelto a sus quimeras pero, por más curioso que eso pareciera, ha conservado algunas disciplinas engañosas. De él, en todo caso, nadie habla más. Naturalmente, no hay ninguna medida común entre el pseudo Maha-Chohan y el auténtico Maha. El “rey del mundo” seguramente no busca ninguna publicidad y no se exhibe a la muchedumbre sobre una tribuna con gran refuerzo de artículos y de comunicados. Pocos han encontrado a Maha sabiendo que él es Maha. El jefe del Alto Consejo disimula su identidad verdadera y su función. El no proclama su santa condición como lo ha hecho ese aventurero de lo oculto más arriba descrito, adornado de una cualidad prestigiosa y recogiendo, por otra parte, como fruto de su audacia, la reprobación y el ridículo.

He vuelto a ver a Maha ... Maha sólo e instantáneamente he revivido de nuevo el contacto de Amsterdam, luego el de Viena, esperando pronto, Lisboa, Madrid, Atenas, en fin...

AMSTERDAM

Extraña ciudad donde se cierne la sombra de Rembrandt, donde envejecen sin envejecer los históricos canales, donde el mar obstinado se muere contra el dique de la obstinación humana, ciudad de tradición que un antiguo Gran Maestro de la Rosa-Cruz, Gustavo Merinck, dejó traspasada de sus recuerdos, jamás el flujo cosmopolita de invasores quehaceres borrarán la historia que impregna los muros venerables de tus barrios antiguos e incluso si, algún día lúgubre, la naturaleza en cólera debe hacerte desaparecer para siempre en las olas torturadas del adversario, el sabio perpetuará tu recuerdo en el santo santuario de la secreta sabiduría. ¡Noble villa que quiere tristeza con el triste, alegría con el alegre, cadenas con el esclavo o libertad con el libre, tú esposas las aspiraciones de tus visitantes y sabes también ser decepción para el

decepcionado! ¡Oh! ¡Cómo quisiera que el adepto verdadero, por aquí presente, escrute la eterna presencia de todos aquellos que han dejado en ti la huella de la alta Sabiduría, pues no reservas tus secretos sólo al clarividente que, de una mirada, borra lo inevitablemente moderno para ver mejor y más allá! Para mí, ya tú eras riqueza abriendo tus cofres rebosantes de joyas alquímicas. Tú eres ahora más aún para mí, ya que asocio, desde este momento, a Maña con tu recuerdo -.

El hotel Carlton de Amsterdam está cerca del centro de la ciudad y da a una calle frecuentada, al lado de unas arcadas de las cuales me pregunto la razón. A mí llegada, me entero que, contrariamente a las aseguraciones de mi agencia, ninguna habitación ha sido reservada a mi nombre. Ante la importancia del encuentro previsto en este hotel, pido por teléfono la agencia de París. Tendré comunicación - - después de una hora de espera y, apenas he terminado, el recepcionista se precipita hacia mí para informarme que la reserva ha sido encontrada y que una habitación estará a mi disposición - - . ¡mañana Estando mi cita fijada a las 17 horas, no protesto y el conserje me encuentra fácilmente una habitación por una noche en el Hotel Suiza un la Kolverstraat. No abriré aún mis maletas, ya que tengo prisa en regresar al lugar del esperado encuentro. Al día siguiente a mediodía, me instalo en el Hotel Carlton y a las 16 horas 30 minutos estoy sentado en el pequeño vestíbulo, los ojos fijos en la puerta por la que debe pronto aparecer Maña.

¡Helo aquí! Lo veo franquear la gran puerta de vidrio --- El está ahí, delante de mí y yo estoy delante de él, de pie, sin darme cuenta de que he debido hacer un esfuerzo para levantarme. Que impresionante es sentir de pronto que uno está en algún sitio sin estar allí aún, que un mundo nos envuelve y que nosotros no percibimos nada más.

nada más, sino los ojos de una palidez extrema en los cuales todo nuestro ser se abandona no para olvidar, sino para conocer - . . y ¡VIVIR! Y esa sonrisa de una infinita bondad - .. un estímulo, ¡una llamada a la confianza, a la humildad, a la simplicidad! En algunos segundos saltan a mi conciencia las impresiones pasadas: Lisboa. . - Estambul, la cripta deslumbrante. Todo es la misma cosa. ¿Cuánto tiempo ha durado este estado? Algunos segundos, menos aún ... ¡qué se yo! y después de todo ¿qué importa?. Las nociones tales como el tiempo y el espacio ¿pueden tener una significación ante la eternidad que simboliza aquel que está allá?

El no hace ningún gesto y no da el signo al cual prestaba, desde hace algún tiempo, atención. Saco la conclusión de que nuestro encuentro no se situará en el plano precedente donde tantas explicaciones me fueron transmitidas sobre la obra del Alto Consejo, de la A . . - Por lo tanto, espero aún de ello algunas revelaciones nuevas. El mañana es tan vasto que sólo un guía iluminado puede definir los contornos. Más, no siento ninguna curiosidad particular, ya que el ESTADO trasciende nuestro miserable intelecto -

“Este lugar no conviene para el objeto de nuestro encuentro -dijo Maña después de algunos instantes- Venid”. Sin una palabra, le sigo. El avanza hasta el borde de la acera, un vehículo se pone a algunos pasos y, apenas nos instalamos se va, silencioso, hacia su destino - . - Reconozco ciertos canales, luego la Jeydersplein: dejamos a la derecha el teatro y el imponente American Hotel, franqueamos el puente, torcemos hacia la izquierda y - . - ya no miro nada más pues estoy completamente perdido. Conozco bien Amsterdam, pero infinitamente menos sus suburbios. Por lo tanto, reconoceré la espléndida residencia que nos acoge. Tales moradas son demasiado raras para ser olvidadas. Esta no es de recia construcción. Está situada en el corazón de un parque reverdeciente donde los macizos coloreados realzan el esplendor y su estructura, de ladrillos claros, le confieren un lazo de parentesco con ciertos edificios de los barrios de Londres. Damos algunos pasos desde el vehículo a una pequeña escalinata que da acceso a un amplio vestíbulo de una gran desnudez: en los muros ningún cuadro, en el ángulo opuesto un mueble chino finamente grabado, en el centro, una mesa baja y dos elegantes sillones de estilo, nada más que pueda llamar particularmente la atención. A la izquierda, una gran puerta de vidrios y un minúsculo salón también desnudo como el vestíbulo. Maha me precede allí y nos sentamos, uno frente al otro, a cede ledo de una elegante mesa rectangular. Maha parece esperar que yo hable. Estoy sorprendido, pero me decido: “Un tiempo relativamente corto ha transcurrido desde el insigne privilegio que me habéis concedido permitiéndome conocer vuestra existencia y la del Alto Consejo. Según vuestras instrucciones, he compartido UNA PARTE de las revelaciones que me fueron hechas con aquellos a quienes mis propias responsabilidades me dan el deber de preocuparme. No he hecho ninguna distinción entre ellos, transmitiendo a todos el mensaje recibido. El ha sido perfectamente acogido, diría aún que algunos lo esperaban y que para otros ha sido como la formulación de un conocimiento indefinible que ellos llevaban en sí mismos. De la reacción de algunos, muy raros, vos me habíais prevenido implícitamente en el curso de nuestros encuentros y...

Maha, sonriendo, me interrumpe: “Es bueno que el hombre reaccione con algunos “¿Porqué?” ante ciertos fenómenos o ante ciertos acontecimientos que no se integran dentro del cuadro que su comprensión ha edificado para sí mismo. Un porqué juiciosamente formulado puede abrirle el camino hacia el conocimiento trascendental, ese que está más allá de las limitaciones de su intelecto y se asienta al nivel de la permanencia de lo real. Pero un semejante porqué, incluso expresado a otros, es desde luego puesto a sí mismos y la respuesta de otro no es jamás satisfactoria. Así, esa respuesta a menudo, debe ser evitada.

Seguramente, el porqué puede ser suscitado por el egoísmo o favorecido por una sugestión hábil los verdaderos móviles son siempre muy claros para quien sabe realizarlos. Cada uno debería, por consiguiente, determinar la naturaleza real de su porqué antes de emitirlo. Sacaría un provecho decisivo para el conocimiento de sí y.... - . . de los demás”.

Admiro la absoluta sabiduría de mi interlocutor. Cada una de sus palabras impresiona mi conciencia con una claridad deslumbrante. Las cosas más simples son ocasión para una útil lección sobre el valor de una palabra en apariencia tan anodina como “porqué”. Las palabras no tienen vida sino aquella insuflada por los que las pronuncian. Ellas no son nada en sí mismas, más enunciadas, son cargadas de la personalidad de quien las emplea. Ello no significa por eso que una frase - ... - UNA PALABRA, puede ser más reveladora de MI que todos los análisis torturados de una psicología sin profundidad.

Mañana, con su breve interrupción, ha desviado el curso de mis pensamientos: las solas preocupaciones humanas, la argumentación compleja de las constataciones cotidiana, helas aquí, con él, elevadas hacia la simplicidad de nuevas cumbres. Maestro por excelencia, interviene, en el momento más oportuno, en el juego sutil de mis asociaciones y, asiendo el corazón de los motivos de mi comentario, ha desanudado la madeja de mi razonamiento, demasiado bien construido, por una observación que lleva en sí unida la solución. No siento más necesidad de hablar. ¿Para qué? Alguien capaz de expresar en algunas palabras una respuesta que encierre la solución a tantas preguntas suscitadas directa o indirectamente por la sola curiosidad, ¿no sabe después de todo la CAUSA o el móvil de los actos a aún de los pensamientos de otro ser, a los ocupados con la condición humana y desde luego con su propio ego? De pronto, mido mejor aún quién es Maha y lo que él representa no solamente por sus responsabilidades incomparables, sino sobre todo EN SI MISMO y me siento ridículo, casi avergonzado de no haber sabido guardar silencio. Maha que me considera con benevolencia participa de mis mudas reflexiones. Me abandono al privilegio de su presencia y, en seguida, experimento la inmensidad de su contacto vibratorio del cual me alejaba, por mi falta, permaneciendo en el nivel limitado de la sola “razón”. Veo en su mirada que él no me rechaza y la paz desciende sobre mí, me envuelve y se infiltra dentro de mi ser. Todo el tiempo que él hable yo estaré como fuera de mí mismo. No habrá más ni Maha ni yo, sino simplemente un flujo vibratorio poderoso del cual participo, comprendiendo todo sin distinguir si todo esto ha tomado realmente el vehículo de las palabras que surgen en mí mismo como si llegaran desde fuera con la voz de Maha:

“Las verdades son relativas en relación a la VERDAD de quien la A... es una expresión permanente y de la cual el dinamismo se proyecta a través de los ciclos por la interpretación del Alto Consejo, pero aún esta VERDAD, cuando es transmitida por medio de palabras, toma en cada uno la apariencia de SU verdad. Se acerca de las limitaciones del consciente objetivo y de las reacciones del fenómeno. Reviste la vida del particular en la que ella participa desde su fuente inefable, intangible e infinita. Ella toma forma dentro del individuo que la recibe y reviste así los aspectos de una comprensión fragmentaria. Permanece ella misma sin ser más ella misma. Desde luego. ¿qué importa la interpretación humana? Esta, desde su partida, es revestida de su propia capa que dará a la verdad percibida su color y su alcance. La verdad es de todos y todos tienen acceso a ella en el límite de su comprensión, de suerte que la verdad de cada uno es valedera y NO HAY ERROR, el error consiste solamente en el juicio o la evaluación de los demás. Es por eso que una revelación nueva de la Verdad no debe ser reservada a aquellos que se supone poderla comprender, pues todos la asimilarán a su medida. El Alto Consejo en cuanto a él, obra según la VERDAD. El no la formula en los principios que, por definición, la encerrarían en las fronteras de lo concreto aunque ella llegue a ser una expresión de la Verdad. El Alto Consejo aplica la Verdad. Él estimula a la humanidad hacia ella y la conduce según las etapas establecidas de la manera que habéis conocido en nuestros encuentros precedentes.

Sí la tarea del Alto Consejo es abrumadora y en esta época de transición, no es obra fácil contener los errores que comete colectivamente la humanidad, suponiendo que la verdad de un continente debe dominar sobre la del otro. Lo he dicho, el error no está en lo que ciertos pueblos consideren en tal momento como su verdad. El reside en la evaluación de la verdad de los otros a partir de una verdad diferente como solamente valedera. Después de los eones, los hombres se pierden en el mismo error, un error que parece inherente a su naturaleza, pero no lo es y que podría ser rebasado por la adhesión general a los grandes principios universales conocidos de todos, y de los cuales el principal es quizá el respeto al pensamiento ajeno. Contener los errores y sus consecuencias trágicas sin intervenir en la libertad colectiva del mundo y en las lecciones que deben ser sacadas de acciones erróneas, Implica una vigilancia ininterrumpida. Mis colaboradores y yo mismo hemos insistido anteriormente sobre la libertad dejada al hombre, dentro de los límites de los ciclos establecidos, y de su progresión ordenada e ineluctable en sus ciclos. Así, cada período, y éste transitorio que atraviesa actualmente la humanidad, puede ser razonado, pacífico y gradual, o bien anárquico y torturado por las perturbaciones y las lágrimas. He ahí lo que está dentro del imperio del hombre y ese imperio es grande. Por lo tanto, la síntesis que el Alto Consejo debe extraer de esa libertad no es siempre alentadora aunque no tengo aún nada que cambiar a nuestras conclusiones anteriores, en cuanto al estadio alcanzado en la progresión cíclica de la tierra.

La humanidad está desde este momento en el nivel que le es preciso alcanzar y vos tenéis conocimiento de aquel en que deberá estar la próxima etapa, el ciclo nuevo donde toda competencia habrá de situarse sobre el plano de la economía mundial. Competencia, por cierto, pues ella significa movimiento y el progreso es función del movimiento. La competencia es un principio universal a condición de que las reglas fundadas sobre la justicia y la honestidad sean respetadas. A pesar de los acontecimientos recientes, el Alto Consejo, en sus últimas reuniones no ha concluido en el pesimismo y no ha decidido intervenciones mayores, pero ha sido reconocido que la nueva etapa comienza mal en sus peripecias y los exámenes del género de las mismas, de las cuales vos habéis sido testigo en Estambul, serán multiplicados en el curso de los próximos meses, pues la humanidad aborda el ciclo actual con sus viejas nociones sobre el valor intrínseco del dinero. Es pues, en este dominio que nuestra acción va a desarrollarse en adelante y la humanidad no tardará en percibirse. Hace falta al nuevo ciclo una inversión de la escala de valores y eso implica ante todo una comprensión diferente del bien social. Es a lo que el Alto Consejo prestará atención y vos asistiréis a las consecuencias de su presión esclarecida en este respecto. Las fronteras, cada vez más, resultan artificiales y tal es su naturaleza. Más allá de sus límites definidos por el paso histórico de la humanidad, es ahora la influencia de las ideas quien dirige el mundo y esa influencia no cesará de extenderse, al punto que las esferas dirigentes deberán ajustarse a esta situación y deducir los métodos diferentes de gobierno. Su papel consistirá sobre todo, en el porvenir, en extraer la síntesis de aspiraciones divergentes solamente en apariencia, en conjugar las diversas verdades en UNA verdad social que recogerá la adhesión de la mayoría.

En un último esfuerzo, el mundo engendra sus nuevas estructuras. Los conflictos, que se multiplican, prueban que el hombre aún no se ha despojado de la vestidura desgarrada de sus concepciones pasadas y vive, mentalmente, en un ciclo difunto, cuando el ciclo siguiente está YA establecido. Será preciso quizás, EL GRAN RIESGO para que las conciencias se despierten a la situación presente. Nosotros nos empleamos en evitarlo pero, una vez más, la humanidad conserva el privilegio de sus propias elecciones. Puede que ella no nos lleve a conclusiones tales que nos sea preciso considerar de OTRO MODO la manera en que el ciclo nuevo será franqueado, pues DE TODAS MANERAS lo será, ya que tal es la ley. Pero nosotros sabemos que en el estadio colectivo, en tanto que tal, la toma de conciencia es grande y el Alto Consejo hará de suerte que lo sea aún más. La fuerza unánime del bien hará entonces frente a las peligrosas consecuencias de una comprensión que se retrasa. Se equivoca aquel que cree que el nacionalismo vive aún en el corazón de los hombres. La idea nacional está caducada en la mayoría, a pesar de las apariencias. Cada uno, dónde se encuentra, vive al diapasón del mundo. Sólo el egoísmo individual o colectivo, agita siempre a la humanidad, pero incluso este egoísmo juega ahora, en sus comparaciones, sobre un plano que excede las nacionalidades. Teniendo por base este hecho humano en su conjunto, el Alto Consejo despliega actualmente una extraordinaria actividad en TODOS los planos. Cualquiera que sepa ver más allá de las viejas estructuras que se disgregan, está en estado de percibir el mundo nuevo que debe edificarse a partir del impulso alumbrado de la A... y NADA, lo repito, ni siquiera peligrosas peripecias, que son el hecho del hombre, puede oponerse al desarrollo de la etapa en curso hacia la meta que debe, de una manera o de otra, ser en adelante alcanzada. Creo responder así a las preguntas que han podido surgir en vos ante los acontecimientos que, recientemente, han inquietado al mundo. A la luz de lo que sabéis ya, habríais podido explicarlas, o por lo menos situarlas, en su justo contexto. De tales acontecimientos, debemos resignarnos a los que se producen aún, PERO acordaos que, para comprender, ES NECESARIO IR MAS ALLA DE LAS APARIENCIAS y el Alto Consejo ESTA SIEMPRE activo con más razón si la gravedad de las circunstancias lo necesita”.

Yo me dejo llevar de las graves entonaciones de esta voz prestigiosa al punto que desposo los pensamientos que ella encierra y que sin duda, en el mismo instante, resuenan en el universo del BIEN y de lo Verdadero. Las palabras son estudiadas y sin embargo, cuando las transcribo, me parece que les falta, para el lector, el calor y la vida de la expresión vocal que mi sólo recuerdo puede comunicarles de nuevo. Pero siento que el lector mismo, al hilo de la frase, OIRA más que leerá y así el texto, para él también será PALABRA. En todo caso, no es solamente LO QUE DICE Maha lo que tiene valor, sino también lo que SUGIERE al mismo tiempo. Sus palabras son aforismos que la reflexión debe hacer madurar en las conclusiones adaptables a la diversidad de las circunstancias. El sujeto es visto desde arriba, a su nivel, y él tomará cuerpo con las circunstancias de tal manera que en cada ocasión, sobre el momento o fuera de tiempo, se puede constatar; “Él lo dijo”. Además, lo que importa, es que tales seres EXISTAN y que ellos ESTEN AHÍ en todas las circunstancias PARA FAVORECER LO MEJOR Y EVITAR LO PEOR y personalmente ESO ME BASTA.

De hecho, no sé PORQUE Maha ha provocado este nuevo encuentro. Por cierto, yo acudiría al extremo del mundo a su llamada por la sola alegría de su PRESENCIA, pero sabía que nada más tenía que aprender sobre la A... y sus actividades. Todo lo que ya me había sido dicho y ALGUNOS ELEMENTOS que yo había transmitido eran suficientes para una plena comprensión de acontecimientos exteriores sobrevenidos después. Por eso, cuando recibí el mensaje y eso por las vías completamente normales,

después de la alegría de la noticia, me preguntaba sobre el PORQUE de este encuentro. Vale decir que en ningún momento me pasó por el pensamiento que la cita no sería importante. Maha está seguramente demasiado ocupado, y sus responsabilidades son demasiado considerables, para que la menor de sus intervenciones personales no tenga un objeto preciso.

“Tenéis razón, dijo, hay un objeto preciso .. “ (No me sorprende que él haya seguido el curso de mis pensamientos. Ni un sólo instante su mirada se ha apartado de la mía y lo que pasa en mí, es NATURAL que lo sepa tan bien como yo mismo) “En este nuevo ciclo, la EDUCACION toma una importancia de primer plano y no habéis dejado de reparar que, en varias ocasiones, mis colaboradores y yo mismo, hemos rendido homenaje a la organización en el seno de la cual vos ocupáis funciones esenciales. Los movimientos tradicionales válidos y reconocidos son para nosotros EDUCATIVOS en el verdadero sentido del término, tanto y quizás más que una formación puramente profana. Ellos conciernen al SER Y SU REGENERACION, es decir, lo ESENCIAL por lo que toca a lo relativo y lo PERMANENTE en relación a lo transitorio. Por eso es por lo que para la A..., tienen un lugar PRIMORDIAL en el PLAN UNIVERSAL y este exámen ha sido parte de las deliberaciones de nuestra última reunión periódica. Sin duda, ha llegado para vos el saber la razón por la cual os ha sido dada la oportunidad de encuentros con la A... El Jefe supremo de vuestra Orden prestigiosa, es la cumbre del imperio que constituye vuestra tradición. El es a la vez la CABEZA y el CORAZON. Vuestra Orden TODA ENTERA vive y se mueve a partir de su impulso primordial. Sobre todos los planos, vuestro Imperator CONCENTRA EN SI MISMO, SOBRE SI MISMO Y A TRAVES DE SI MISMO, la potestad iniciática. Esta toma forma en las ideas y las concepciones de su mente y él retransmite en seguida ese conocimiento - . . digamos “AL NIVEL DEL CORAZON” Nada debe interferir con esa tarea sublime de TRANSMISOR Y DE SABIO. Pero, en todas las cosas, existen las CORRESPONDENCIAS y a vuestro nivel, vos mismo constituís un polo, reflejo del polo supremo, “polarizando” precisamente la fuerza transmitida a cierto alcance y así es, tanto si estáis consciente o no. Así, lo que vos mismo recibáis SERA RECIBIDO ipsofacto en el nivel supremo sin que éste haya de someterse a las condiciones externas de desplazamiento y de contactos, que podrían complicar aún más su tarea grandiosa. En otros conceptos, la cabeza y el corazón tienen necesidad de brazos y si éstos son “musculosos” y más todavía con conocimientos, transmitirán mejor aún el impulso de la cabeza y del corazón. En fin, aunque su acción concierne al mundo, el Alto Consejo mantiene aún la sede de sus deliberaciones en Europa particularmente, si bien sus ramificaciones se extienden por todo el planeta. Existe también otro punto importante: la tradición, como la verdad es impersonal.

Luego, lo que es recibido del ejecutivo supremo deviene tradición para la obra que él encarna y lo que habéis aprendido de nuestra existencia y de nuestra obra no es opuesto pero DIFIERE de vuestra tradición. Más exactamente, le es extraño. Así lo que habéis recibido y transmitido a vuestra manera no puede ser, sin error, integrado por cualquiera a la obra de vuestra Orden. Digamos que se trata de un conocimiento explicando un cierto estadio de vuestra tradición sin que este conocimiento se integre a esa tradición, ante el riesgo de deformar la razón y la meta EDUCATIVA en el sentido sagrado del término.

Las organizaciones tradicionales válidas y reconocidas de las cuales la vuestra está en primer rango, reciben después de algunas décadas un impulso particular. Las estructuras de las viejas formaciones exotéricas crujen por todas partes y, en el nuevo ciclo, su papel, en una estructura reformada, será diferente y, por comparación con lo que fueron, incontestablemente aminorado. Corresponde a las organizaciones tradicionales tomar el relevo y eso explica porque el Alto Consejo les atribuye tanto interés, sin intervenir en cualquier cosa que esté dentro de sus actividades, sus tradiciones o su camino operativo propiamente dicho. Por cierto, nuestra vigilancia nos conduce a descartar de esas organizaciones el peligro que constituiría los esfuerzos desnaturalizados de algunos para satisfacer las exigencias de su ego fascinado por la falsa grandeza de parecer más, cuando si cada uno es DIFERENTE de otro en el sendero tradicional, TODOS SON IGUALES en relación a lo que hace falta adquirir. Pero ahí se limita nuestro papel, pues la perpetuación de una tradición y la vigilancia en cuanto a su pureza y su IMPERSONALIDAD, es sólo incumbencia de aquellos que, por un tiempo, son investidos de una responsabilidad hacia esa tradición. Luego, hay en el dominio de la EDUCACION, una aceleración que, en último análisis, corresponde al Alto Consejo y que, dentro del contexto general, tiene por designio hacer avanzar la comprensión de tal suerte que ella devenga un contrapeso eficaz a la marcha defectuosa de la nueva etapa, la cual anteriormente trataba. Desde hace algunos meses, sobre el plano educativo, un avance importante ha sido ya realizado. A partir de las bases antiguas en evolución, un progreso ha sido adquirido. ES NECESARIO entonces, en lo que concierne a las Ordenes tradicionales, el resto nos concierne, que desde ahora, sea dada, más LUZ a aquellos que están en su seno. No será cuestión de diferenciar los estados de cada uno. La luz debe llegar a todos. La recibirán y la comprenderán aquellos que puedan recibirla y los más pequeños son en la realidad de su ser, a menudo más avanzados que aquellos cuya gran ilusión es de suponerse más afianzados.

Ahora bien, esa luz, vos la poseéis después de vuestros encuentros anteriores con el Alto Consejo. Ella está incluida en la parte de, nuestras revelaciones que mi colaborador inmediato tan justamente llamó: el sello secreto el cual os había sido recomendado no tratar bajo ningún pretexto. El Alto Consejo ha decidido

ahora de otra manera, ABRIR EL SELLO SECRETO EN EL CAPITULO DE LA EDUCACION y transmitir a los vuestros, dentro de vuestra Orden, la luz que les concierne. Nosotros, por otra parte, trataremos de una cierta manera para que la luz que se aplique a otras organizaciones válidas les sea dada..

Quedo asombrosamente sorprendido. En la redacción de los ‘Encuentros con lo insólito’, he debido avanzar con prudencia, mi vigilancia sin cesar y alerta, para evitar incluir, ni siquiera por una alusión anodina, ciertas revelaciones incluidas en lo que fue llamado, primero en Atenas, después en Lisboa, y luego en Estambul, LOS SELLOS SECRETOS. Y he aquí que debo ahora abrir uno de ellos sin que ninguna restricción sea decretada para esta transmisión. Maha me toma en consideración sonriendo y a medida que los recuerdos afluyen a mi mente, su sonrisa se acentúa. Comprendo lo que él explica. Quien ordena el secreto puede levantar la promesa anteriormente requerida. Además, el Alto Consejo ¿no puede determinar con ABSOLUTA PERFECCION aquello que debe ser hecho? El cuándo y el cómo son de su decisión. El deber del adepto verdadero ¿no se resume a la OBEDIENCIA? Me avergüenzo del sobresalto de mi ego y ya el plan de mi futuro expuesto se imprime en mí con una nitidez sorprendente. Todo ello se desarrolla rápidamente, muy . . . demasiado rápidamente y estoy convencido que Maha no es extraño a los pensamientos que me asaltan. Sea lo que fuere, lo SIENTO, no tendré, cuando llegue el momento, sino que DESAROLLAR, vestir las palabras, de aquel conocimiento que Maha hace volver a mi conciencia... ¡Que así sea!

Pero antes Maha concluye: “Nosotros tendremos ocasión de volver a vernos pues vuestro camino, en el curso de los próximos meses, cruzará el mío en cuatro vueltas dentro del periplo terminal que os falta emprender. No tendremos, sin embargo, más conversaciones de esta naturaleza SALVO si las circunstancias lo exigieran en relación con la OBRA, pero no lo deseáis, pues ello significaría que la situación es grave al punto que sería preciso prever el retiro, fuera del mundo, de los valores seguros necesarios a una nueva expresión del ciclo. Que jamás, a pesar de todo, supongais una ruptura, una “ausencia”. El Alto Consejo, ¡a A... es PERMANENCIA ¡Id y abrid el sello !”

Maha, cuya mirada pálida toma en este minuto un tinte metálico difícilmente sostenible, lleva lentamente ¡os dedos de la mano derecha a su frente ... y me siento penetrado de una emoción tal que mis ojos se cierran y quedo de repente como separado de mí mismo, al principio inconsciente, en un océano de vibraciones de radiantes colores, después apagadas, en una extraordinaria nada hecha de sonidos increíbles y de absoluto silencio, una nada de vacío donde todo está lleno y donde no existe ninguna distinción entre aquí y allá. Mis ojos se abren, más la impresión permanece y, delante de *mí*, en la obscuridad del crepúsculo, una inmensa claridad donde yo SE a Maha y donde no lo distingo. Gradualmente, todo vuelve a su lugar y Maha se acerca a mí. Instintivamente, pongo mi rodilla izquierda en tierra, inclino la cabeza y conozco una vez más el inolvidable influjo de la bendición de un Grande entre los más Grandes.

¿Cómo volví al hotel Carlton?, ¿cómo dejé a Maha y la residencia que algunas horas me había abrigado con un interlocutor insigne? No lo sé . . . Estamos algunas veces tan en nosotros mismos que ninguna otra cosa cuenta. Acordaos de una gran alegría o de un gran dolor que hayáis experimentado. Esa alegría o ese dolor absorbe toda vuestra conciencia, en detrimento de todo el resto. Ahora bien, yo estaba dentro de la alegría y al mismo tiempo dentro de la pena. Qué importaban el tiempo y el lugar . .

He tenido que ir varias veces a Amsterdam, para el servicio de nuestra Orden. He caminado a lo largo da la propiedad donde habia tenido lugar el último encuentro con Maha. Las contraventanas estaban cerradas, la casa parecía vacía, el parque desierto. Para mí, estos lugares estaban muertos. Ellos no habían tenido vida sino con Maha. Ellos no estaban vivos sino en mí. Entonces, puesto que tal es SU deseo, que corra mi pluma a lo largo del itinerario que le traza mi pensamiento, y que el plan salido de una augusta presencia se desarrolle en un trabajo acabado, portador de la gran nueva, hacía los que, a través de las palabras, sabrán comprender y comulgar. En el nombre de la A .

y bajo su orden, acompañadme en un fascinante viaje hacia las ‘Casas secretas de la Rosa - Cruz’. Conmigo, romped el sello y pueda el LIBRO así abierto derramar sobre vosotros las joyas de la eterna tradición, al ritmo de la cual, por vuestra pertenencia a la Orden Rosacruz AMORC, vosotros camináis hacia vuestra propia RECONCILIACION.

EL SELLO SECRETO

En mis precedentes encuentros, reconfortado de medir la estima de los miembros del Alto Consejo para la Orden Rosacruz AMORC, y dichoso de saber a ésta reconocida y apreciada por las instancias más competentes de nuestro mundo, he osado algunas preguntas y, en mi gran sorpresa, no solamente han sido contestadas, sino TAMBIEN me fueron aportadas las precisiones únicas y no solicitadas. En “Encuentros con lo insólito”, di cuenta del reconocimiento y de la apreciación del Alto Consejo, pero no estaba autorizado a relatar los detalles de conversaciones cautivantes de las cuales sentía, sin embargo, lo que

ellas habrían podido aportar en certidumbre y estímulo a mis lectores rosacruces. Puesto que ello me es permitido hacer hoy, algunas explicaciones fundamentales son necesarias en principio.

Las monografías oficiales de nuestra Orden, las obras publicadas bajo la égida de nuestra tradición, los artículos y conferencias de nuestro querido Imperator, tanto como mis propios escritos y explicaciones, recuerdan sin cesar que la Orden Rosacruz AMORC da a sus miembros los útiles de la iniciación visible que les permitirá un día tener acceso a la fraternidad invisible. Dicho de otro modo, es repetido a menudo que la Orden Rosacruz AMORC es el camino auténtico VISIBLE hacia la INVISIBLE fraternidad de la Rosa-Cruz. El trabajo, el celo y la perseverancia conducen al miembro sincero al estado de comprensión iniciática querida para ser admitido entre los adeptos de la invisible fraternidad en la cual son recibidos AQUELLOS QUE ESTAN PREPARADOS. Uno comprende, por vía de consecuencias, que la invisible fraternidad de la Rosa-Cruz se interesa por las actividades de su organización exterior, la Orden Rosacruz AMORC, y por el progreso de cada uno de sus miembros. Estos progresos son evaluados no a partir de la masa de las monografías estudiadas, sino a partir del desarrollo REAL realizado por el rosacruz y, de todas maneras, si un miembro sabe UTILIZAR los útiles visibles a él confiados por la Rosa Cruz exterior y si, en consecuencia él edifica una estructura interior válida, demostrando así QUE EL ESTA PREPARADO, entonces puede estar seguro que las puertas de la Rosa Cruz interior le serán abiertas llegado el momento. La responsabilidad de su propio adelanto es pues dejado a cada miembro. Él recogerá inevitablemente de un trabajo sincero más comprensión y eficacia y, en último análisis, su vida será mejor, más ordenada y más dichosa. Pero el camino de la iniciación es, sobre todo una ruda escuela de paciencia y si el rosacruz acepta las lecciones y prosigue obstinadamente su ruta, la Rosa Cruz, finalmente, dejará de ser para él un simple emblema. Ella será TAMBIEN UN ESTADO INTERIOR gracias al cual tomará asiento entre AQUELLOS QUE SE CALLAN, entre los silenciosos de la fraternidad invisible de la Rosa-Cruz. Esta es, uno lo comprende, el soporte VIGILANTE de la organización visible que es la Orden Rosacruz AMORC y ella insufla a ésta última, VIDA, LUZ Y AMOR, al mismo tiempo que estimula a veces a los dirigentes hacia más RIGOR Y SEVERIDAD si la necesidad, individual o colectiva, se hace sentir.

Hay pues, en nuestro mundo, Rosa-Cruces. Un autor ha declarado, hace algunas décadas, que ellos estaban antes retirados en Oriente y eso ha sido verdadero durante mucho tiempo, pero incluso desde Oriente, ellos han continuado desempeñando su papel por lo que toca a la Orden Rosacruz auténtica. Jamás han cesado de hacerlo y ellos han PARTICIPADO en 1909 en la instalación del nuevo ciclo fundado por el Dr. H. Spencer Lewis bajo la denominación de Orden Rosacruz AMORC. Además, ellos han conservado siempre y TRANSMITIDO a sus sucesores, las residencias que ocupaban antiguamente. En fin, en una fecha relativamente próxima, ellos han dejado Oriente por Europa y prosiguen desde lugares tradicionales y, para algunos, NUEVOS, que, en nuestros días, como antiguamente, son conocidos de los adeptos ACEPTADOS bajo el nombre de "Casas secretas de la Rosa Cruz"

Es de estas "CASAS SECRETAS" que se ha tratado en el curso de ciertas conversaciones con los responsables de la A .. ., y que ellos me han enseñado a completar, a tal punto, las informaciones que mi función me autorizaba a saber antes, que una luz nueva y exhaustiva me ha aparecido en cuanto a la Rosa Cruz en su prestigioso conjunto y a la Orden Rosacruz AMORC en su importancia única en el seno del mundo actual y del ciclo nuevo que se esboza. Además, como el Alto Consejo me ordenaba hacer, he esperado el plazo que me estaba prescrito y ESTANDO TODO PREPARADO, he sido acogido en una casa secreta. Estoy autorizado a visitar aun TRES pero, en el momento en que escribo estas líneas, puedo solamente relatar mi recepción en la primera, simplemente porque las otras tres no me acogerán sino dentro de algunas semanas. Mi peregrinaje se acabará en todo caso el 3 de enero próximo y yo acabaré después de mi regreso el presente manuscrito. Sin embargo, nada se opone a esto que relato desde ahora, y antes de mi permanencia en la primera casa secreta de la Rosa-Cruz, os invito a seguirme a Viena, en Austria, para la abertura del sello secreto y un apasionante descubrimiento.

VIENA

Como todas las grandes ciudades, y las menos grandes, Viena, para los nativos y los emigrantes de provincias o del extranjero, es el pan cotidiano- Para el turista y hasta el viajero apremiado Viena, son los juegos del Prater y la molición de Schoenbrunn. Para todos, nativos, emigrados, turistas y viajeros apremiados, Viena es la sonriente capital de la música y el culto de Strauss. Llego a Viena en el crepúsculo del gran festival de música de Junio de 1967. En el taxi que me conduce del aeropuerto a mi hotel, los efluvios de un vals encantan mi camino, y, apenas llegado, otro vals me acoge después del océano de verdor que hay frente al Hotel Intercontinental. Después de una rápida pausa, el tiempo de llenar las formalidades de la recepción y ser acompañado a mi apartamento, de nuevo el vals llena mi universo, pues el primer gesto del ordenanza es dar vuelta al botón de la radio- Es con música que abro mis maletas y entablo conocimiento con mi hogar provisional. Habla pedido una habitación tranquila y, efectivamente, no percibo sino en lo lejano los ruidos de la ciudad, teniendo así motivo de estar satisfecho. Sin embargo,

hecho una ojeada a través de la gran ventana de vidrio que da al exterior, veo en un estadio justo bajo mi ventana, dispuesto en cuadros, con muchas sillas ordenadas y, en el centro, un ring. Creía, “quería” creer, que eran los restos desiertos de una manifestación deportiva escolar hasta que, tarde en la noche, de regreso a mi apartamento después de la cena, habiéndome atraído hacia la ventana unos clamores frenéticos, asisto algunos minutos como espectador clandestino a las contorsiones de un match de - . - catch!!! Tal es el decorado donde se agitan mis pensamientos . . . MI PENSAMIENTO de la experiencia que viviré aquí. ¿El día J, la hora H? Sé que es mañana y que el contacto conmigo será a las 9 horas de la mañana. Sé que debo esperar en mi habitación la llamada del conserje y que es delante del pupitre de éste que el encuentro tendrá lugar. En apariencia pues, ninguna sorpresa a prever pero, en el primer plano de las humanas condiciones, está TODO EL RESTO, un “resto” que hasta aquí ha sido para mí como para tantos otros VIRTUAL y que, pronto será REAL, ACTUAL. Mi corazón se oprime de esperanza y de impaciencia. ¡Ah! este tiempo ilusorio, ¡cómo nos tienta!

Me despierto a las 6 horas 30 minutos y estoy sorprendido, pues mi constitución física está hecha de tal forma que, como se dice, yo no soy de la mañana. Me sucede a menudo trabajar en mis artículos, en mis charlas o en la meditación hasta las dos o tres horas de la madrugada sin sentirme fatigado, pero si por la mañana me levanto demasiado pronto, mi eficacia se resiente considerablemente. ¡Qué extraña constitución es la mía en esta encarnación! Ni frío demasiado intenso, ni horas matinales . . . Es necesario saber tener en cuenta tales exigencias y adaptarse. Es una forma de la maestría conocerse bien. Algunos, a veces, me dicen: ¡Cómo debéis lamentar el no conocer, cada día, las bellezas de la mañana como toda la naturaleza se despierta en una explosión de alegría ! . . . y no puedo responder que: “Cómo es lástima que, de vuestra parte, no podáis conocer los esplendores de la noche cuando todo duerme alrededor vuestro y el cielo parlanchín no os tiene para contaros sus secretos!”

Ya estoy preparado y dentro de algunos minutos estaré, “Al principio - . . “ Me acerco a la ventana cuando el timbre del teléfono suena - . . ES LA HORA, ME ESPERA . . . Me precipito hacia el ascensor, heme en el vestíbulo., después cerca del pupitre del conserje. ¡EL ESTA AHI! ¡LO HABRIA RECONOCIDO ENTRE MIL! La grande, la noble figura, la agitada dulzura de su fino rostro, el resplandor de sus ojos hundidos bajo la espesura de inverosímiles cejas blancas trazadas al azar en la frente., El ardiente magnetismo que se desprende de todo el SER a un punto tal que ÉL SABE podría tocarlo con sus dedos sensibles, HE AHI, EL ROSACRUZ, UN ROSACRUZ, UN “REALIZADO”. ¡Qué hacer, qué decir! ¿Qué habríais hecho, que habríais dicho? Me aproximo a él y sin ostentación, ligaramente, inclino la cabeza en un signo de respeto profundo y de intensa devoción, pongo la mano izquierda sobre mi corazón y murmuro: ¡SERVIR!. Una sonrisa me responde, ninguna palabra es pronunciada y le sigo hasta un inmenso vehículo negro marcado con iniciales diplomáticas y el chofer, sin una palabra, rígido y serio, conduce el vehículo a lo largo del itinerario conocido por él, hasta su destino. De paso, echo una mirada sobre la arteria frecuentada que tomamos, después sobre la ópera, luego., pero una mano se posa sobre la mía con afecto, como para decirme: “ ¡Paz, paciencia, confianza!” y esos tres sentimientos, al mismo momento, los siento. LOS VIVO. Un poco más temprano, un poco más tarde, ¡que importa! La experiencia de tal don ¿no es en sí TODA LA EXPERIENCIA MISTICA? Me acuerdo de un sabio encontrado en el curso de un viaje que había emprendido a la búsqueda de vestigios de una iniciación antigua, me había dicho: “Repite el nombre de Dios durante cinco minutos viviendo en cada instante eso que tú dices. Si llegas a ello, ¡Serás Dios tú mismo!”. Él quería con ello demostrar que la iniciación se adquiere teniendo consciencia cada instante, haciendo de cada instante un perpetuo PRESENTE. En verdad, es bueno esto que experimento en este momento, cuando esta mano bendita está posada sobre la mía, tan presta a recibir lo que se juzgará digno de compartir.

El trayecto se desarrolla en - . . no lo sé, y yo sabía que ello importa poco mencionarlo. Dónde estamos YO NO LO IGNORO pues, curiosamente, ya he venido un día por estos lugares al azar, en un paseo, pero no puedo dar aquí ninguna indicación precisa que permita encontrarlo y cada uno lo comprenderá. Esta casa Roza-Cruz, como las otras que visitaremos más tarde es SECRETA, y eso por razones ligadas a la noción misma de INICIACION y de TRADICION. Además, si relatara en estas páginas: esta casa está en tal dirección, uno va allí de tal manera, cuán numerosos serían aquellos que, en su entusiasmo místico, acudirían a sus puertas con el deseo, no de saber más, puesto que yo voy a hablar, sino por VER más y quizás divisar algunos instantes la sombra del Realizado. Entonces, eso sería el fin, la ruptura, el derrumbamiento de todo un mundo de tradición, tanto en esto verdadero, que el deseo más noble engendra algunas veces la más espantosa de las catástrofes.

Por lo tanto, la “casa” está aislada con, en la lejanía, la orilla de un bosque profundo. Altos muros la cercan y a cierta distancia se percibe el tejado y el piso más abajo. La perspectiva hace suponer que hay poco espacio entre la casa y el muro, pero no es este el caso. Por delante y los lados, este espacio es por lo menos de cinco metros y veré luego que por detrás, se encuentra un magnífico jardín de aproximadamente treinta áreas...

Las grandes puertas se abren a la triple llamada del claxon de nuestro vehículo y el automóvil, silencioso, penetra en la propiedad, gira a su izquierda y se para delante de una entrada al mismo nivel, protegida con un elegante techo de tejas. La “casa” parece grande. Tiene, a primera vista, dos pisos y no difiere en nada de una residencia campestre donde algún hombre de negocios quisiera periódicamente retirarse al abrigo de las obras y de las pompas del mundo. Constataré pronto que la diferencia, precisamente está en otra parte, en el interior de la casa y sobre todo en LO QUE ALLI PASA. Observé que no hay ningún medio de identificar esta casa o a aquellos que ella abriga, ninguna placa, ninguna indicación que pueda sugerir el destino de estos lugares.

El chofer abre la puerta de mi lado. Yo estoy muy apresurado y me precipito hacia la otra puerta para ayudar a mi compañero de ruta, pero él está ya fuera y, tomándome por el brazo izquierdo, me conduce hacia la casa. Volviéndose hacia el chofer que lo espera sin una palabra, le dice en inglés: “Id, ahora, y dad las gracias a MI AMIGO. Esta noche a las 8, eso es suficiente”. Una mano finamente modelada en cobre reluciente está dispuesta a la señal que le dará mi huésped. Este golpea tres veces y la puerta se abre de par en par sobre..., delante...

Estoy en el más completo embotamiento, como paralizado en el umbral, incapaz de un gesto: Ahí delante de mí ELLOS SON DOCE INCLUYENDO AL QUE ME ACOMPAÑO Y AL QUE HA ABIERTO LA PUERTA, Y TODOS ESTAN EN EL INTERIOR VESTIDOS DE UNA LARGA HOPALANDA BLANCA FRUNCIDA EN EL TALLE Y AJUSTADA POR UN CINTU RON DEL MISMO COLOR.

En la perspectiva de esta sala circular de dimensiones medianas, con suelo de mármol negro y blanco, cortado en triángulos regulares cuya punta está en dirección a la entrada, el cuadro que se ofrece a mi vista es impresionante. No sé cómo, en el estado en que estoy, me es posible observar tanto. Es verdad que en las circunstancias críticas o excepcionales, nuestro ser entero está a tal punto alerta que percibimos por todos nuestros sentidos a la vez y que, mudo el interior, nuestra atención respira el conjunto y el detalle.

En el fondo de la sala, detrás y ligeramente a la derecha de los que mi pensamiento, ya reconoce como “LOS HOMBRES DE BLANCO”, dos columnas, una blanca y ¡a otra negra, se apoyan sobre un estrado rectangular de mármol rosa al cual, desde los tres lados se accede por tres escalones. Sobre el muro, entre las dos columnas, un inmenso retrato del Maestro Jesús, tan vivo, tan animado por un juego de luces tamizadas, que su presencia parece REAL. En el centro del estrado, dos asientos de líneas sobrias uno a cada lado de un sillón con cinceladuras graciosas que no puedo distinguir aún desde el punto donde estoy. A la derecha, perfectamente ajustadas a la curva del muro se encuentran seis sillas, y a la izquierda tres, pero la disposición está tan bien estudiada que la asimetría es inaparente. Un poco más tarde, percibiré colocado justo detrás de los hombres de blanco, un gran candelabro y veré, a la derecha y a la izquierda de la entrada, dos candelabros similares, después exactamente en el centro de la sala, EN EL MISMO SUELO, un gran triángulo violeta cuyo vértice está de cara a la entrada y sobre el cual, en cada punta, tiene colocado un candelero de la misma madera de los candelabros. Al lado de la columna negra, un ligero humo se eleva de un enorme quemador de incienso. Una mesa vestida de blanco vecina a la otra columna y sobre esta mesa, una voluminosa bola de cristal resplandece sobre su pedestal de plata. Una luz tranquilizadora descende de pantallas fijadas en los muros. Yo contaré, en todo momento DOCE.

Para entrar en la sala, después de la entrada, es necesario descender TRES escalones y ello me recuerda otro lugar bien diferente, en otras circunstancias. Algunos minutos, quizás algunos segundos solamente, han transcurrido desde que estoy en el umbral, pues es necesario más tiempo para describir que para VIVIR. Mi primer compañero ha entrado el primero y se dirige por la derecha hacia una pequeña puerta que franquea. El que ha abierto la puerta me toma a su vez por el brazo izquierdo y me conduce hacia el grupo, frente al hombre de blanco que está situado en el centro de los otros. Reparo que éste lleva una estola violeta con, como único símbolo, sobre la izquierda, una Rosa Cruz dorada, y en el centro un bordado rojo. Su cabeza está cubierta por un casquete violeta del mismo tejido que la estola y ese casquete le recubre parte de la frente. Es bajo de estatura y PARECE mayor sin que le pueda fijar edad. Su rostro, como el del primero y el de los otros, resplandece de una inefable dulzura dentro de la aureola de sus largos cabellos blancos. Sus ojos grises se posan sobre mí fijamente. Instintivamente hago el SIGNO DE SUPPLICACION y me inclino cuando, llegado a mi derecha, el que me ha conducido delante del grupo se dirige en inglés al personaje que tengo enfrente: “PADRE ROSENCREUTZ, HE AQUI NUESTRO VISITANTE” y TRES VECES, él pronuncia mi nombre.

La respuesta viene, vibrante, de una voz fuerte que me sorprende en un hombre de esa estatura y quizás, quien sabe, de esa edad: “SE BIENVENIDO, HIJO MIO, EN ESTE TEMPLO DEL SANTO ESPIRITU” Luego pone sus manos sobre mis hombros, cierra los ojos y concentrado en sí mismo, me sopla TRES VECES sobre la frente. Yo experimento enseguida un extraordinario sentimiento de ligereza, una impresión de TOTAL PURIFICACION y mis ojos se humedecen de lágrimas, pero ya mi conductor me impulsa hacia la derecha y la misma presentación se producirá ante cada uno de estos augustos personajes. Sin embargo, para ellos, su NOMBRE ESOTERICO será precedido de una denominación que

conozco bien: la de FRATER. Entretanto, mi primer compañero ha vuelto vestido con la hopalanda blanca y reparo que sólo él, con el “Padre Rosencreutz lleva una estola, pero la suya es AZUL. Su nombre yo lo recordaré lo mismo que me acordaré del nombre de los otros. Estos nombres son PRESTIGIOSOS Y TIENEN UN SENTIDO, como veremos. El “Padre”, ahora, toma asiento en el sillón magistral. Mi primer compañero se sienta a su derecha y mi “conductor” a su izquierda. Los otros ocupan las sillas. Un pequeño taburete ha sido situado en el vértice del triángulo y soy invitado, por un gesto del Padre, a sentarme.

NINGUNA PALABRA QUE YO PUEDA COMPRENDER ES ENTONCES PRONUNCIADA. El Padre, y luego todos los demás, se levantan y yo hago lo mismo. Me parece que el Padre pronuncia unas palabras y que los otros le responden PERO NO OIGO NADA. Veo a seis de los hombres de blanco dejar su silla, aproximarse al quemador de perfume y encender una pequeña antorcha en la llama de una bujía situada en un globo rojo que yo no había advertido hasta aquí y cada uno de ellos se sitúa, unos ante un candelabro, otros ante un candelero. De nuevo los labios del Padre se agitan en lo que es para mí un SILENCIO IMPRESIONANTE. Otros labios le responden y, con una sincronización perfecta, los seis porta-antorchas encienden velas y bujías. En ese momento preciso, todas las otras luces se apagan y la enorme bola de cristal se hace brillante, de un insostenido resplandor que, sin embargo, NO DA AL RESTO DE LA SALA NINGUNA LUZ. El alumbrado, de hecho, es producido por las bujías ¡Oh! ¡Extraña atmósfera de un mundo diferente, fantasmagórica visión que las llamas danzantes acentúan con sombras gigantescas de hombres immaculados! ¿QUIÉN SOY YO? ¿DÓNDE ESTOY? ¿CUÁL ES ESE SONIDO JAMAS OIDO QUE SE PARECE A UNA CONFUSA MELOPEA, LLEVANDO LA RESPIRACION A UN RITMO LENTO, MAS LENTO AUN Y AUN - - .! Es eso CM, no, es AUM, no del todo, una mezcla de los dos quizá - - . En mí, desde luego, un VACIO TOTAL. Después la sensación de “bascular”, un torbellino de inconsciencia y nada más, como un sueño, ¡cómo la muerte! Más tarde, “vuelto en mí”, me recordaré de la fase preparatoria. Ella es practicada por los miembros de la Orden Rosacruz AMORC que hayan llegado o pasado el séptimo grado del templo . . . y en otro, pero ha sido conducida, SUSCITADA de fuera y MIENTRAS YO ESTABA DE PIE. De otra parte, NO HE TOMADO CONSCIENCIA DEL OTRO PLANO, DEL OTRO ESTADO, como es el caso de una “proyección” con éxito. ¿Qué significa eso?.

Creo tener la explicación verdadera. HE SIDO SOMETIDO A UN EXAMEN ESPECTRAL. Por eso era necesario mi PLENA ADHESION y el sólo hecho de haber llegado aquí’ manifestaba mi aceptación. Si me hubiera sido pedida, habría, naturalmente, dado mi consentimiento. En verdad, a tales seres, yo me entregaría TODO ENTERO Y SIN NINGUNA RESERVA MENTAL: SU OBRA ES EL BIEN SUPREMO, EL SUMMUM BONUM. De lo que ellos son, yo no puedo sino sacar el más grande provecho para mí y sobre todo para los demás. ¡Pero todo se desarrolla tan rápido! He aquí que en su lenguaje mudo, ellos se hablan. Las velas y las bujías son apagadas, la bola de cristal reposa sin vida sobre su pedestal, las luces vuelven. El Padre y sus asistentes se retiran por la pequeña puerta, hacia otra habitación y me dejan solo algunos instantes.

¿Quieren deliberar, es necesario que ellos saquen las conclusiones de su examen, que decidan en “pro” o “contra”? No lo creo. Les es fácil, en todas las circunstancias, y en todas las condiciones, sobre todo en una sala así preparada, analizar el aura de un visitante. Ninguna ceremonia les es necesaria para llegar a ello. Además, YO ESTOY ALLI, y si he sido aceptado, ello no significa quizá que yo sea digno, pero seguramente indica que no soy INDIGNO- No hay entonces motivo para proceder a alguna decisión que me concierna. La decisión ha sido tomada ANTES de mi llegada. En cambio, no comprendo la RAZON de esta ceremonia, pero ¿quizá se trata de RAZON? La explicación SIMPLE me será dada un poco más tarde. Era un BAUTISMO, más exactamente una PURIFICACION según el símbolo del FUEGO. Cuán limitados llegamos a estar por nuestro razonamiento viviendo sin cesar en el mundo y cómo nos complicamos rivalizando con LO QUE ES SIMPLICIDAD ... “Volver a ser como niños pequeños - . . .” Sí, un niño habría comprendido que viniendo de “fuera”, era necesario “para entrar” ser liberado de las escorias de la tierra y “elevado” a otro nivel de vibraciones y de comprensión. Mi sorpresa de haber sido introducido, tan pronto llegué, en este “Collegium Sancti Spiriti” y de constatar que este templo esta situado, sin protección aparente, en eso que yo suponía ser la entrada, he aquí que me será explicado también. La entrada principal de la “Casa” NO ES ésta. Esta, es LA ENTRADA DEL TEMPLO, pero aquel que es admitido debe ANTES ser recibido por el Templo. Yo veré que la “salida” se efectúa por la entrada principal y todo este proceso es SIMBOLICO. Es necesario SIEMPRE pasar por LA PUERTA ESTRECHA si uno quiere un día que se abra el GRAN PORTAL DEL REINO que no está en este mundo aunque no se tiene acceso sino POR ÉL

Y he aquí que escribiendo estas líneas, y dándome cuenta de lo que todo este relato representa, estoy hoy embargado de duda y de amargura ¿PARA QUÉ? Dentro de algunos meses, este texto ira a su destino y no dudo, por cierto, que él aporta a muchos, luz y consuelo, más para algunos ¿qué será? La vida del mundo, sobre todo en Occidente, mata la inocencia de la cual Emmanuel Swedenborg dice que es la llave del reino. El hombre NO RECIBE MÁS. Él opone a la verdad la barrera de su razonamiento materialista y

de sus impresiones ilusorias. Acepta los peores sofismas, edifica los más inverosímiles sistemas abstractos y luego que la verdad de una experiencia re-basa las fronteras de concepciones que él sabe, por lo tanto incompletas y limitadas, luego que es arrastrado más allá de su propia expresión sensorial, de los postulados de su pseudo-ciencia y las pobres conclusiones de su pensamiento objetivo, después duda de lo ajeno como duda de sí mismo, lucha contra la certidumbre interior que le grita: “ES VERDAD” y zozobra por su propia culpa en el remolino de la reflexión puramente fenoménica en la cual permanece esclavo creyendo haberla rebasado. Quizás hoy he debido destruir este manuscrito, guardar en el secreto de mis recuerdos las circunstancias vividas de una experiencia excepcional y contentarme con revivirlas en mi corazón para hacerlas compartir de otro modo a otros. He estado también tentado de relatar la trama en un manuscrito que no habría visto la luz sino más tarde, cuando alguien nombrado Raymon Bernard será olvidado, pero un servidor de la Orden Rosacruz AMO RC, hace poco revestido del título de Gran Maestro, tendría su puesto cronológico en la historia de la Rosa Cruz. Entonces tal narración cumpliría quizás su misión PARA TODOS- Pero ¿TENGO YO EL DERECHO de dejarme así conducir por sentimientos nacidos de reacciones demasiado personales? ¿TENGO YO EL DERECHO de rehusar el transmitir porque mi comodidad moral supone que el silencio sería más provechoso? Procediendo así ¿no seré contaminado por el microbio del racionalismo oscuro que busca imponerse en un mundo al que sin embargo deslumbra el misterio? YO DEBO proseguir y si mi ego humano puede estar apaciguado, porque no gritaré de nuevo lo que he dicho, escrito y repetido a propósito de encuentros inhabituales:

“¡HE AQUI LOS ACONTECIMIENTOS! ¡HE AQUI LOS HECHOS! ESTOS ACONTECIMIENTOS Y ESTOS HECHOS, CIERTOS, HAN PASADO POR EL CANAL DE MI PROPIA SUBJETIVIDAD PUESTO QUE, TODO LO QUE ES EXTERIOR AL HOMBRE, NO ES PERCIBIDO E INTERPRETADO POR SU CONSCIENCIA SINO A TRAVES DE EL MISMO Y LAS EXPERIENCIAS QUE LO CONDICIONAN, ¡PUESASI ESTA CONSTRUIDA LA NATURALEZA HUMANA! PERO ¡LOS ACONTECIMIENTOS SON LOS ACONTECIMIENTOS Y LOS HECHOS SON LOS HECHOS! DESNUDADLOS SI QUEREIS, DE LAS CIRCUNSTANCIAS EMOTIVAS QUE IMPREGNAN SU DESARROLLO, HACED ABSTRACCION DE LA MANERA QUE SON RELATADOS, DE LA PERSONALIDAD Y DEL ESTILO DEL AUTOR, Y VED, SOLOS, DE CARA A LOS HECHOS Y LOS ACONTECIMIENTOS ASI DESNUDOS, EL LLAMAMIENTO QUE ELLOS TIENEN SOBRE VOSOTROS Y LA LUZ NUEVA QUE ELLOS PUEDAN APORTAROS SOBRE VUESTRO CAMINO. ¿UNA FICCION PARA VOSOTROS? QUE IMPORTA SI LA PARABOLA ES RICA DE PROMESA PARA VUESTRA COMPRESION Y VUESTRA ‘RECONCILIACION’, ESTOS HECHOS Y ESTOS ACONTECIMIENTOS DE ESTA NATURALEZA ESTAN MAS ALLA DE TODA PRUEBA. SON DE OTRO PLANO Y NO PUEDEN CONJUGARSE EN VOSOTROS SINO CON OTRO PLANO DE VUESTRO SER. CREER O NO CREER. ADMITIR O DUDAR, ES VUESTRO PRIVILEGIO Y NO QUIERO NI PUEDO IMPONEROS CREER O ELIMINAR VUESTRA DUDA. ES PORQUE YO FUI SANTO TOMAS QUE OS RECONOZCO EL DERECHO DE SERLO. ENTONCES, LEED Y RECOGED LO QUE ES BUENO PARA VOSOTROS O RECHAZAD EL CONJUNTO, NADIE PODRIA INSTILAR LA DUDA EN MI: HE VIVIDO Y HE VISTO, PERO NO PUEDO, POR MI PARTE, PEDIROS ACEPTAR MI VERDAD PUESTO QUE ESCUCHAIS SOLAMENTE. ENTONCES, VUESTRA LIBERTAD ESTA SALVADA Y PODEIS ACOMPAÑARME SIN RIESGO A LO LARGO DE MI VIAJE AL REINO DE MI REALIDAD, LA VUESTRA, QUIZA, TANTO COMO LA MIA -..”

Después de mi llegada a esta primera “Casa Secreta de la Rosa Cruz”, no tengo aún ninguna instrucción aparte de la extraordinaria ceremonia en la cual he participado como SUJETO. Esta ceremonia, ella sola, concreta ciertamente la meta de TODA mi visita a estos lugares y mis meditaciones, más tarde, me demostrarán que estaba bien así. Sin embargo, estoy persuadido que me era necesario sobre todo en ese momento RECOGER y ser PASIVO para estar en condiciones, después, de analizar y EVALUAR lo que habré recibido. Espero sin curiosidad y sin angustia. La puerta se abre, no hago ni gesto y la mano que se posa sobre mi hombro será la señal de que ha llegado el momento de otros descubrimientos. Me levanto del taburete donde había tomado asiento durante la espera. Los DOCE no tienen ya sus hopalandas. Que ellos hayan vestido un traje profano no sabría sorprenderme. Mi primer compañero no se distinguía de los otros en público y la regla fundamental del Rosa Cruz ¿no es textualmente que: “Nadie debe estar forzado a vestir traje especial, sino acomodarse a los hábitos del país donde se encuentre?” Hay sin embargo algunas cosas que diferenciaría NO IMPORTA DONDE a esos seres venerables y es su NATURALEZA MISMA. Seguramente, sus cabellos blancos dan a algunos un poco más de esa respetabilidad aparente a la cual el mundo es sensible, algunas veces demasiado, pero dos tienen la cabeza completamente afeitada y otros dos una abundante cabellera negra. Ninguno, ni siquiera el Padre, lleva barba y yo sonrío pensando en esta característica que muchos conceden de una manera infantil a los Maestros, como si la barba debiera

ser la insignia de la espiritualidad. Extrañamente, TODOS SE PARECEN. Los rasgos de sus rostros parecen emparentados por un “común” indefinible y ese “común”, naturalmente, es el ESTADO UNIFORME, EL GRADO IDENTICO que todos han alcanzado en el plano del SER. Este estado, “transpira” a través de ellos, yo diría casi que estos hombres “brillan”. Alrededor de ellos se supone, algunas veces se ve, una condensación luminosa que es sin duda la adquisición de eso que el Adeptado conoce como “el cuerpo glorioso”. Cuando estos seres están ahí, difícilmente se presta atención a lo que no sea ellos. Un estado particular de exaltación os penetra por entero. Ellos son “DIFERENTES” y el mundo, con ellos, deviene “DIFERENTE”. No estáis más separados, sois “ELLOS” y “SU MUNDO”. Esta impresión UNICA es imposible de describir.

Dejamos el “Templo del Santo Espíritu” por la pequeña puerta por donde anteriormente, mis huéspedes se habían ido, atravesamos un estrecho vestíbulo y por una puerta ya abierta, entramos a una larga sala de anchas ventanas cuyo centro está ocupado por una mesa rectangular cercada de sillones de grandes respaldos de los cuales ninguno es diferente del otro, ni siquiera los dos que ocupan, cada uno, un extremo de la mesa.

Cuento rápidamente: CATORCE, Ahora bien, ellos son DOCE. ¿Simbolismo? “Catorce” no ha sido jamás importante al punto de retener la atención del sabio. El Padre toma asiento en el sillón situado al extremo opuesto de la mesa, de espalda a una de las ventanas. Mi compañero se sienta en el sillón que está directamente opuesto y los otros toman asiento, Yo soy invitado a sentarme a la derecha del Padre Rosencreutz y eso no me lleva a ninguna reflexión particular, sino a medir el insigne privilegio que me es concedido.. - En las paredes ningún cuadro, ningún signo, ningún símbolo. Un mueble bajo, sin puertas ocupa todo lo largo de la pared a la derecha de la entrada. Está sobrecargado de libros y de carpetas que, a primera vista, no llaman la atención y que sería, a pesar de todo, tan tentador de compulsar para SABER, pues nada aquí debe ser inútil. Aún así es de una desnudez total que sólo lo necesario y lo importante deben amueblar. ¿Los archivos? Sin duda ninguno. Los “Rosa Cruz” tienen a su disposición los archivos akashicos. ¿Entonces? Entonces, veremos...

Es el padre Rosencreutz quien ahora va a hablar. No será interrumpido por ninguno de los otros y su extraordinario monólogo durará cerca de cuarenta minutos sin que yo sienta la menor fatiga, ni que un sólo instante mi atención se distraiga. No dirige ninguna meditación de introducción y ¿porqué lo haría cuando esos otros seres están EN ELLOS MISMOS, meditación, vida espiritual y santidad? El habla y sus palabras parecen venir DEL INTERIOR de cada uno de los que están ahí, yo comprendido, como si ellas emanaran de un MI en el cual nos bañamos todos y de quién instantáneamente habríamos tomado consciencia:

“Estáis aquí en UNA de las Casas Secretas de la Rosa Cruz. No es ni más ni menos importante que las otras. Todas son del mismo grado pues todas abrigan a los seres que han alcanzado el MISMO ESTADO por la MISMA vía iniciática EXTERIOR, la de la TRADICION ROSACRUZ. HAY DOCE CASAS SECRETAS DE LA ROSACRUZ Y CADA UNA DE LAS CASAS ABRIGA DOCE MIEMBROS. REUNIDAS, ESTAS CASAS, POR LOS SERES QUE LAS HABITAN, CONSTITUYEN EL TEMPLO DEL SANTO ESPIRITU O, SI PREFERIS, EL COLLEGIUM SANCTI SPIRITI, O MEJOR AUN EL INVISIBLE COLEGIO DE LA FRATERNIDAD DE LA ROSA CRUZ. La sala donde habéis sido recibido al principio es un SÍMBOLO de lo que nosotros representamos. En ella no se desarrolla, lo habéis visto, ningún ritual fuera de la APLICACION DE UNA LEY COSMICA concretada por el símbolo de la LUZ Y DEL PUEGO. Esa sala, llamada “Templo del Santo Espíritu” simboliza nuestro “Colegio”. Ella es la marca tangible, el reflejo COMO NUESTRO CUERPO ES EL REFLEJO DEL UNIVERSO y notaréis el empleo de la palabra reflejo, diferente de la “réplica” utilizada tan a menudo injustamente para caracterizar el microcosmos humano. El hombre, en efecto, NO ES un universo en miniatura en el propio sentido del término; es la APARIENCIA OBJETIVA DE UNA REALIDAD PERMANENTE Y ESTABLE. Él es la MEDIDA de lo que él pueda COMPRENDER Y EXPRESAR de la Realidad donde él se mueve. Por eso es por lo que él no es una realidad en sí mismo, sino solamente un reflejo a veces ilusorio de lo Real.

En nuestro “colegio” por consiguiente somos hermanos por el conocimiento y el éxito de los trabajos emprendidos en nosotros mismos. No estamos unidos por ningún juramento, ningún estatuto y ninguna regla. Nuestra sola obligación es la DISCIPLINA HERMETICA que observamos VOLUNTARIAMENTE. No tenemos ningún signo EXTERIOR de reconocimiento. ¿Para qué nos serviría, ya que estamos en estado de reconocernos INMEDIATAMENTE?

Las doce “Casas Secretas” tienen cada una una razón particular y definida. Cada una está “ligada a una disciplina determinada de la tradición Rosacruz en su conjunto”, lo que significa que hay, en esta tradición, DOCE VÍAS, o por lo menos, que el postulante, para poder sacar provecho de la técnica rosacruz, debe poseer una “nota” interior concordante con una de las DOCE NOTAS que constituyen el TECLADO de la formación rosacruz. Esto significa también que la tradición rosacruz encierra DOCE SENDEROS O CARACTERÍSTICAS EN EL SENO DE LA MISMA ORGANIZACION VISIBLE EXTERIOR Y QUE, A PARTIR DE LA MISMA ENSEÑANZA, DE LA MISMA TECNICA O

METODO, DOCE RESULTADOS PUEDEN SER ALCANZADOS Y TODOS CORRESPONDEN, EN ULTIMO ANALISIS, AL ESTADO FINAL DE LA ROSA CRUZ.

Esta explicación no implica que haya doce organizaciones exteriores diferentes. Es en la misma organización exterior que esas “doce posibilidades” deben estar reunidas. A simple título de ejemplo, un postulante sobre el Gran Sendero puede estar inclinado al MISTICISMO digamos ... pasivo. La técnica rosacruz extenderá entonces en ese sentido la personalidad de ese postulante. Otro puede tener en cuanto atractivo fundamental la RESPUESTA a sus preguntas filosóficas y la misma técnica favorecerá su desarrollo en esa dirección. Ello no quiere decir que cada postulante debe estar EXCLUSIVAMENTE marcado por la sola NOTA en la cual él se expresa. Cualquiera que esté dispuesto para la vía rosacruz, posee, latentes en sí mismo, las doce notas o cualidades pero, por el juego de la evolución, ES POR UNA NOTA -SU NOTA- QUE EL DEBE PROSEGUIR SU DESARROLLO. Además, las doce notas están entre ellas en una concordancia tal que la progresión sobre una nota “trae consigo” por así decirlo, la progresión armoniosa de las otras once, aunque éstas no sean “despertadas” y eso muestra la UNIDAD subyacente en que se encuentran los postulantes que avanzan por las doce puertas de una misma morada. Deduciréis con justo título que cada una de las doce casas representan una nota. Ella abraza a los “Realizados” que hayan alcanzado el estado de ROSA CRUZ por la “nota” que ella expresa. De otra parte, en cada casa, los doce adeptos representan igualmente cada uno, una nota o sendero, la nota o sendero que ha sido su característica en su evolución hasta el grado final donde ha llegado. Veis así que no hay NINGUNA separación entre las casas, sino al contrario una COMPLETA ARMONIA y eso, desde ahora, puede haceros sentir la meta, la razón de ser y el papel de las “casas secretas de la Rosa-Cruz”. Esa meta, esa razón de ser y ese papel, los conoceréis por las revelaciones que os serán hechas EN OTRA PARTE, en otro “Templo del Santo Espíritu”. Pero era necesario desde el principio tener una idea de conjunto y es aquí que debéis recibir esta enseñanza general.

Habéis oído los “nombres” de los cuales estamos “investidos”. No existe para nosotros “personalización”. Nosotros debemos “incorporar” nuestra “nota” y lo hemos hecho. Cada uno de nuestros nombres especifica así nuestro estado o, si queréis, la característica de nuestra cualidad de Rosa-Cruz. Sin embargo, entre nosotros, 1 ninguna diferencia 1 Cada “característica” es IGUAL a las otras pues, en todas las cosas, si vais al extremo, reconoceréis la UNIDAD e incluso la SIMILITUD. Podéis deducir de estas explicaciones fundamentales y también del hecho que NOSOTROS ESTAMOS AQUI que NO ES IMPOSIBLE llegar al ESTADO DE ROSA CRUZ. Es verdad. El número de los Rosa Cruz NO ESTA limitado a ciento cuarenta y cuatro. Lo que es reducido, son las “Casas secretas” y los que las constituyen. Ahora bien, estas casas son como el CORAZON del cuerpo más grande de los “Rosa Cruz”. Son, en cierto modo, el elemento que vivifica ese cuerpo y que lo CONTROLA. Nadie alcanza el estado de Rosa Cruz sin que seamos informados y sin que tomemos nota o, dicho de otra forma, que reconozcamos que ello es así y sabréis más tarde COMO...

El cuerpo más grande de los Rosa Cruz . . . Grande, bien cierto: en relación a nuestro pequeño número, este “pequeño número” que ha hecho que algunos, poco informados, ¡ han creído en la inexistencia de los Rosa Cruz, o en un número muy ínfimo 1. El “más grande número”, no hace falta que os lo diga, está constituido por los “trabajadores” dispersos por el mundo, por esos “aislados” que sus trabajos secretos han consagrado y que, por la experiencia, han llegado al Gran Estado. Todos con nosotros son hermanos por las obras, por los actos, por el descubrimiento y la verdadera ciencia. Tomemos una analogía: la organización exterior comporta un vasto conjunto de miembros dispersos sobre la tierra, y un cuerpo reducido de responsables reunidos en puntos determinados. Es del mismo modo para ellos que se reconocen enseguida ante su solo estado. Están sobre la tierra entera, poco numerosos, cierto en comparación con la masa de aspirantes, y en puntos conocidos por ellos solos, tienen “sus casas” esas casas cuyo papel, sin embargo, REBASA el solo cuerpo de los Rosa Cruz, para extenderse al grupo más vasto de ROSACRUCES. Sin embargo, donde ellos se encuentren, cualquiera que sean sus ocupaciones en el mundo y que sus responsabilidades sean grandes o comunes, ESTAN “LIGADOS” A NOSOTROS, A LA “CASA” QUE CORRESPONDE A SU “NOTA”, POR “LAZOS” QUE SON MAS QUE PSIQU 1005, PUES DESDE TODO SU SER VERDADERO, ELLOS “VIBRAN” CON SUS IGUALES. Son los verdaderos Superiores Desconocidos, desconocidos del mundo, no reconocidos por él, e ignorados de todos en cuanto a lo que ellos son, pues “entrados en el silencio”, no buscan ninguna demostración y son hombres en medio de los hombres. Por lo tanto, tienen la facultad de venir a su “Casa” si sienten una real necesidad, y un corto período de “retiro” les permite superar la turbación o también la amargura que suscita a veces la existencia permanente en el océano vibratorio de masas perturbadas. De hecho, cada uno debe hacer cada tres años una preparación de tres días en “su” casa y cada doce años una preparación de doce días.

Así puede pareceros que NO ES imposible llegar al sublime estado de ROSA CRUZ ya que, si los Rosa Cruz son en número limitado, hay EN REALIDAD mucho más de lo que se supone y que ciertos autores ignorantes han podido dejar suponer.

Tenéis suficiente para meditar hasta las próximas revelaciones que os serán hechas en Lisboa, Madrid y Atenas. Puedo parecer no haber tocado sino los puntos generales, teóricos y sin gran importancia pero, si reflexionáis, asiréis la amplitud de lo que acaba de seros revelado y vuestras conclusiones serán fructuosas, junto a las verdades futuras que os serán dispensadas, cuando llegue el momento -

No puedo contenerme de preguntar al Sabio: “Cierto, he comprendido perfectamente todo lo que habéis querido transmitirme. Tengo ahora una excelente idea de las doce casas y de lo que ellas representan y de los lazos que, colectiva e individualmente, las unen. He notado particularmente la cifra de ciento cuarenta y cuatro miembros y ello me abre seguramente nuevas perspectivas en otros dominios del simbolismo. Me doy cuenta, siempre me he dado cuenta, del sublime estatuto que constituye dentro de la evolución, la adquisición del estado de “Rosa Cruz” y presiento, sin poder formularlo, el PAPEL que desempeñan los Maestros como vos. Pero lo que no veo claramente, son las actividades que implican para vos ese papel y también la manera en que las conducís. Veo la influencia que podéis tener, directamente desde vuestras “casas”, o indirectamente por los “cumplidos” que os son aplicados; por lo tanto, no sitúo esa influencia en relación a lo que está bajo la responsabilidad de aquellos que nosotros llamamos “Maestros Cósmicos”. Quizá mi pregunta debería ser simplemente: “¿Quién sois?” dando a la palabra “Quién” un sentido que trasciende vuestra personalidad e incluso vuestro estado y...”

El Padre Rosencreutz, sus finas manos juntas, me ha escuchado con los ojos cerrados, y al interrumpirme, parecía seguir en voz alta un monólogo salido del interior:

“Evolución . . . el calificativo peor escogido para designar la meta del desarrollo humano. Evolución . . . cuando se trata solamente de ¡ “TOMAR CONSCIENCIA” de “DESPERTARSE EN EL INTERIOR” de “ENTRAR EN SI MISMO” Y ALLI VIVIR Y MANIFESTAR LA ESENCIA QUE A TRAVES DE NUESTRO UNIVERSO PERSONAL, LLEGARA A SER NUESTRA “SUBSTANCIA” DEL MUNDO MANIFESTADO! ¡Cómo se podía poner de relieve con una palabras un ESTADO que ninguna palabra sabría expresar! El sólo lenguaje de la “toma de consciencia” es LA EXPERIENCIA DE ESA TOMA DE CONSCIENCIA y cualquiera que ha cruzado esa experiencia sin retorno, RECONOCE a quién la ha conocido también sin que ninguna palabra sea dicha. El lenguaje del hombre no es más nuestro lenguaje, el mundo del hombre no es más nuestro mundo. El color es rebasado cuando se adquiere la Luz, aun cuando la luz encierra todo color en ella. Veamos - . . . ¿Cómo sugerir lo que es imposible explicar? He aquí, nosotros somos el BLANCO, aún no el ROJO y sin embargo, EL BLANCO Y EL ROJO son los dos lados de la MISMA REALIZACION... Así porque somos el BLANCO, tenemos acceso al ROJO pero, de nuestra propia elección, rehusamos esa posibilidad para continuar nuestro SERVICIO al nivel que es ahora el nuestro. Digamos que el ROJO, la RUBIFICACION, es el estado de aquellos que llamáis los “Maestros Cósmicos”. El BLANCO, nuestra calificación, es el estadio o estado de ROSA CRUZ. Así está situado nuestro “nivel” y en el “PRISMA” del mundo, ese “nivel”, esa “luz” se difunde en DOCE colores, siete fundamentales y cinco complementarios, de los cuales dos son “matices” y tres “diferentes”, incluyendo el conjunto de los otros. Es evidente por esta “difusión” que el aspirante se eleva por grado a la luz del BLANCO ... Son las DOCE notas del teclado de las cuales ya he hablado, los doce senderos o características exteriores y siendo todo síntesis y armonía, cada sendero debe, para ser eficaz, llevar consigo doce escalones o grados repercutiendo los siete, dos y tres “colores”. Así se propaga al infinito la LEY DE SIMILITUDES, ya que lo que está arriba es como lo que está abajo, más también lo que está en el interior es como lo que está en el exterior, de donde la analogía de la unidad bajo la diversidad y del esoterismo y el exoterismo. Comprendéis mejor de esta manera COMO nuestra influencia se ejerce: el BLANCO contiene todos los colores y todos los senderos; lo que emana del BLANCO, lo que él “difunde”, su “reacción” a los impulsos internos de “sus colores”, todo ello constituye el FUNDAMENTO MISMO de las “tomas de consciencia” individuales o, si preferís esa palabra, de la EVOLUCION. Lo que pasa en nuestro “estadio” de PENSAMIENTO, lo que forma la OBRA que asumimos, ACTUA sobre el conjunto de los grados o ESTADOS inferiores. Por eso es por lo que, A PARTIR DE LOS MISMOS ELEMENTOS OPERATIVOS, A PARTIR DE UN “FORMALISMO” CONSTANTE, EL DE UN RITUAL O DE UNA INICIACION “EXTERIOR” POR EJEMPLO, UNA REALIZACION MAS GRANDE Y RAPIDA PUEDE SER ADQUIRIDA SI ESO ES JUZGADO NECESARIO, TENIDA CUENTA DEL “PLAN UNIVERSAL” DEL CUAL EL ROJO, EL NIVEL DE LOS MAESTROS COSMICOS, ES EL REGULADOR PARA LO QUE TRATA, DIGAMOS UNA VEZ MAS, DE LA EVOLUCION HUMANA, SI OS GUSTA MAS, SU “RESCATE” ...

Estoy maravillado por los horizontes que me abren las palabras del Maestro. A medida que habla, las “correspondencias” se establecen en mí. Advierto la concordancia de las cifras, de los colores, de los estados, con la técnica de la Orden Rosacruz AMORRO y sus doce grados, de los cuales siete, efectivamente, son fundamentales, dos son matices o “transición” y tres, los más “altos” son diferentes, incluyendo la esencia del conjunto de los precedentes. Noto la cumbre “doce” que incluso en nuestra Orden, es la llave de bóveda y no dejo de hacer otras comparaciones que los miembros del doce grado pueden fácilmente asir. Me traslado a otras revelaciones que me fueron hechas anteriormente y la silueta de

MAHA con sus compañeros se proyecta, EN SU LUGAR, en el edificio infinito del Universo donde sitúo también con precisión ahora la obra de los maestros cósmicos. Experimento en mí la alquimia de la creación, y el rojo me parece fuego y sol, el blanco agua y luna y todo resplandece en destellos de un mundo que es JORJADO y donde, al corromperse la corteza de la materia bruta destila el agua argentada de la purificación que debe abrasar el alma de un fuego de donde surgirá instantáneo el oro solar del DESPERTAR. A mi conciencia se impone la rueda zodiacal y las etapas que ella designa, después el gran reloj templario, y lo múltiple llega a ser UNO, el puzzle se reconstituye y aparece la SIMPLICIDAD, o aun

...

¿Cuánto tiempo he quedado así bogando el filo de ideas exaltantes? Los Sabios me consideran apaciblemente, el Padre Rosencreutz está irradiante de serenidad y me pregunto si él y sus compañeros no han dirigido un poco la embarcación de mis pensamientos sobre el itinerario que ha seguido. Pero heme aquí plenamente consciente, si se debe llamar "consciencia" al estado en el cual uno se mueve en presencia de tales seres. El Padre Rosencreutz pone su mano sobre la mía y la retira enseguida, como para una señal. Se levanta, en efecto, y cada uno hace lo mismo. ¿Mi visita ha terminado? No supongo deba aprender otra cosa aquí, pero sé que no puedo despedirme, que el despido me será dado por mis huéspedes.

El Padre se dirige hacia mí más próximo vecino y le dice algunas palabras que no comprendo. Aquél a quien él se ha dirigido se vuelve entonces hacia mí: "Os voy a acompañar en una rápida visita por nuestra "Casa", dijo. Dejad aquí al Padre Rosencreutz y a mis hermanos. Seguidme. . -

Estoy trastornado. Las horas que han pasado me parecía duraban aún, siempre. Uno no mide el valor de lo que posee sino en el momento de perderlo y siento en mi interior un vacío infinito, un abismo de angustia. Miro alternativamente, largamente, a los que debo dejar en esta sala y mis ojos se detienen sobre el Padre. ¿Es él el "blanco", ellos los "colores"? No, puesto que todos son iguales - . . a menos que él lleve la luz y los otros la difundan, ¿una "unidad" bajo doce aspectos? ¡Qué importa! Avanzo hacia el Padre y me arrodillo, las manos en el signo místico de la súplica, la cabeza baja y los ojos cerrados. Mi actitud implora una bendición. Una mano toca ligeramente mi cabeza, un soplo anima bruscamente mi ser traspasado por todas partes por un torbellino de vibraciones de armonía y de paz. Siento la embriaguez espiritual de un OM venido de la nada y amplificarse hasta desconocidas cumbres para morir lentamente en una tonalidad expirante, mientras que mi yo profundo se asocia a mí mismo en la magia de ese ritmo sagrado. Una mano toma la mía apoyada sobre mi hombro izquierdo y me invita a levantarme. Todos los Maestros estaban en círculo alrededor del Padre Rosencreutz y de mí, su vasallo . . . arrodillado ante él. Todos habían participado en la bendición que me concedieron. ¡Una vez más la unidad de lo múltiple! Cómo todo es lección en el silencio de los Sabios. Ya me puedo ir ahora. Sigo a mi guía, y antes de franquear la puerta, me vuelvo hacia el grupo y me inclino en señal de despido. Todos sonrían con una sonrisa de luz y de pureza y yo ... siento que las lágrimas corren por mi rostro.

La visita, tal como me había sido anunciada, es rápida, sin duda porque no debo esperar nada excepcional. Por lo tanto, estoy prodigiosamente interesado. Por cierto, lo que veo, otras visitas menos extraordinarias me lo han hecho conocer, más hoy aquí, la presencia de los ROSA CRUZ está POR TODAS PARTES. Mucha austeridad en cada habitación y en ninguna un rigor rudo. He aquí el refectorio, simple, bien iluminado, en el cual la mesa y los asientos están dispuestos de la misma forma que en la sala de donde venimos. Observo de nuevo dos asientos DE MAS, no obstante, no interrogo a mi guía, silencioso en el silencio de estos lugares. Ciertamente no aguardo a que me sea explicado el porqué sobre lo que de ello conjeturo. Iniciación implica espera. Yo esperaré; el velo será levantado en el momento deseado, más tarde, no lo dudo.

Sobre la mesa, doce platos metálicos, en estaño quizá, y doce cubiletes del mismo metal, nada más. Deduzco que el resto del cubierto debe ser puesto justo antes de las comidas. Al fondo y a la derecha, cerca de una chimenea de finas molduras, un pupitre labrado soporta un gran libro cerrado. Me acerco y una breve mirada me permite distinguir sobre la cubierta negra, una espléndida cruz con una rosa con tallo. NO OSO hacer avanzar más adelante mi investigación. ¡En qué otra lengua que el alemán o quizá el latín estará escrito! Ahora bien, yo he dejado el latín en el crepúsculo de mis dieciséis años, el inglés es mi segunda lengua, el español mi estudio actual y el polaco reminiscencias vagas de mis veinte años. ¿Alemán o latín? No, me opongo a una culpable curiosidad. Hay circunstancias donde cada gesto cuenta.

Pasamos el umbral de una puerta labrada, a la izquierda de la chimenea, y camino detrás de mi conductor a lo largo de un estrecho corredor y de una escalera un poco más ancha. Luego sólo unos pasos para llegar a una gran galería bien iluminada por tres ventanas de vidrio esmerilado. A la derecha, cada una idéntica a la otra, varias puertas se suceden a intervalos regulares. Cuento rápidamente catorce y esta cifra, de nuevo, me deja perplejo. Mi guía ha abierto una de las puertas y no abrirá sino una sola. Comprendo que se trata de la habitación que le está reservada - . . ¡La habitación! Que palabra común para caracterizar esta célula, pues he aquí una VERDADERA célula. No tiene nada de repugnante, ni de triste o de horroroso. Los cristales azulinos de una gran ventana tiñen este lugar de un color apagado que baña incluso las paredes las cuales uno adivina que son enteramente blancas. En el techo, una lámpara muy simple en su

minúscula soledad, a la derecha una cama de hierro donde una sábana sobresale sobre la manta parda y cerca de la ventana, delante de la cama, una mesa ordinaria vestida de un pequeño mantel blanco, adornada con dos bujías en sus candeleros bajos de metal, algunos libros sobre una estantería por encima de la mesa, una sola silla, un armario empotrado modesto y eso es todo. Esta célula no presenta otra cosa que estos accesorios de la más estricta necesidad para quién ocupa estos lugares. Por lo tanto . . ., por lo tanto entramos, mi huésped ha cerrado la puerta, y va ahora a la mesa, enciende las bujías y se vuelve hacia mí ... ¡Oh! ¡el extraño sentimiento de la memoria recobrada, del recuerdo que lentamente toma cuerpo y se sitúa en el tiempo y el espacio de una vida! Después de una media hora, este ser santo está a mi lado y me guía por los lugares señalados del prestigio de augustas presencias y él es una de ellas. He recorrido una Casa que no tendría ningún interés sin el alma que la ha hecho su morada y mi consciencia ha proyectado alrededor una mirada inquisidora, distraendo a mi alma del contacto con el Alma, cuando bastaba perderme en “el alma” que me acompaña PARA COMPRENDERLO TODO Y PARA “VIVIRLO” TODO. Yo siento, YO SE lo que el Maestro va a decir, una palabra, una sola palabra de dos sílabas ¡MI PALABRA! . . . El la murmura y yo la reconozco... y zozobro, sereno, alegre, en la nada del TODO...

La visita, pronto, proseguirá sin que mi curiosidad se despierte de nuevo. Incluso el LABORATORIO donde se trabaja aquí en común no me parecerá sino como la proyección materializada de eso que he conocido después que he entrado en esta Casa y que acabo de PERCIBIR VERDADERAMENTE Y DE COMPRENDER. Hay en el “laboratorio” doce mesas, una de las cuales está en el centro, rodeada en círculo por las otras once, espaciadas por cincuenta centímetros aproximadamente. La sala es vasta y la única en la cual los muros están cubiertos de cartas y diagramas diversos de los cuales unos esquematizan el cuerpo humano y otras, representan numerosas plantas, sin embargo, algunas reproducen los símbolos tradicionales fundamentales dispuestos de manera para hacer resaltar la armonía y la unidad. Sobre cada mesa, veo una pirámide. La que se encuentra sobre la mesa central está grabada con letras hebreas y todas las demás llevan símbolos egipcios diferentes sobre cada una de ellas. Constataré también que cada pirámide está hueca y que el fondo, amovible, permite ver en el interior un hilo ligero sujetando un pequeño gancho de plata situado exactamente en el centro de la pirámide. No percibiré ni retorta, ni alambique, ni atanor y no estoy sorprendido. ¿Qué harían aquí esos accesorios, qué papel podrían ellos llenar para los “realizados”? En cambio, notaré en un ángulo de la habitación, una bola de cristal sobre su zócalo, parecida a la del “templo”. Veré también dos enormes dados, situados uno sobre el otro, el que está encima ligeramente desalineado por lo que toca al primero. El símbolo es evidente pues tal como los dados están dispuestos, la cifra doce “se forma” inmediatamente en el pensamiento. Seguramente, un trabajo especial se cumple aquí. Sospecho lo que debe ser, pero tengo ya tanto aprendido en esta casa secreta que ninguna explicación nueva me será dada que me sorprenda.

Mi guía, después de la experiencia dentro de su célula, se ha vuelto silencioso y guardará esa actitud hasta el fin. Ahora bien, este fin, helo aquí. . . ¡YA! La noche se presta a revestir su manto de luna y yo estoy en el umbral de la gran puerta, la que abre sobre la partida y sobre ese mundo extraño que, en las ilusiones de su sueño, se mueve, huraño, dentro de un imaginario que cree real ¡Oh! Cómo la experiencia que acabo de atravesar en esas horas benditas podría parecer “sobrenatural” a los adeptos exclusivos del mundo sensorial, demasiado olvidados que viven ellos mismos, de su propia voluntad en la contemplación limitada de quimeras “bajo-naturales” de sus concepciones pretendidas “científicas”! De hecho, a quién acaso yo, sino a mí mismo, pues, hace poco, en la época de mis primeros balbuceos en el Sendero, ¿no estaba, yo también, tan atado al supuesto “visible” que mis ojos estaban cerrados sobre la caridad donde visible e invisible se distinguen, cada uno en su dominio, como las dos fases de un mismo conjunto?

Heme pues en el umbral de la gran puerta, el Maestro, el Rosa Cruz allí delante de mí y estoy preparado para recoger la última herencia del mensaje que me comunica en un francés perfecto: “Tú has aprendido, tú aprenderás aún pues el celemín está quitado y la luz resplandece. Nada te será ocultado y cada pregunta tendrá su respuesta antes de que este año se acabe. La palabra . . . tú palabra, no es sino la SEÑAL sobre el color, la nota que es la tuya.

Me parecía que todo llegaba a ser simple a partir de lo que había visto y oído. Pero me doy cuenta ahora que saber y comprender no es suficiente en tales circunstancias, es necesario PROBAR Y EXPERIMENTAR. Mido todo lo que resta aún por aclarar, por situar, el más ínfimo detalle puede tener una importancia mayor. Las salas que he recorrido, su disposición, los símbolos que mi vista ha rozado y que mi recuerdo sopesa, todo tiene ciertamente una razón, un papel a desempeñar y lo que no he PERCIBIDO aquí, tomará en otro lugar su valor. Además el itinerario está fijado, la ruta está trazada y la orden está dada. Es necesario OBEDECER, pero este obedecer es gozar de un privilegio inmenso, ¿único? El silencio desciende en mí, vestido de sus hábitos de fiesta: Paz, armonía...

Cuando el portero del hotel abre la puerta del vehículo, es con un real esfuerzo que recupero plena consciencia. Estaré pronto en mi apartamento y poco importa, esta noche, que el alma de Viena vibre a los acordes de un vals o que la muchedumbre, bajo mis ventanas, vocifere a los sufrimientos de un luchador.

Mi corazón salmodia el oficio de la alegría y salta de esperanza: Lisboa, Madrid, Atenas. . . Otras Casas secretas, en algunos meses.... mañana!

Acabo estas primeras notas esta noche, viernes 13 de octubre de 1967. Son las 19 horas. Dentro de un mes, más exactamente, el 13 de noviembre, llegaré a Lisboa, a las 14 horas 10 minutos y, en el mismo hotel Ritz donde tuve un día el GRAN ENCUENTRO, me prepararé para otra visita . . - ¡Oh! ¡Espera santa de nupcias espirituales donde el ser comulga consigo mismo en un abrazo de luz! Que jamás el tiempo engañoso suspenda su vuelo y pronto, que se desgranen los días sobre el reloj de la experiencia humana hasta las dulces campanadas que tocará el DESPERTAR!

LISBOA

Se sabe poco que Lisboa se llamó antes Ulissipo, después, sin duda por simplificación, Olisipo. Muchos ignoran que fue un municipio de la Lusitania romana, que en 357, era ya un obispado, que los moros se apoderaron en 711 y que no fue reconquistada sino en 1.147 por Alfonso 1, Henríquez y los cruzados, para llegar a ser en el siglo XIII la residencia de los reyes de Portugal. De su fabulosa prosperidad adquirida en el siglo XV, desaparecida con la dominación española en 1.580 y definitivamente aniquilada por la pérdida de las Indias, pocos se acuerdan. Se habla aún con angustia del temblor de tierra en 1.531 y con terror del seísmo devastador del primero de noviembre de 1.751, seguido de un gigantesco incendio y de una marejada alta que destruyeron la ciudad, en su mayor parte. Fue puerto de tránsito y centro del comercio de las especias expedidas desde las Indias con destino a los puertos europeos del Atlántico. Era el punto de llegada de los navíos del Brasil - - Hoy languidece en las orillas del mar de la Paja, soñando en su pasado, escrutando el porvenir y sus inciertas promesas, sonriendo de tristeza, aferrándose a las esperanzas que su pueblo alimenta con una labor cotidiana y una perseverancia secular...

Desde la terraza de mi apartamento del Ritz, en el soportable frescor de este 13 de noviembre, apenas llegado, imagino en la lejanía, allá abajo, una de las más bellas radas del mundo y saludo al Tajo, ese exilado de Aragón que crecido en las Castillas y acompañado después de Aranjuez por su hermano Jarama, brilla al sol de Toledo, de Talavera y de Alcántara antes de surgir en Portugal para conocer el espléndido desfiladero de Portas de Rodas y cargado de historia, yendo su curso sinuoso por la calma de los llanos y engañoso por falsos afluentes, llegar, después de su majestuoso sobresalto de Vila Franca, jugar en la soberbia bahía de Lisboa y morir, agotado, en el océano Atlántico...

Lisboa y sus raros vestigios, sus iglesias antiguas, su torre de Belén, su monasterio de los Jerónimos. . - Lisboa y el Tajo, y Lisboa y su "Ritz", y Lisboa y MAHA... Los días han huido en la cadencia de los meses y he aquí los antiguos recuerdos reunidos en el presente que pasa . . . El mismo lugar, la misma esperanza para mañana, la misma espera . .

Vuelvo a entrar y me siento. Los ojos cerrados, intento contener el flujo desordenado de pensamientos donde se mezclan la nostalgia de ayer y la impaciencia del momento. Todo empieza mañana; para que querer examinar ahora lo que podrá ser. No está lejos el momento en que los hechos se inscribirán en el tiempo que les está preparado. El conserje me ha entregado un breve mensaje. "Alguien debe venir mañana a las 10". ¡Cuán inútiles son siempre las suposiciones de "puede ser"!

Sin embargo MAHA, en Viena, ¿no me había hecho esperar el privilegio de un nuevo encuentro con él, en las ciudades donde yo habría de dirigirme para las visitas a las cuales estaba invitado? Por cierto, ¡quién soy yo para esperar que un tal ser o solamente uno de sus adjuntos pueda pensar en incluirme en la inmensidad de su tarea y hasta en algunos minutos de su precioso tiempo! Ya estoy confundido por el insigne privilegio que me toca mañana . . . No puedo alejar el pensamiento de MAHA. Lo que ha tenido lugar con él aquí, en este hotel, me vuelve o llevar sin cesar a su imagen. ¡Bien! ¡Entonces, supongamos! ¡Tanto peor para la inutilidad del "puede ser.. ."!

Por consiguiente, MAHA está o estará en los próximos días en Lisboa, poco después en Madrid y yo me encontraré también allí, por último, más tarde en Atenas. Lisboa, Madrid, Atenas - -. Tres regímenes autoritarios, tres países que no aparecen en el ritmo del mundo a pesar de las aspiraciones de sus pueblos. Desecho este pensamiento político. Después de todo, las cosas harán su camino y nadie podrá evitarlo. ¿Nadie? Recuerdo lo que he aprendido en el transcurso de los encuentros anteriores. En fin, yo SE que "se" vela y la evaluación del estado de una nación en relación a las normas generales requeridas, teniendo en cuenta las lecciones a aprender y las etapas a franquear, es ciertamente conocida de una manera perfecta. Desde que he tenido acceso a esta comprensión gracias a las luces recibidas de las autoridades más competentes en estas materias, no tengo ya ningún problema. Un poco de reflexión me permite situar los acontecimientos pequeños y grandes en su admirable contexto universal.

Maha no puede sin embargo encontrarse en Lisboa para una de las reuniones periódicas. Hay cuatro que coinciden, en uno o dos días próximos, con el comienzo de una nueva estación. En Viena, podía ser el caso, en Atenas, esa será ciertamente la razón de la presencia de Maha en diciembre próximo, pero en Lisboa no me parece posible. Recuerdo, a pesar de todo, que mi primer encuentro con Maha había tenido lugar aquí en noviembre igualmente y no he tenido jamás la pretensión de creer que él había podido efectuar un viaje tal, para encontrarse únicamente conmigo. Una “reunión” había tenido lugar. Podía tratarse, naturalmente, de una reunión extraordinaria, pero Maha, en la misma época del año, estará de nuevo en Lisboa. No sabría ver el azar en la disposición de este hecho. Lisboa ¿es de primera importancia para el Alto Consejo? Después de la última venida de Maha a esta ciudad, han habido acontecimientos considerables en el mundo, pero cómo se podría establecer una relación directa entre los dos hechos, aunque - . - Me rehusó a ir más lejos en esta suposición. ¿Maha permanecerá aquí? ¡No! La respuesta surge con una certeza tan inmediata de mi subconsciente que abandono esta idea. Entonces, ¿qué falta hace concluirlo? Si la situación lo exige, una reunión especial se tiene siempre en Lisboa, pero en este caso, ¿porqué Noviembre? Los acontecimientos no esperan. . - a menos que NOVIEMBRE SEA UN MES CAPITAL, CADA AÑO, EN LA HISTORIA DEL MUNDO, QUIZA EL DEL BALANCE Y EN EL QUE SON EXAMINADOS LOS PROXIMOS ACONTECIMIENTOS Y LA FORMA DE HACERLES FRENTE.

Empiezo a comprender. Maha me había dicho que lo que me era revelado podía llegar a ser la LLAVE, explicando todas las condiciones. Luego, el momento de los encuentros, su fecha y los lugares ¿NO ERAN ELLOS MISMOS UNA REVELACION?

Las cuatro reuniones anuales deben ser, si mi razonamiento es exacto, las de la ACC ION y de las DECISIONES, las otras, las de las EVALUACIONES. En cuanto a Lisboa, será la ciudad del BALANCE ANUAL antes del gran ENCUENTRO de invierno. Las otras ciudades, Amsterdam, Viena. - . Creo adivinar: Atenas está cerca de Estambul, la de la última gran reunión. La enumeración es incompleta. Tengo conocimiento, por TODAS las reuniones, generales y particulares, de Amsterdam, Viena, Lisboa, Atenas y Estambul. Me acuerdo de Copenhague donde he SABIDO que una reunión ha tenido lugar. De Londres, no tengo ninguna certeza, aunque ciertamente los miembros del Alto Consejo no se desplazan inútilmente. SIETE ciudades en total y no solamente ignoro la octava, pero eso no sería sino juzgar también por conjeturas decir donde los grandes encuentros tienen lugar y dónde se desarrollan las reuniones secundarias. Aparte Estambul, Viena y quizá Copenhague... ¡Qué importa, después de todo! Lo esencial, ¿no es que tales reuniones hayan tenido lugar? Me reprocho mi mundana curiosidad. Decididamente, debo admitir que el tiempo cuenta y que los años se escapan: el avión, mi viejo amigo, también me fatiga.

En el vehículo que me condujo esta mañana hacia una nueva “casa secreta de la Rosa Cruz”, vuelvo a ver en pensamiento los acontecimientos que se han desarrollado apenas en una hora, y la similitud con lo que sucedió en Viena me impresiona. Algunos minutos antes de las diez, cuando esperaba cerca del teléfono de mi habitación la llamada del conserje, un ordenanza me trae un sobre lacrado conteniendo una carta minúscula con estas solas palabras, de una bella escritura inclinada: “Estoy allí. - J.C.” Enseguida, mi llegada al vestíbulo inmenso, una mirada hacia la dirección donde anteriormente, estaba Maha, más su lugar está vacío, mudo, luego alguien viene hacia mí, alto, delgado, espléndidamente derecho en su anciana edad que lleva con una juventud que irradia de sus ojos grises, con la luz argentada de su abundante cabellera. ¿Pálido? sí, pero esa palidez no es debida sino al contraste de un rostro fino con un traje de un azul extremadamente oscuro del cual resalta una corbata blanca perdida sobre una camisa del mismo color. “Venid” y, de nuevo confiando con una absoluta certidumbre, soy un desconocido hacia un nuevo descubrimiento. ¿Quizá debería decir algunas palabras del vehículo que nos acoge, del chofer que, sin indicarle nada, toma el camino que conoce bien? No me parece deber añadir lo que ya se ha dicho. Han habido otros vehículos y chóferes en todos mis encuentros sin que sepa silos unos y los otros estaban al servicio de los que transportaban conmigo, o si eran “prestados” por algún “fiel” desconocido. Para qué, por otra parte, atar el pensamiento a ese género de problemas. El papel anónimo de esos colaboradores devotos los honra con la perfección de su misión cumplida.

El vehículo avanza rápido y no oso turbar el silencio. Mi compañero parece recogido en una profunda meditación, cierro los ojos y me esfuerzo en alcanzar su nivel vibratorio pero, bien pronto, siento que ES ÉL QUIEN CONDUCE MI MEDITACION HACIA UN INDESCRIPCIÓN ESTADO DE COMUNION al cual me abandono enteramente. Cuando vuelvo a tomar consciencia, el vehículo ha dejado el mar a la izquierda y sigue un camino ancho y bien cuidado hacia un gran edificio que nada disimula a la vista y que ciertamente todos, turistas y nativos, tomando el camino que nosotros hemos recorrido NO PUEDEN DEJAR DE PERCIBIR. Ahora bien, este edificio parece un monasterio y debe ciertamente intrigar al curioso a menos que, como sucede a menudo, la idea de que se trata de un convento que no se visita pone fin a toda veleidad de saber más..

A medida que nos aproximamos, aparece macizo, majestuoso y al mismo tiempo de una rara elegancia. Tres arcadas se dibujan en el centro de la fachada principal y más arriba un único piso calado de pequeñas ventanas se abre a una terraza redondeada protegida por un ancho balcón de piedra.

Mi compañero después de poner pié en tierra, me invita a seguirlo. La grava blanca cruje bajo nuestros pasos y no sé porqué mi corazón se encoge. No siento temor, pero el sentimiento de lo desconocido hoy me oprime, como si, en estos lugares, me esperaran las grandiosidades de una iniciación donde el ser, antes de emerger a la luz, debe dominar el antiguo terror de pruebas purificadoras. Desecho esta idea ridícula. A este nivel ya no hay que sufrir la prueba, el “terror del umbral” ha sido dejado atrás y, además, yo no he solicitado nada. Estos encuentros me han sido propuestos y yo he aceptado, OBEDEZCO. Además, una tal invitación ¿me habría sido hecha sin ser sometido, sin saberlo, a las verificaciones necesarias de una atenta evaluación interior? Aún si sólo debo ser el intermediario, el mensajero, ¿la prudencia no ha presidido, desde el principio, la decisión concerniente a mí? Suponer lo contrario ser la conocer muy mal las leyes ocultas más elementales. Se ha debido saber, en todo caso, que no hablaré sino POR ORDEN y que, en este caso, ni el temor del rechazo de unos o la duda de otros harán vacilar mi determinación de cumplir la misión que me será confiada...

Damos algunos pasos bajo la arcada central. Mi guía, sin hacer ninguna señal, entra por la gran puerta de dos hojas y me precede al interior.

Nos encontramos en una vasta sala enlosada del mismo mármol blanco de la entrada. A algunos metros de la puerta, dos inmensas columnas de mármol rosa dan paso a una ancha escalera sobre la cual, en el centro, se despliega una espléndida alfombra de color oscuro. A derecha y a izquierda, varias puertas se pierden en los maderajes de los cuales están enteramente cubiertas las paredes. Una rigurosa simetría ordena la disposición de los escasos muebles de la sala. La consola de aquí es la exacta reproducción de la que hay enfrente. A cada lado de la escalera, la misma mesa y tres sillones parecidos. Todo aquí me hará pensar simplemente en una rica residencia, si no supiera que me encontraba en unos lugares de excepción.

“Servios esperar unos instantes”, me dice mi compañero, y se dirige hacia la escalera. Me siento en el sillón, a la derecha de la entrada, de cara al centro de la sala. Después de algunos minutos, oigo unos pasos en la escalera. Alguien desciende del piso, o, más exactamente, por el ruido, varias personas y de pronto, en lo alto de la gran escalera, diviso a Maha seguido de los miembros del Alto Consejo completo. Me levanto bruscamente, pero permanezco en el mismo lugar, helado por la sorpresa. Por un instante no comprendo. ¿No estoy aquí en una casa secreta de la Rosa Cruz? Estos lugares, ¿no son la nueva parada de una serie de revelaciones a las cuales estoy invitado sin haberlo en absoluto solicitado? SIENTO que ninguna explicación me será dada sobre la presencia aquí del Alto Consejo. La experiencia que he adquirido en el curso de los encuentros anteriores me hace comprender plenamente que no hay ningún error posible. En caso contrario, las deseadas aclaraciones me serían dadas. Recuerdo que mi primer encuentro con Maha había tenido lugar en MI hotel cuando los otros miembros del Alto Consejo, para los contactos preparatorios, me habían recibido en los “apartamentos” que ellos fijaron, y en los que luego se celebraron las reuniones. Para mí no había ninguna duda de que, en Lisboa, las asambleas del Alto Consejo se celebran EN ESTA “CASA” DONDE ME ENCUENTRO PRESENTE. Mi interés ya inmenso traspasa, con esta idea, todos los límites posibles. No establezco, por cierto, ninguna relación entre los Rosa Cruz y el Alto Consejo, pero comprendo que éste último, CUYAS RESPONSABILIDADES NO SON SUPERIORES SINO DIFERENTES, puede servirse en su tarea de facilidades ofrecidas por otras asambleas AUTENTICAS formadas por seres que hayan franqueado un estadio determinado de evolución. En todo caso, observo que LOS ROSA CRUZ CONOCEN NO SOLAMENTE LA EXISTENCIA DEL ALTO CONSEJO SINO TAMBIEN LA DE AQUELLOS QUE LO CONSTITUYEN, y eso me abre nuevos horizontes sobre la publicación de un antiguo manifiesto y sobre sus referencias a la “gran reforma”.

Maha, seguido de sus colaboradores, viene a mí. No me atrevía a esperar. Aguardo, respetuoso y atento, a que ellos salgan sin concederme una inútil atención. Pero eso sería olvidar la simplicidad de estos grandes al suponer que puedan ignorar a aquel, que cerca de ellos, en estos lugares de majestad espiritual, es el más pequeño, el más humilde. Todos se detienen, Maha a un paso de mí y los otros ligeramente detrás. Al mismo tiempo, hacen EL SIGNO del cual, después de nuestros encuentros, guardo el recuerdo, interrogándome aún sobre su sentido oculto con numerosas explicaciones de las cuales ninguna me satisface. Maha se acerca a mí, no estoy más ni aquí ni allá, OLVIDO Y ME RECUERDO, todo vibra alrededor mío, en mí, sobre mí y mis lágrimas son yo mismo y ellas no son yo. Extraña consecuencia de un estado que jamás la repetición embota y que, parecido a sí mismo, trastorna, apacigua, agita, cautiva todo el ser en un santo anonadamiento ... Y heme aquí solo, de rodillas, recobrando consciencia, sorprendido de mi soledad en esta sala imponente y vacía donde la espera debe continuar y donde la reanudo, con una impresión de completa regeneración, en el mismo sillón que no me parece haber dejado, a pesar de los instantes sublimes por los que acabo CONSCIENTEMENTE de atravesar. Ni una palabra ha sido pronunciada, breves minutos han transcurrido y sin embargo, la atmósfera de toda una jornada, —~¿qué

digo?— de una existencia quizá, ha sido transformada por un aporte de vibraciones únicas, añadiéndose a otras anteriormente adquiridas y reforzándose con el peso de la “presencia”. ¿Qué es el espacio y que quiere decir el tiempo? ¿El todo es la nada o bien la nada el todo? Hombre que no vives sino con los fantasmas de las emociones de tu ego engañador, preocupado de tu solo “tú mismo” sobre todo si pretendes interesarte por otros, compadeciéndote, soy yo que me compadezco pues soy tu hermano en esta humanidad que sigue su carrera, su sueño colectivo No somos sino la vanidad y nada y, por lo tanto, somos TODO, después del DESPERTAR. ¡Ve! - .. ¡Considera conmigo a esos seres sublimes! Nosotros somos orgullo, ellos son simplicidad; nosotros nos queremos jueces, ellos son misericordia y perdón sin haber jamás ofendido a nadie...

Mi meditación es tan profunda que no he oído aproximarse a los que ahora, allí, delante de mí, me miran y parecen haber participado de mis pensamientos. He sufrido de una cierta timidez que atribuyo a un temor profundo a la muchedumbre o, quizá, a un amor exclusivo de una soledad que la presente encarnación me ha negado por la misión de la cual es el marco. No ignoro que la timidez embaraza a veces un primer contacto y que el tímido arriesga mucho de ser incomprendido, juzgado seco, o bien distante o bien altanero, aún si su corazón desborda de amor y si su alma, desde el encuentro, comulga con otros en una clarividencia inmediata. Por cierto, ella fué esa timidez terrible, que después de algunos instantes, se recluye en alguna oscura alcoba, dispuesta a surgir, insidiosa, rampante, al menor descuido, para revestir con su máscara engañosa hecha de apariencias, la realidad profunda de un ser. Seguramente, sé, que el Gran Maestro no sufre de ninguna timidez. Él es “el otro”, en mí, pero aquí, soy Raymond Bernard y heme aquí, tímido ante los ilustres, fascinado por la inmensidad que ellos representan, trastornado por el esplendor de los Realizados y deslumbrado por su gran luz de la cual la mía no es sino un eco, un reflejo que brilla en el mundo, pero mido en estos lugares la larga ruta a recorrer aún para encontrar un vigor más intenso -- -

Me levanto y el contacto consciente de esas miradas me tranquiliza, desgarrando el velo del instante para una comunión sin edad y sin fronteras. Diría que RECONOZCO al Padre Rosencreutz. Hay, entre éste y el otro, conocido en Viena, un parecido absoluto que no tiene nada de físico, pero que emana de él, por así decir, a tal punto que si los dos estuvieran situados lado a lado, cualquiera, enseguida, a pesar de sus diferencias corporales, restablecería la unidad; un alma rigurosamente idéntica en razón del mismo nivel alcanzado y tan poderosa, tan fuerte, que la expresión puramente material pasaría a segundo plano. Así, describir los que veo aquí sería pura repetición de las imágenes de Viena. Lo que he dicho en otra parte, en los encuentros de esta naturaleza, lo que debería poder ser contado, es EL AMBIENTE y las palabras no bastarían para trasladarlo a los demás. Este ambiente no es subjetivo; irradia de los lugares, de los que viven en ellos, y quizá en estas ocasiones es EL OJO DE DIOS que escruta, evalúa y sopesa a través de esos ojos consagrados donde vibra aún, en la Paz Profunda reencontrada, el tormento de las batallas libradas en la conquista de lo sublime. ELLOS SON DOCE, pero yo estaba prevenido, y en medio de ellos, mi compañero mudo desde Lisboa. Es él quien viene a mí y me dice bajito: “He aquí al Padre Rosencreutz”, designándome a aquél que yo había adivinado.

Doy un paso hacia el Padre y me inclino, en el signo esotérico de la súplica. Delante de cada uno, renuevo el antiguo ademán de consuelo y, de nuevo ante el Maestro, espero humildemente su orden; “Venid”, dice simplemente y lo sigo, rodeado de sus iguales, hacia la escalera que, allí arriba, a la derecha, conduce a lo desconocido.

al corazón del santuario, pues está allá, muy cerca del vestíbulo, el templo CIRCULAR y lo reconozco, ni más grande ni menos espacioso que el primero, el de la otra casa secreta, sino su EXACTA réplica y el mismo poder vibratorio que lejos de aplastar al visitante que soy, lo conforta, al contrario de su paz y de SU VIDA -.

Cada uno, en el templo, toma su lugar. Sin embargo aquí, tengo un asiento bajo sin reclinatorio de la misma madera que las butacas. Lo que me sorprende en los dos templos que me ha sido permitido ver hasta ahora, es la ausencia de todo signo simbólico. Desnudo absoluto, tal parece ser la regla. Es evidente que para el Rosa Cruz, ningún apoyo es necesario en el Santo de los Santos. El mismo es el sostén de lo que le rodea. Fuerza y vigor vienen de él, dando la vida a las cosas muertas y poblando el vacío aparente de una Realidad que todo lo penetra.

La ceremonia se desarrolla y escribiendo la palabra “ceremonia” siento cuán le es impropia. Quisiera substituir el término “técnico” que me parece más apropiado, pero apenas le conviene mucho más. En todo caso, lo que siento aún en este instante, son los EFECTOS de lo que tiene lugar entonces, es decir, de ese indescriptible estado de TOTAL COMUN ION, de esa inolvidable FUSION de cada uno en todos y de todos EN EL INFINITO.

¡Oh! por cierto, participo hoy mucho más aún, pues, después del breve encuentro con los Sabios del Alto Consejo, volví a estar “consciente” sin haber roto el contacto con el plano sublime donde fui entonces

conducido. Extrañamente, veo, siento, respiro y me encuentro “viendo, sintiendo y respirando”. El yo permanece unido al “Yo” y sin embargo, él lo contempla, como en una vida única expresándose conscientemente en dos fases. Hay diversas formas de “desdoblamiento”; ésta es una, y estimo que sea la más elevada ya que no es conocimiento, sino PARTICIPACION.

La enorme bola de cristal da su luz espléndida. Hablé de simbolismo. Algunos accesorios que amueblan la desnudez de este templo no son ellos mismos símbolos, pero entonces, ¡qué VIDA deben revestir para los augustos habitantes de estos lugares!

La “ceremonias” va a terminar cuando el “Padre Rosencreutz”, seguido de otros dos Rosa Cruz vienen a mí. Soy tomado por el brazo, conducido casi al centro del templo y, comprendiendo lo que se espera de mí, me tiendo en el suelo, cara en tierra, brazos en cruz. Siento que los hermanos me rodean y oigo la PALABRA que el Padre pronuncia con voz resonante y que todos repiten en un TONO DIFERENTE . . . Lo que tiene lugar entonces no estoy autorizado a decirlo pues LO QUE ESTA PERDIDO NO DEBE SER REENCONTRADO SINO CON LA VIDA, pero, quizá, los que puedan comprender tendrán un vislumbre de la GRAN VERDAD de ese momento, si digo simplemente, sin traicionar mi promesa, que VIVIR Y MORIR SON FALSOS PROBLEMAS y que SOLO LA PALABRA PERMITE MORIR Y VIVIR. No puedo decir nada más. Al levantar el sudario, me reencuentro a MI MISMO pero el recuerdo, en lo sucesivo, en ciertas circunstancias, me da el privilegio de sentir de nuevo la inmensidad de la “bodas químicas”...

Luego, salimos de esos lugares consagrados por la santa PRESENCIA y por el vestíbulo ya conocido, hemos alcanzado, a la derecha, una pequeña puerta de cristales que el Padre ha abierto y donde todos han entrado, dejándome en el umbral. No tengo ninguna sorpresa al constatar que esta sala, si es más grande que en Viena, está dispuesta de manera idéntica. En particular, hay aquí como allí DOS ASIENTOS DE MAS delante de la mesa de trabajo. La explicación completa me será dada tarde o temprano, no lo dudo y conozco demasiado la ley de ¡a jerarquía esotérica: SILENCIO Y OBEDIENCIA, para no evadir toda pregunta. UNA REVELACION LLEGA A SU TIEMPO Y ESE TIEMPO, ES EL MOMENTO EN EL CUAL PUEDE SER ACOGIDA Y COMPRENDIDA POR EL QUE LA RECIBE, COMO UN CONOCIMIENTO INMEDIATO, NO NECESITANDO NI ARGUMENTACION NI EXPLICACION, NI DISCUSION. De lo contrario, es la ilusión de la mente, la falsa certidumbre, el error de juicio, la vanidad de la agitación intelectual y la futilidad del “mi yo”, donde se complace todo el que se desvía del sendero suponiéndose estar en él aún. ¡Terrible espejismo de Yesod! ¿No sería mejor para algunos, retardarse en Malkuth y ahí encontrar la energía suficiente para saltar a la belleza y a la luz de Típheret, sin residir en el ilusorio Yesod? Pero el tiempo apremia y el purgatorio es el camino entre la tierra y el cielo . . . - ¡ES NECESARIO ERRAR ANTES DE RECIBIR “LA CORONA”! El loto florece cerca de los pantanos, la rosa en el centro de la cruz. Loto o rosa, pantano o cruz, todo se reúne o se aclara, la luz se añade a la luz

Los Sabios se sientan y el Padre me invita a ocupar UNO DE LOS DOS ASIENTOS SUPLEMENTARIOS. Parece que eso sea un honor particular, contrariamente a lo que yo había podido creer, habiendo sido en Viena colocado a la derecha del Maestro. Todos me miran, en efecto, con tan gran benevolencia que SIENTO el privilegio que así se me hace. Después, el Padre extiende el brazo izquierdo, la palma vuelta hacia arriba, mientras que su mano derecha se levanta cara a la asamblea que inclina la cabeza algunos instantes en una invocación muda, para no levantarla sino en el momento en que el Padre toma la palabra:

“En estos tiempos dolorosos que atraviesa un mundo en camino hacia problemas más difíciles aún, aunque diferentes de los encontrados en el curso de la era ahora acabada, los Rosa Cruz deben proseguir su misión de “Vigilantes Silenciosos” y, con todo su poder en tanto que cónclave invisible, contribuir al éxito de la GRAN OBRA. En la fragua, en el crisol de este mundo, recaerán numerosas, las escorias que servirán para otras estructuras, para una marcha diferente, conduciendo a pesar de todo más tarde, llegado el momento, a la misma meta, pero lo que justifica vuestra presencia aquí, es esencialmente la función de nuestras asambleas en vista de la obra rosacruz para la cual nosotros representamos la realización acabada. Lo que es cumplido por nosotros, lo sabéis por vuestra visita anterior de otro tiempo; al menos, podéis presentirlo- Tenéis también una idea de los “polos” que nosotros constituimos en los lugares respectivos donde estamos reunidos en cónclaves de doce, ESOS LUGARES, NATURALMENTE ¡NO ESTAN ESCOGIDOS AL AZAR! ELLOS SON LOS CENTROS DE FUERZA SITUADOS EN LOS PUNTOS PRECISOS Y UNIDOS ENTRE SI DE UNA MANERA QUE EL CONOCIMIENTO OCULTO OS PERMITE COMPRENDER. En los lugares donde se encuentran nuestras “casas”, hay una conjunción de fuerza ENTRE LO ALTO Y LO BAJO, entre el poder que emana de LA TIERRA y el que se concentra sobre ella desde el UNIVERSO SUPERIOR. Dicho de otro modo, para tomar una imagen, de dos polaridades brotan en esos lugares “el relámpago” permanente de ENE R G I A que empleamos en el cumplimiento de nuestra misión, manteniendo entre nuestros doce centros el nivel vibratorio necesario, de una parte, y de otra parte, dirigiendo en nuestros trabajos colectivos, los de nuestra casa particular y también individualmente, según nuestra función propia, esta energía sobre la manifestación visible de la

Rosa Cruz o, mejor dicho, sobre las gradas exteriores dirigiendo a la invisible fraternidad que forman los Realizados de la Rosa Cruz, ESO ES MUY IMPORTANTE y deberéis, por vuestras reflexiones, deducir grandiosas conclusiones en cuanto a la obra rosacruz. Ella participa de esta energía por nuestros intermedios, y ahí está, en verdad, una de las fases más considerables de nuestros SERVICIOS.

Aprenderéis así COMO podemos trabajar, a partir de los ALTOS LUGARES donde moramos, altos lugares en razón de lo que ellos son en sí mismos y también por la elección del punto determinado donde se encuentran. Debo dar ahora otra precisión. Cada uno de nosotros está investido de un título correspondiente a la función que asume o, lo que es más claro, a la cualidad de su servicio individual. PERO el “título” no es permanente. Dicho de otra forma, una rotación se opera según un ciclo de tres años. Yo soy actualmente el Padre Rosencreutz”. Otro lo ha sido antes que yo y yo tendré un sucesor. El antiguo “Padre” está siempre entre nosotros; él asume la misión dejada vacante por la rotación que se ha operado en el momento de mi “toma de función”. Yo haré lo mismo llegado el momento. No hay, en efecto, en nuestro nivel, jerarquía. NOSOTROS SOMOS IGUALES. Sólo la cualidad de la misión a cumplir nos diferencia. CADA UNO ESTA EN SU LUGAR Y NINGUNA USURPACION DE UNA MISION SOBRE LA OTRA ES POSIBLE. El “Padre”, en tanto que función, representa EL CENTRO. El está así en el CORAZON DEL SANTUARIO Y ES, DENTRO DE UNA “CASA”, EL PUNTO FOCAL DEL ENCUENTRO DE LA ENERGIA DE LO ALTO Y DE LO BAJO. Así la conjunción que se opera en el alto lugar encuentra su primera manifestación EN EL PADRE ROSENCREUTZ Y A TRAVES DE ÉL. Ninguno de los doce tendría por cierto la idea de interferir con esa fuerza de la misión del Padre, cuando él no asume esa misión. En la realización acabada, en la absoluta comprensión adquirida, tal tentación no existe. Pero todo se reproduce al infinito hacia lo alto como hacia lo bajo, y esa situación repercute en el plano de lo manifestado donde opera la inevitable ley jerárquica- En ese estadio temporal, la tentación existe aún. Ella es insidiosa y falsea bien las formas. Ahora bien, en todos los grados, se encuentra la misma noción de fuerza y, habiendo dado lo que representa esa fuerza, es ciertamente útil que cada uno tome, allá abajo, consciencia de su responsabilidad propia y de sus límites en relación a la de los otros, en el marco reconocido y aceptado. El riesgo sería grande para uno o para otro de ir más allá de su misión individual. Tarde o temprano, un paso de más acarrearía la reacción fatal, irresistible, inevitable. Esto es un ejemplo mostrando que LO QUE APRENDEIS EN EL CURSO DE ESTAS VISITAS TIENE SU CORRESPONDENCIA RIGUROSA EN TODAS LAS ESCALAS, EN TODAS LAS CONDICIONES Y EN TODAS LAS SITUACIONES DE LA GESTION HUMANA YA SEA OCULTA O MISTICA, HACIA LA INICIACION ROSACRUZ. ASI, LA CORRESPONDENCIA ES TAN VALIDA AL NIVEL DEL INDIVIDUO, DE LA FAMILIA Y DE LA COLECTIVIDAD TAL COMO LO ES AL NIVEL DEL ADEPTO, DE LA ASAMBLEA OCULTA O MISTICA Y DE UNA ORDEN CONSCIENTE RECONOCIDA Y SOSTENIDA DESDE ARRIBA Y POR NOSOTROS COMO ES EL CASO DE LA CUAL SOIS MIEMBRO.

Debéis saber ahora, que en ciertas circunstancias críticas -un cambio de ciclo, un ajuste de la cuestión iniciática exterior a un grado más elevado, por ejemplo- los doce que, entonces, cumplan la misión de “Padre” se reúnen en un CENTRO que podríamos calificar de SUPREMO. Ese centro es el mismo donde, hace siglos, se retiraron los Rosa Cruz y de donde ellos inspiraron el esfuerzo rosacruz durante un largo período de tiempo, antes de continuar, llegada la hora, su acción en los altos lugares de los cuales os he dicho cómo y porqué fueron escogidos. En ese “centro supremo”, PARA SIEMPRE en Oriente, residen en permanencia DOS Sabios, los dos más grandes que nuestro mundo haya engendrado. Ellos han llegado a ese ESTADIO ABSOLUTO a través de las peregrinaciones humanas que hemos conocido y conoceréis vos mismo y tantos otros. ELLOS SON ROSA CRUZ en el sentido infinito de esta calificación y todos los ROSA CRUZ, por intermedio de sus DOCE CASAS, les son relacionados. Ellos también nos consideran como sus iguales, PERO NOSOTROS LOS RECONOCEMOS COMO NUESTROS SUPERIORES. Esos dos MAESTROS encarnan, o más bien TRANSPORTAN cada uno una POLARIDAD. Eso es muy difícil de comprender. Quizá podréis hacerlo más fácilmente si me explico más. Diré entonces que CADA UNO REFLEJA LA UNIDAD TODA MANIFESTANDOLA BAJO UNA DOBLE POLARIDAD, ESA DOBLE POLARIDAD OPERANDO EN TANTO QUE FUERZA BAJO UNA DE SUS FASES SOLAMENTE. Así, uno y otro Sabio es COMPLETO en sí mismo y, sin embargo, en la acción oculta, uno es COMPLEMENTARIO del otro. Ahí está, si queréis, el ANDROGINATO en el sentido más sagrado del término. Como ya he indicado, estos dos Sabios forman el “centro supremo”. El lugar donde ellos se encuentra, así como ellos mismos, constituyen lo que podríamos llamar el ALMA DE LA TIERRA, o también el punto donde penetra la ENE RGYA UNIVERSAL QUE DA VIDA A LA TIERRA Y A SUS DIVERSOS REINOS, INCLUYENDO AL HOMBRE. En este respecto, ahí es donde se encuentra el principio de la tierra y su fin..., pero no puedo ir más lejos en estas explicaciones sin riesgo de dirigir vuestros pensamientos en una dirección crónica. Creo que esta revelación, hecha POR PRIMERA VEZ, es suficiente en ella misma y no debe llegar a ser objeto de interpretación o de discusión. Es solamente EN EL INTERIOR que puede ser perfectamente comprendida y apreciada.

En el centro supremo, como lo he remarcado, nuestras “Casas” están unidas como están unidas entre ellas, y cada uno de los doce de cada casa está unido a los dos Sabios. Os he hablado de la conjunción entre lo Alto y lo Bajo en el lugar donde están nuestras Casas, y he explicado lo que pasa. Añadiré aún simplemente que, después del supremo, viene EL SOPORTE Y LA VIDA que “dinamiza”, por así decir la energía recibida y empleada, y veis, bajo esa complejidad solamente, LA UNIDAD DE ACCION, LA UNIDAD MISMA DE TODAS LAS COSAS, una unidad que no se diversifica sino para mejor actuar. Dios ha verdaderamente geometrizado y el mecanismo universal es PERFECTO, de lo infinitamente grande a lo infinitamente pequeño y en todas las fases de lo visible y de lo invisible.

He aquí lo que era mi misión de revelaros aquí. Otras revelaciones os serán hechas en Madrid, pues nuestra Gran Obra debe ser conocida por TODOS AQUELLOS que se comprometen sobre el Sendero a fin de que tomen consciencia de la importancia de su búsqueda y de su responsabilidad, pues el tiempo ya no es para los “tibios” o los pretendidos buscadores místicos que no buscan sino la satisfacción de su propia contemplación y osando juzgarlo todo, olvidan juzgarse a sí mismos. ¡Algunos dicen “amar”! ¡Escuchadles, ved les! Amar es bien otra cosa que su inconsciente introversión o su falsa comprensión de la caridad. Parezco quizá severo, pero oiréis otras palabras de severidad antes de que vuestras visitas se acaben. Hay muchos llamados, pocos elegidos y los elegidos no son necesariamente los que suponen serlo. La masa crecerá aún, pero la elección, en cada etapa, será más rigurosa. Por cierto, nadie en el camino de la iniciación, será perdedor, pues a los que ya tienen les será dado más. Sin embargo, la carga será más pesada para quien no sabe ni adelantarse, ni ver más allá de las apariencias, se trate de cosas o de seres. Nada existe en una Orden, cualquiera que sea, ninguna responsabilidad es asumida, ninguna estructura permitida, ninguna función cumplida, si no es CON NUESTRO ASENTIMIENTO Y CON NUESTRO APOYO. Cada uno está en su lugar como lo estamos nosotros mismos, Y ESA ES LA LEY, una ley contra la cual nadie puede sino estrellarse y caer en las quimeras de esperanzas fallidas, con todo lo que eso implica de dolor y, más tarde de lamentaciones. Sé que esta cuestión será abordada en Atenas en el momento de vuestra última visita. Como veis, un plan preciso ha sido establecido para vos y lo que cada uno de vosotros debe deciros está premeditado hasta en los menores detalles. En cuanto a mí, he terminado e, instruyéndoos, he preparado el camino de vuestra próxima visita. Reflexionando en ello, reconoceréis en mi exposición, la RAZON de vuestra venida entre nosotros, antes incluso de que esa razón os sea explicada, llegado el momento. A través de vos, es, en cierta medida, a otros que queremos dirigirnos y lo que tendréis que transmitir, es UN MENSAJE Y UNA ADVERTENCIA -.

El Padre Rosencreutz, al terminar, pone las manos sobre la mesa, las palmas vueltas hacia lo alto, mientras que sus iguales levantan la mano derecha en su dirección, la mano izquierda puesta sobre el corazón. Asisto a una suerte de CAMBIO FLUIDICO de un raro poder, pues estoy deslumbrado por la extraña condensación de energía que se establece en medio de ellos. Ellos parecen no formar SINO UN SOLO SER. ¿Cómo explicar lo que experimento? siento que voy a deslizarme hacia esa fuerza como atraído por un irresistible imán. Un interno calor asa mi nuca y mi vista se turba como en un vértigo. Ese estado no es penoso. Al contrario, es un entorpecimiento agradable que crece y crece mas. -. Una mano sobre mi brazo izquierdo. .. y BRUSCAMENTE me parece que ESTOY DE PIE EN MEDIO DE LA SALA, FRENTE AL PADRE QUE PERCIBO COMO A TRAVES DE UNA BRUMA LIGERA, CON, ALREDEDOR DE LA MESA, SUS COMPAÑEROS EN SUS SITIOS RESPECTIVOS. El Padre me mira fijamente. .. De pronto PERCIBO CON UNA INCREIBLE NITIDEZ, sentados en el sillón donde yo estaba -donde estoy quizá aún- y en el que estaba vacío, en suma, OCUPANDO LOS DOS SILLONES SUPLEMENTARIOS, DOS SERES DE UNA CEGADORA LUMINOSIDAD QUE SIENTO SER UN HOMBRE Y UNA MUJER. No sabría describirlos, los veo PERFECTAMENTE, distingo cada detalle de sus vestimentas blancas, estoy subyugado por la juventud y la irreal belleza de sus rostros, PERO SIENTO

QUE DEBO CALLARME, EVITAR TODA DESCRIPCION, NO BLASFEMAR CON PALABRAS SU REALIDAD SUBLIME. ¿Caigo de rodillas? ¿Lágrimas de intensa dicha corren por mí rostro? ¿Cómo lo sabre? Sí, “debo” estar de rodillas sí “debo” llorar - . . Por lo menos, eso es lo que debería hacer - . . ¿lo hice? ¿Cómo queréis que lo diga! No sé ya lo que soy yo mismo. Sé solamente que soy dichoso, que soy ALEGR IA, PAZ, ÉXTASIS... Pero he aquí QUE OIGO - -. ELLOS hablan, uno primero, después otro... Y lo que ELLOS dicen, lo que ELLOS enseñan, lo que ELLOS revelan, NO ESTOY AUTORIZADO A COMUNICARLO. ¡TODAVIA NO! Sin duda lo incluiré, llegado el tiempo, en una especie de Testamento espiritual al que tendrán acceso los que han alcanzado, en nuestra Orden, el último grado y que habrán sido ACEPTADOS DEFINITIVAMENTE pues, contrariamente al deplorable error, iba a escribir pretensión, de algunos que se extravián, NO SE PIDE ser recibido en la cumbre. Es necesario SER ADMITIDO y quien declarase “haber rehusado” acceder, demostraría simplemente que no había sido aceptado JAMAS. El “Manual Rosacruz” es suficientemente claro sobre este tema. Que Dios y los Maestros iluminen a quienquiera que se equivoque en este respecto y que ellos lo perdonen.

- Incluso si inconscientemente, el amor propio u otros motivos son la razón profunda de la actitud errónea, es un pecado por ignorancia y la luz vendrá tarde o temprano, que borra toda sombra y toda incomprensión. Todos pasamos por ese estadio -

Escribo estas líneas en mi apartamento del Ritz, en Lisboa, EL ACONTECIMIENTO TUVO LUGAR AYER 14 DE NOVIEMBRE y no puedo relatar más que lo que ha sido dicho.. - En “Encuentros con lo insólito” mi relato era PARCIAL, pero era posible presentar un conjunto coherente e ininterrumpido pudiendo ser transmitido a todos COMO ERA QUERIDO y, así fue, a pesar de la prudencia de cada palabra, medí cuenta en seguida que tan excepcionales revelaciones encontrarían ventaja de no salir a la luz sino mas tarde, en alguna compilación póstuma, a fin de que la personalidad del autor haya tenido el tiempo de desaparecer, dejando lugar simplemente, a lo que fue su misión. Estar ENTRE los demás incomoda a veces la comunicación de las grandes verdades transmitidas. La encarnación restringe, imita y la realidad de un ser a menudo se nos aparece solamente cuando nos ha dejado - . Esa es la regla, LA LEY y nadie puede nada en ello. Entonces, ¿porqué no sembrar con gesto amplio? Las semillas no me pertenecen, la orden ha sido dada, la obediencia es mi promesa. La siembra sólo me concierne, la tierra no es mía y Otro cuidará de la cosecha. Entonces, ¿porqué esa humana indecisión si el AHORA es reconocido propicio por los que son más grandes que mi debilidad? . -

Mi relato, en cuanto a “Lisboa” estará incompleto. La responsabilidad no me incumbe. Hubiera querido, como es lo acostumbrado, que la experiencia vivida se perpetúe, ENTERA, en el infinito del verbo .. - Eso NO PUEDE ser para mi visita de este alto lugar. Lo que ha pasado después, lo que he tenido el privilegio de ver recorriendo esta casa inolvidable bajo la dirección colectiva de guías benévolos, las horas santas que he conocido e incluso los segundos que han precedido a mi partida, todo ello debe permanecer SECRETO, Y COMPRENDO que así sea. La casa secreta de la Rosa Cruz, en este país, entre los altos lugares de este mundo, es uno de los que el velo debe recubrir de un impenetrable misterio. Concediendo a cada palabra todo su peso, declarar que tiene este secreto UN MOTIVO GRAVE Y FUNDAMENTAL, sería aún incompleto. Digamos entonces solamente que mi relato, TAL COMO ES, es SUFICIENTE lo mismo en lo que revela que en lo que SUGIERE. De hecho, EL LECTOR SABE TODO LO QUE PUEDE SER CONOCIDO y ¿no es un privilegio UNICO?...

La noche ha llegado ... Es necesario sacrificarme al reposo y, mañana, volar hacia nuevos descubrimientos -. ¿Soy digno? ¡Vamos! ¡No volvamos a empezar! ... ¡Simplicidad, humildad, confianza! Compruebo mi billete: TAP, Vuelo 702, salida 11 horas 30 minutos, llegada 12 horas 30 minutos. Mis pensamientos ya están en Madrid...

MADRID

Lisboa dama su dolor en las lamentaciones de un fado. Para olvidar su pena, Madrid la llama amor y para amansarla, la ciudad salta, sacude vibrantes castañuelas y taconeas, cautelosamente al principio, después en el trueno de un ritmo sin cesar más acelerado que, luego, morirá en la languidez de una decepcionante victoria. Fado o flamenco, ¡dos pueblos altivos, al son de una guitarra, cantan su desdicha y su esperanza! Uno inclina su frente y se resigna; V no es sino bajo un varonil orgullo que el otro disimula su debilidad. Ved a esa bailarina de brillantes atavíos. ¿La mujer? Quizá y más seguramente la pena a superar, la dicha a conquistar... Con el tacón, el español esconderá su deseo con voluptuosos artificios a los cuales la presa no sucumbirá sino en apariencia. Ella y él, finalmente, quedarán en un frente a frente trágico. ¡Nada de abandono! Mañana, dentro de poco, continuará el ciclo, la carrera hacia la inalcanzable felicidad ...

Siento una excepcional predilección por Madrid. Me encuentro en mi casa y mis amigos madrileños me han acogido siempre como a uno entre ellos, jamás como a un extranjero. Hay más todavía: el ambiente responde a mí naturaleza profunda. No hay ninguna necesidad para mí de ir allá a los otros y los otros no han de venir a mí. Hacemos cada uno por azar, la mitad del camino. Nos encontramos y proseguimos nuestra ruta juntos. Ningún esfuerzo es necesario. Mi alma se acopla sin esfuerzo con el alma española, como si la armonía entre este país y yo estuviera, por así decir, preestablecida. Por lo tanto, describir Madrid sería para mí una tarea ardua con mezquino resultado. Esta ciudad no tiene nada diferente, es una ciudad . - . pero por poco que el pensamiento de un pincel experto, matice los colores y mezcle la historia, he aquí que el cuadro se anima y sobre el fondo de sangre se erige la arrogancia, quizá el orgullo, de todo un pueblo. ¿“Morir en Madrid”? ¿Porqué? Es suficiente vivir.

José Kessel ama la noche y se complace en los bajos fondos. Allí es, dice, donde siente el verdadero contacto con el hombre y su profunda naturaleza, José Kessel es, no obstante, uno de nuestros escritores más sensibles y de una auténtica pureza. Cuando subraya su gusto por el riesgo, creo que señala sobre todo su amor a la vida. Pero vivir, a mi parecer, no es diferenciar a la humanidad en compartimentos distintos.

LA HUMANIDAD ES UNA, SOLO LA HIPOCRESIA LA HACE MULTIPLE. Para mí, una ciudad, no son los bellos barrios, algunos monumentos históricos y después los sectores ambiguos, a los cuales la pretendida “persona de bien” se ofusca con palabras mientras que, con los ojos cerrados, sueña con ir a verlos. Una ciudad es un todo donde cada uno pasea su propia naturaleza. Contentarse con buscar en los bajos fondos es un error tan grande como quererlos ignorar. ¿No hemos vivido allí antes, en alguna vida? Nuestro fanatismo -no establecerá para nosotros la dura obligación de tener un día la experiencia, en alguna nueva vida, pues comprender es conocer, ya que la ineludible ley exige que comprendamos? A pesar de todo, es siempre a sí mismo que el hombre busca, donde quiera que se encuentre, a través de otros. Una ciudad en su diversidad ofrece su experiencia. José Kessel la recoge solamente en ciertos barrios, es su derecho. Yo la recojo, en cuanto a mí, por todas partes. El rico como el pobre, el pródigo como el avaro o el mendigo, el humilde como el orgulloso, el santo como el pecador, el puro como el degenerado, todos tienen alguna cosa que darme, una experiencia que compartir, una advertencia que clamar, todos tienen alguna cosa que recibir, un consejo que solicitar, una sonrisa que recoger. Eso, es la humanidad, es la CIUDAD y Madrid es una ciudad y ¿porqué cerrar los ojos al mundo que es NUESTRO mundo, un mundo del cual somos la réplica, el microcosmos? Por todas partes, es suficiente permanecer UNO MISMO, intruirse, compartir, SERVIR.

Así, no diré nada de Madrid, pero si, un día, vuestros pasos os conducen allí, no desatendáis ciertas calles estrechas y secretas. Ellas están cargadas de una rica historia, pues detrás de la miseria, reconoceréis al hombre, os reconoceréis a VOSOTROS MISMOS. Sobre una mesa torturada por los años, una horrible caja enmohecida de donde surge una rosa resplandeciente cuyo tallo se pierde en el agua fétida: ¡qué cuadro tan simple! ¡qué maravilloso cuadro!

No he comprendido jamás los reproches que algunos lanzan contra los hoteles Hilton. ¿Qué puede haber de común entre una técnica hotelera y los edificios donde ella opera? Si el mismo hotel se llama Durand o Dupont, ¿ofrecería más atractivos? Por cierto, en todos los “Hilton” del mundo se encuentra una monótona uniformidad, pero precisamente esa uniformidad es la certeza de un confort satisfactorio, de un servicio eficaz y de una tranquilidad discreta. ¿Qué más desear? El hotel es un amparo después de las fatigas de un día de labor perseverante o de visitas apremiadas. Hilton, hasta aquí, me ha ofrecido su garantía y no tengo nada que reprochar. Por eso en Madrid resido en el Castellana Hilton.

Llegué allí a la hora prevista y, después de un momento, conozco mi apartamento. Conozco también los pensamientos que me asaltan. ¿Dónde puede encontrarse en España una “Casa secreta de la Rosa Cruz” ¿“Sancti Spiritus”? Es una ciudad de Cuba pero también de España. Ahora bien, es en Madrid donde me esperan. Después de todo, “Spiritu ubi vult spirat” como “Spiritus fiat ubi vult” quiere decir, “El espíritu sopla donde él quiere”. Entonces? Madrid o en otra parte.

La cita está fijada para el sábado 18 de noviembre a una hora más tardía que lo habitual: 13 horas. Es verdad que en España se vive menos temprano, pero no creo que sea esa la razón del tiempo elegido para este encuentro. He aprendido a no hacerme ninguna pregunta precisa en relación con estas experiencias excepcionales a las cuales tengo el privilegio de ser invitado. Las respuestas que podría suponer tendrían pocas probabilidades de comprobarse exactamente. Tengo algo mejor que hacer. Es necesario prepararme. Es pasado mañana cuando sonará la hora nueva. Me queda pues esta noche y un día completo. Me decido por ayuno relativo: legumbres, frutas, nada de carne ni de café, pero mucha agua, en resumen, una preparación para una alta experiencia oculta. Añado la “ducha espiritual” conocida de los adeptos avanzados. Además me propongo comulgar con la catedral del alma cada tres hora durante el día hasta la medianoche. Iré también, por la mañana y por la noche a mi pequeña capilla madrileña, siempre tan ignorada y no obstante tan grande en su nota vibratoria: ¿Porqué una capilla? En Estambul fue una mezquita, en otros lugares fue un templo, en otros una sinagoga, a veces un árbol cerca de un río cantarín. En Madrid, en la muy católica España, ¿no es natural que sea una capilla la que me acoja? Allí encuentro mi soledad mientras mi alma habla consigo misma . . . Observaré rigurosamente este programa y, durante el tiempo de la espera, mi yo, poco a poco, se liberará de las cadenas corporales para vivir en “su” plano, llevando consigo, para anularlas en sublime abandono, toda noción de tiempo, toda impresión de espacio . . . Llega la noche, después el día y nuevamente la noche . . . Se aproxima el Sabbat. . . , hermano, ¡es la hora! Todavía algunos instantes y la nada que soy uniré su nada a la grandeza del todo. .. Este sábado sagrado santifica cada gesto, cada paso hacia Aquel que ahora me espera y hacia quien me acerco -al fin- en este vestíbulo pretencioso que Su presencia eclipsa...

La misma actitud, el mismo estado, el mismo RECONOCIMIENTO del Ser por el ser, ¡ninguna diferencia con los encuentros anteriores! ¿Porqué el CONTACTO con una naturaleza vibratoria determinada no sería aquí lo que fue en otra parte? El es Rosa Cruz, yo soy lo que soy y, en todo caso, un buscador. Por la mañana “quien hace salir el sol” ¿no es él cada día parecido a sí mismo y, cada día no siente el poeta una emoción idéntica? La costumbre no embota jamás los sentimientos del alma y sí, en este vehículo que, ahora, sigue su camino, mi consciencia SABE que mi compañero de viaje es “otro”, mi

corazón experimenta la CONTINUIDAD de la experiencia comenzada en Viena, continuada en Lisboa y prolongada aquí -.

Pero qué joven es, el que está a mi izquierda, ensimismado y sin prestar atención alguna al trayecto que recorremos en el corazón de este Madrid extraño, que esconde tales personalidades bajo su intolerancia oficial. ¡Qué joven para haber ya conquistado la rosa a través del abismo de la cruz! ¿Su edad? Treinta y cinco ... cuarenta años quizá. Es de una belleza viril dulcificada por una mirada fascinadora, pues sus ojos tienen un reflejo violeta, color sorprendente que observo por primera vez en un ser humano, cabellos extraordinariamente negros, cortos, realzan su cara masculina de una insigne nobleza, y todo esto, dentro de un poder áurico extremo que se siente sin verlo, con la curiosa impresión de que es necesario un esfuerzo, para percibir detrás de la vibración deslumbradora, el ser donde emana. Pero sería un error creer que esta considerable presencia subyuga o espanta. Al contrario, ella comunica un indecible bienestar, una confianza sin límites, una alegría profunda “de estar allí”. Eso mismo siento después de las primeras palabras intercambiadas en mi hotel -

Una vez más, admiro la discreción del chofer. No queriendo hacer esperar, estaba preparado hacia bastante tiempo cuando el conserje me advirtió que deseaban verme, pero me hizo falta tener paciencia algunos instantes para conseguir el ascensor y tuve a continuación una corta conversación con mi visitante. No obstante, apenas franqueada la puerta, el vehículo estaba allí y el chofer preparado para asumir su tarea con una especial dignidad. Me pregunto “si él sabe”. Sin duda sospecha lo extraño en su dueño, pues hay en su servicio una devoción no habitual, como si un temor supersticioso se mezclase al afecto que siente por aquel a quien conduce. Pero no puedo creer que sepa la verdad - . - Enseguida tengo la convicción de que lo ignora. En efecto, nos detenemos delante de una suntuosa residencia privada y nos apeamos.

“Debemos tomar otro vehículo”, dice mi “Guía”, y, mientras nos dirigimos hacia él, el portal de la residencia se abre y el vehículo que hemos dejado entra en la misma. Nuestro nuevo vehículo es tan espacioso como el anterior aunque de otra marca y tengo la impresión de que este chofer está mejor informado. Me hago estas afirmaciones de una manera automática, sin darles demasiada importancia. Todo está organizado tan perfectamente en estos imperativos exteriores, que la prudencia y la circunspección no pueden desatenderse por los responsables de un mecanismo tan estudiado. Mi compañero se ha replegado nuevamente en su silencio, y me doy cuenta súbitamente que rezo: “Que un rayo surja de la unidad - . .”, después en mí también se hace el SILENCIO, la COMUNION, el olvido del mundo - . - El itinerario es complicado, hace falta más tiempo para llegar a esta casa secreta que en otros lugares. De vuelta a mi objetividad consciente, consulto discretamente mi reloj. Pasa de las 14 horas y partimos a la hora prevista. A la salida de Madrid, seguimos durante cierto tiempo una autopista, pero ahora estamos en pleno campo -- - ¡Ah! He aquí algunas casas... las dejamos atrás y todavía harán falta unos buenos diez minutos para llegar a destino. El lugar donde se nos espera, donde llegamos, es extraordinario y si empleo, una vez más este calificativo, es que no veo nada más extremado para caracterizar lo que se ofrece a mi vista. ¡Estaba preparado a lo no habitual y recibo el impacto de lo sublime!

En un valle, o más bien una hondonada que parecía haber sido excavada expresamente en la monotonía llena del terreno, imaginaos una vasta propiedad cercada con bajos muros de grandes piedras desnudas, en el centro de la cual se levantara un edificio rectangular cuyo tejado consistiera de pequeñas torres enlazadas unas a las otras fundiéndose en la masa grisácea de una fachada imponente. Lo que es quizá más sorprendente, es que este edificio se parece, a su vez, a su contexto geográfico. A la izquierda, un pueblo, en la lejanía, parece puesto allí por azar, y algunas casas a la derecha, llenan el horizonte como para hacer que se perciba mejor. SI, este paisaje es grandioso, tranquilo, sosegado. El ayuno que he observado me permite comulgar más intensamente con los encantos de una naturaleza generosa y, feliz, doy gracias al Dios del universo por la magnificencia de su obra.

Nuestro vehículo aminora la marcha y se detiene al pie de una ancha escalera a la que mi conductor me precede. Echo una mirada al parque inmenso que acabamos de atravesar, más ya, la puerta se abre y somos acogidos en un amplió vestíbulo por otro “hermano de blanco” cuya sonrisa vale más que todas las palabras de bienvenida. Mi compañero se retira por una pequeña escalera, a la izquierda, y soy conducido a un salón cuyas reducidas dimensiones asombran después de haber visto la impresionante puerta de dos hojas que da acceso a él. Al dejarme solo, me siento en un canapé cuyo color amarillo salpicado de verde se une armoniosamente al resto del mobiliario. Pero he aquí que se abre la puerta. El mismo que me habla acompañado desde mi hotel está allí, vestido de la blanca hopalanda que decididamente parecen llevar todos los hermanos de la Rosa Cruz, ya que es idéntica a la vestidura observada en otras parte, en Viena, en Lisboa y en el huésped sonriente que antes nos ha recibido.

“Venid, os lo ruego - . .” Ciertamente soy esperado en el “Templo del Santo Espíritu”, por lo menos, lo supongo. Atravesamos el vestíbulo, franqueamos una estrecha galería, mi compañero da tres golpes muy precisos a una puerta maciza y ésta se abre completamente..

Frente a mí, en la sala circular inmensa, que seguramente no es un templo, ELLOS están sentados en semicírculo, e inmediatamente se les une mi Guía y el que respondiendo a su llamada acaba de abrirnos.

No sé que hacer ... En la semioscuridad, el espectáculo es impresionante. Estos seres de blanco que todos me miran intensamente, me parecen irreales y si no tuviera plena consciencia de que estoy aquí, en estos lugares, no tendría ninguna dificultad en creer que era un sueño. ¡Ah! uno de ellos me hace un signo con la mano. Paso el umbral, cierro la puerta (¿cómo puedo pensar en ello en este momento!> y avanzo, deteniéndome a algunos pasos de estos augustos personajes. De nuevo, un signo del que está en el centro. Me acerco lentamente y pronto estoy delante de El. Heme aquí arrodillado, me oigo murmurar: “Padre Rosencreutz, bendecidme” y la mano inmaculada se posa en mi cabeza. No habría jamás creído que se pudiera, verdaderamente, llorar de alegría.

- ‘Levántate hijo mío - ¡Oh voz emocionante, estos lugares no añaden nada a tu grandeza; las palabras, el mandamiento simple que contienen no rebajan tus santas vibraciones! ¡Si hubieses permanecido silenciosa cómo habrías sido la voz esperada, pues tus entonaciones generan la paz y la solicitud del amor verdadero! Me siento en medio de los Sabios en el taburete que me ha sido adelantado y mis ojos se pierden en la mirada del Padre, mientras que, de todos lados, otros ojos, que yo “siento” sin verlos, me sostienen con su presencia y su fuerza. Alma mía, ¡calla, escucha y comulga!

“Vahos + A nostro + Noxis bai gloi. . .”, la invocación prosigue, poderosa, TOTAL. Una vez acabada, cada sílaba añade su indescriptible energía a las precedentes para liberar, al fin, la fuerza, el PODER que, súbitamente se concentra AQUÍ para que TODO se convierta en lo que es... ¡TODO! La sala, los Rosa Cruz, yo mismo... y el tiempo deja de existir, el espacio es infinito, Fa comunión es “una ...

Es el Padre Rosencreutz que, dando una palmada, devuelve nuestras consciencias a su humana actividad, y mi atención apasionada a lo que él se propone enseñarme, “instruirme” : “Esta es, hijo mío, la última casa secreta de la Rosa Cruz que visitarás...”

¡No! se equivoca; tengo la audacia de interrumpirle, lamentándolo al mismo tiempo: “Debo también visitar la de Atenas” - . -

Continúa: “Esta es la última casa secreta de la Rosa Cruz que visitarás. No irás a Atenas. Comprenderás antes de lo que supones porqué ha sido decidido este cambio. Es a Lisboa que debes dirigirte nuevamente y será necesario que tu estancia en dicha ciudad, tenga lugar entre el 27 de Diciembre y el 2 de Enero. Durante CINCO DIAS, recibirás allí una preparación especial y participarás, cuando llegue el momento en lo que llamamos entre nosotros LA GRAN VELADA. Esta indicación debe serte suficiente. El privilegio que te ha sido concedido contará entre los más grandes de los que, desde hace algunos años, has sido el beneficiario. He comenzado por esta noticia a fin de que sitúes mejor tu visita de hoy. Esta será la última en el curso de la cual una información oral debe serte dada, y es por lo que has sido inmediatamente introducido en esta sala, sin pasar por nuestro templo del Santo Espíritu. Cuando haya terminado, no estarás autorizado a recorrer nuestra residencia. Eso, por otra parte, no aportaría nada nuevo sobre el plan real o simbólico de las cosas ya que todas las casas secretas de la Rosa Cruz se parecen en su disposición interior, siendo cada una la réplica de la otra, incluso si las dimensiones son diferentes, como lo puede ser la decoración...”

Por el contrario, hoy tienes toda la libertad de interrumpirme si quieres ver un punto preciso o si deseas alguna aclaración sobre una cuestión jamás aún tratada en el transcurso de nuestras visitas..

Desde hace un momento, varias preguntas, en efecto, invaden mi pensamiento y aprecio que tal oportunidad me sea dada. Interrogo pues al instante: “Padre, yo SE que son juiciosas y verdaderas todas las decisiones que puedan ser tomadas por los Maestros del Conocimiento como lo sois Vos, pero perdonad a mi humana debilidad las preguntas de las que mi mente no puede liberarse. Para algunas esperaré el único privilegio de vuestras revelaciones. Por lo tanto, una de ellas está ahora en su lugar. Hela aquí: Yo tenía la alegría de ir a Atenas, no por el lugar, pues lo conozco bien, sino para comulgar allí, sobre ese suelo de historia y tradición, con los sublimes realizados de una casa secreta, de la que ignoraba hasta fecha reciente la existencia. Me está permitido preguntar ¿porqué esa visita es anulada?”.

La frente del Sabio se frunce por una intensa preocupación y es con excepcional gravedad que responde:

“Te he dicho que comprenderás antes de lo que supones el porqué de este cambio y no me es posible añadir nada a esto, sino para insistir sobre el hecho que te será comunicado hoy lo que te habría sido enseñado en Atenas, Además, lo que hubieras recogido personalmente allí, en ese alto lugar de Europa, te será dado en la GRAN VELADA y estarás autorizado a COMPARTI ALO CON OTROS, lo cual, al principio, no estaba previsto. Así que, satisfecho y . . - no te impacientes pero, en el curso de las semanas próximas, concede a esa parte del mundo tu mayor atención. Una mutación se opera y el Alto Consejo se encuentra allí para proceder a los ajustes necesarios, evitando tanto como se pueda, lo peor, lo cual explica porqué, en Madrid, tu ruta no ha cruzado la de “otro” . . . He aquí la respuesta “permitida” a tu pregunta. Pero nos hace falta hoy completar tu información y concluir.

Todo nuestro simbolismo exterior te ha sido revelado. Has VISTO los lugares a los cuales nuestra presencia da vida, conoces su disposición, su forma e incluso su sobriedad, tiene un sentido que no te ha podido escapar. No ignoras ya la razón de los dos asientos vacantes que has observado en otra parte y que

has notado ahora aquí. El número de casas secretas de la Rosa Cruz y el de sus huéspedes no te es desconocido. Tu primera visita, la de Viena ha sido fundamental ya que todas las claves esenciales te fueron dadas entonces. Conoces nuestro lugar en la geometría de este mundo, los lazos que nos unen a lo bajo como a lo alto y a lo que, sobre un nivel equivalente al nuestro, cumple una misión armónica pero diferente. Es hoy que nos vamos a dedicar a profundizar el conjunto. En otros términos, mi propósito es subrayar ciertas fases de las actividades superiores que son de nuestra incumbencia. De esta forma todo lo que tú debías aprender será dicho.

Es emocionante para nosotros realzar la extraordinaria ingeniosidad de que el hombre hace prueba para reencontrar su estado de origen. Todo fué, es y permanece eternamente en Dios. Eternamente, el hombre está en su seno. El estuvo ignorante de sí mismo, sin consciencia de ser, inerte por así decir, y el “Fiat” corresponde a su primera “separación”, es decir, a una toma de consciencia y de individualidad muy precaria que el “aumenta en una separación cada vez mayor, hasta una manifestación aparentemente independiente, existente por sí misma y multiplicándose en el olvido de sus orígenes y la nostalgia de un estado que creía perdido. Al mismo tiempo, se desarrollaba la consciencia y una percepción más aguda, aunque informada, de un ineludible “retorno”. El fin era pues presentido. La separación supuesta volvería a ser unidad, más una unidad “consciente” en la que el estado de origen estaría recubierto con el CONOCIMIENTO DE ESE ESTADO. He aquí el fin de la encarnación; está TODO ENTERO concentrado en estas pocas palabras. Ahora bien, el hombre, en su realidad, JAMAS ha dejado el lugar que ocupaba en Dios. JAMAS ha perdido su estado de origen. Es TAL COMO FUE ETERNAMENTE pero, por el mandamiento del “Fiat”, él partió en un sueño del que se despertará realizado, es decir, “CONSCIENTE”. “El círculo será terminado, la obra acabada y la fusión perfecta”. Lo que debe llamarse “LA VIA DEL DESPERTAR”, reviste múltiples formas en los grados infinitos, desde la simple esperanza individual, hasta la elevación comunitaria en la que el individuo se alimenta para expandir su consciencia. CADA UNO FRANQUEA CADA ESTADIO HASTA LA ETAPA FINAL A LA QUE SABES EN LO SUCESIVO COMPORTA DOCE SENDEROS. Sería demasiado largo entrar en detalle a propósito de los que, en tiempos pasados, alcanzaron, raramente, la cumbre. Es necesario no obstante rendir homenaje a su santo merito, pues son ellos, quienes, habiendo “reconocido” el fin, interrumpieron su esfuerzo final para volver su atención hacia la llanura donde serpenteaba, en su búsqueda, la vasta cohorte humana. Ellos se agruparon entonces para conjugar sus esfuerzos. Fueron los primeros “VELADORES SILENCIOSOS” reunidos en la primera “Domus Santi Spiriti”. Y es en ellos que tienen sus raíces profundas las comunidades originales de las que emanaron más adelante escuelas de misterios, fraternidades y comunidades de todas las tradiciones. Son ellos los que han “inspirado” para evitar al hombre las pruebas de la ruda búsqueda aislada que fué la suya. Ellos inspiraron LA IDEA y la IDEA SOLA y el hombre sobre esa idea edificó sus sistemas y sus técnicas, de suerte que yo no he dudado en alabar su admirable ingeniosidad.

Es de este modo que, poco a poco, se constituyó la iniciación en los continentes desaparecidos, que se operó una transmisión en otros lugares y que los métodos se afinaron para constituir un día un conjunto válido, sujeto simplemente en sus detalles a las fluctuaciones del tiempo y del espacio. Lo que hicieron los que disimularon su personalidad verdadera bajo el nombre de Christian Rosencreutz, es que partieron en la búsqueda de las múltiples formas de iniciación auténtica, cada uno siguiendo un itinerario preciso.

Después los “Christian Rosencreutz” se encontraron, juntaron sus descubrimientos y de ello resultó la “técnica rosacruz” y las doce vías de las que ya se ha hecho mención en tus visitas. De este modo, se puede decir que

TODA LA INICIACION ANTIGUA SE ENCONTRO DESDE ENTONCES REUNIDA, SINTETIZADA, SI QUIERES, EN ESAS DOCE VIAS. La historia simbólica de “Christian Rosencreutz”, es decir de los DOCE personajes que vela este nombre particular, es CAPITAL en la búsqueda iniciática pues constituye el punto de partida de UN NUEVO CICLO. Es el principio de un NUEVO TRIANGULO habiendo recogido todo lo pasado para un viaje a un nivel más elevado...

No resisto formular una pregunta, ya que he sido autorizado a ello: “Debo admitir que es la primera vez que una verdadera revelación me es hecha sobre el legendario Christian Rosencreutz, y lo será sin duda también para muchos entre los que este conocimiento será compartido. Ignoraba también que “Rosencreutz” marcó un giro en la evolución de la iniciación. Situó, por consiguiente, este giro en el siglo catorce. Pero, ¿se conocen los nombres de aquellos que se ocultaron bajo este patronímico?

El Maestro sonrío y hace un gesto. Uno de sus pares se levanta, deja la sala y después de un momento, vuelve con un viejo pergamino (me será permitido después anotar algunos pasajes) : Me lo tiende y leo, bajo el título Liber T.:.

- 1.Fra.:I.:A.:.
2. Fra Ch.: electione Fraternitatis caput
- 3.Fra.:G.:V.: M.P.G.

- 4.Fra .: F.:R.:C.: Junior Moeres S. Spiritus
 5.Fra .:F.:B.:M.: P.A. Pictor et Architectus
 6.Fra.:G.:G.: M. - . Pi Cablista
 7.et 8. Fra.: P.: A.: Successor Fra .: P.:D.:., Mathematicus
 9.et 10. Fra.: A. Successor Fra.: P.: D.:
 11.et 12. Fra .: A.: C. Successor Patris C.: R.:C.:, cum Christo triumphatis.

“Ex deo nascimur, in Jesu morimus, per Spiritum Sanctum reviviscimus”.

Estoy en la más extrema perplejidad pues estas iniciales no significan nada para mí. Mi mirada interroga al Padre, que enseguida continúa:

- “No hay ninguna necesidad de que sepas más. Tienes ahí una prueba, si fuera necesario, en los fundamentos rosacruces tal como los he definido para ti hace un momento. Los nombres completos no añadirían NADA a la clave que te ha sido comunicada. Esta clave SOLA puede abrir vastos horizontes a tu meditación. Por lo tanto, si te interesa, te diré que cada uno era DE UN PAIS DIFERENTE, de la idea del “santo periplo” fué sugerida por los Fratres G.:I.: A.:e I.:0., que fue decidido por C.:R.:C.:, que los otros aceptaron unirse a la obra emprendida. Creo inútil insistir sobre este asunto. Tienes en la Fama Fraternitatis preciosos informes y si algunos difieren del Liber T.:, el simbolismo profundo permanece el mismo. De todas formas, estos formaron la primera “DOMUS SANCTI SPIRITI” de este continente cada UNO DE ELLOS SEGUIDAMENTE DETERMINO, “PROYECTO”, SI LO PREFIERES, LOS DOCE CENTROS DONDE DEBIAN ESTABLECER-SE A CONTINUACION LAS OTRAS CASAS SECRETAS. Es por ello que los doce “fundadores” del ciclo nuevo son siempre para nosotros los primeros “ROSACRUZ”. Cada “casa secreta” lleva el nombre de uno de ellos y de esta forma vela sobre su heredada sobre la VIA que ha representado en su búsqueda y que la asamblea original le había atribuido. Todos son, por así decir, los “SANTOS PATRONES” de la Rosa Cruz TODO LO QUE ha sido cumplido más tarde tiene su origen en ellos. El más grande de entre ellos solamente, después del periplo sagrado, ha conservado el título de C.:R.:C. - - pero TODOS, al principio, han sido, lo repito “Christian Rosencreutz” ...“

Qué lugar entonces, ocupan en este conjunto un Jacobo Boheme, un Paracelso, un ... “? El Padre me interrumpe:

Ellos y otros, muchos otros, por lo menos más numerosos de lo que se reconoce generalmente, fueron “Rosa Cruz” entre aquellos que se te ha dicho que proseguían su misión en el mundo, sometidos a las exigencias de él y respetuosos de sus leyes cotidianas.

TODOS estuvieron encargados de un “trabajo” particular por la “casa secreta” a la que estaban unidos y, si su obra ha podido ser conocida en el exterior, son las “casas secretas” las que guardan la clave verdadera. Eso, por otra parte, no es un hecho del pasado. Aún en nuestros días, es así. ¡Quizá prestarás más atención ahora a ciertas . . . digamos “obras”! Son sucesos, realizaciones o actos que deslumbran al hombre a tal punto, o que, lo que ocurre también, le parecen integrarse tanto al “cuadro” actual, que no los reconoce como excepcionales, o de un valor más elevado. Es suficiente ahora abrir los ojos. EN LA BASE DE TODO HAY UN ELEMENTO DESCONOCIDO. ENTRE TODOS HAY UN LAZO, UN HILO CONDUCTOR, LA UNIDAD, COMPRENDIENDO LA QUE NOSOTROS REPRESENTAMOS, OBRA EN LA DIVERSIDAD APARENTE. La búsqueda es simple, el fin está próximo pero el hombre sueña y se atormenta en las peores vulgaridades. ¡Mírale beato de admiración delante de pretendidos maestros que se engañan a sí mismos en la contemplación de poderes imaginarios! ¡Mírale bautizar a éste de “Sabio” y entregarse a una devoción personal de la que su expansión verdadera sufrirá hasta que se despierte! ¡Mírale, en fin, buscar su propia fantasía y su propio sueño bajo la máscara con la que se resiste el conocimiento al cual aspira! Pero es necesario atravesar esa etapa - .. y el ritmo para siempre es igual a sí mismo. No existe ningún atajo. El sendero de la iniciación debe ser recorrido por entero - -

Me ha parecido que el Padre iba a perder su calma, pero es sobre todo una infinita tristeza lo que he reconocido en sus últimas palabras. Se calla unos instantes y, con emocionante sonrisa, continua: “5 1, tú no has visto a ninguno de nosotros manifestar poderes particulares, lo que no significa que no los poseamos. Pero el estado de Rosa Cruz no implica su uso constante. Ser Rosa Cruz, es haber adquirido una manera de ser, de pensar y de obrar en la que ser, pensar y obrar son una sola y misma facultad. El pensamiento anima el ser y se convierte en acción. Es eso el poder, el verdadero, pues se resume al empleo de la energía única en condiciones diversas y ese estado es LO ABSOLUTO DEL CONOCIMIENTO. Tú has sentido simplemente, en diversas ocasiones LOS EFECTOS. Ahora bien, por lo que nosotros constituimos, quienquiera que se ponga en armonía real con un grado cualquiera del sendero que conduce a nosotros, está POR ESTE HECHO en armonía con nosotros y, a través nuestro, con lo sublime del que nosotros hemos llegado a ser un receptáculo privilegiado. Por consiguiente, no hay, en ninguna de las doce vías, neófitos o adeptos avanzados. Tal distinción no existe. Hay SIMPLEMENTE armonía o ruptura de

esta armonía. La armonía mantenida por el estudio sincero significa “contacto” y conduce al DESPERTAR, porque entonces se establece una CONEXION con nuestro plano. El rosacruz es, en este caso, un verdadero Rosa Cruz “en potencia”. La ruptura de la armonía significa interrupción del contacto y expansión de, solamente, el yo intelectual y de sus espejismos. La ruptura, bien entendido, se debe a la exaltación del yo bajo sus formas insidiosas, comprendiendo la de la duda. .. Mas lo que he querido sobre todo hacer resaltar en estas pocas observaciones anexas, es EL LAZO PERMANENTE E INDIVIDUAL QUE EXISTE ENTRE NOSOTROS, LOS ROSA CRUZ, Y CADA ROSACRUZ, SIEMPRE QUE ESTE TESTIMONIE SINCERIDAD VERDADERA Y UNA REAL ASPIRACION. El se beneficia en este caso de nuestro influjo Y JAMAS ESTA SOLO ...

- “~Cuál es el lugar ocupado por el Ilustre Kut-Hu-Mi en este conjunto del cual tengo ahora una visión tan comprensible, gracias a la solitud de la cual me he beneficiado?”

- “Kut-H uMi, responde el Padre, es uno de los más grandes entre los que llamáis los “maestros cósmicos” y tú sabes lo que son éstos por referencias nuestras. Kut-Hu-Mi, no obstante, está particularmente unido a la vía rosacruz y es NUESTRO HIEROFANTE. Es, si quieres, el intermediario entre el plano de los maestros cósmicos y el nuestro. El es, del otro plano, pero está en la intersección de los dos planos. Es un “portavoz” en los dos sentidos, a la vez guía y guardián. En la pirámide rosacruz TOTAL, él es la CUMBRE.

Pero ha llegado el momento de separarnos. Te debe parecer suficiente que las nociones compartidas contigo puedan aclarar el SENDERO en su conjunto. Reflexionando sobre estas nociones, “trabajándolas”, tendrás siempre una respuesta satisfactoria a toda pregunta seria que suscite tu búsqueda. Prepárate ahora para la GRAN VELADA. Lo que ha sido recibido múltiple por tu mente, impregnará entonces tu consciencia a tal punto, que el poder de la unidad se establecerá en ti. Pero, lo repito con insistencia, ¡Prepárate!”

No comprendo lo que el Padre quiere decir con “poder de la unidad”. Su última frase es oscura. Siento sin embargo que no se espera ninguna pregunta y que mi visita debe terminar.

El Padre Rosencreutz se levanta, todos hacen lo mismo y, a mi vez de pié, me preparo a despedirme pero súbitamente soy capturado de nuevo por LA REALIDAD, en el seno de la cual me encuentro. ¡Ah, cómo la mente traiciona a la naturaleza humanal Todo el tiempo que el Maestro ha hablado he escuchado, con pasión sin duda, pero NO HE COMULGADO. Mi pensamiento ha sido activo, he recibido y no he asimilado, integrado en mi ser, la sabiduría dispensada. Palabras, palabras he aquí lo múltiple recibido por mi mente. ¡Oh! Maestros que habéis aparecido, el discípulo que soy ¿podía no estar preparado? De rodillas, inclino la cabeza, ¡hombre inconsiderado que creo ser yo mismo y que engaña mi alma hasta en estos lugares sagrados!

El silencio interior tranquiliza mi perturbación y, en algunos instantes, SE que mi sublevación contra mi mismo es la última ilusión de la materia humana, de su corazón “innumerable”, y de su falsa diversidad aparente. Para el alma, a cada instante, es la noche, después el alba y después la PAZ; pero la Paz que ELLOS me dan en esta fracción de eternidad por su presencia, por el canto de su ser y por la mano que sobre mi cabeza vibra de luz y de poder, busco en vano describirla hoy en palabras, pero las palabras no la pueden expresar, como no pueden expresar, como no pueden expresar LA LUZ, LA VIDA O EL AMOR -. - “dejo mi Paz”. Es en tales momentos que se “conoce la palabra” que no se duda más “que ella está entre nosotros”...

He llegado a mi hotel tarde en la noche y he consagrado el domingo a una meditación constante. He comprendido en la noche, que Madrid no me aportaría nada más esta vez y, demasiado impresionado de la eterna grandeza de ayer, no he podido decidirme a volver a los límites del presente. Durante la jornada del lunes 20 de Noviembre de 1967, a pesar de todo, he solucionado por teléfono dos o tres decisiones rápidas pero eficaces, aunque sin las discusiones previas habituales, las diferentes cuestiones que me proponía tratar con ocasión de mi estancia y he llegado a París en el avión de la noche. Después, sin dejar naturalmente mis actividades habituales y asumiendo el conjunto de mis responsabilidades, me preparo para la GRAN VELADA de Lisboa.

INTERLUDIO

Hoy es el 2 de Diciembre y sin releer hasta hoy el relato de mis visitas a las “Casas secretas de la Rosa Cruz” siento que este relato requiere algunos comentarios. En efecto, habiendo elegido escribir este manuscrito lo más pronto posible después de cada uno de los sucesos que presenta, reviste un poco el aspecto de un diario privado al que entregara mis pensamientos así como los hechos. Resulta que este relato contiene mucho de “mi mismo”-quizá demasiado-. Otra consecuencia es, que si por una razón cualquiera sobreviene un contratiempo, o si se procede una modificación en el itinerario previsto, las páginas escritas llevan en sí una esperanza que no conforman los hechos. Ahora bien, en Madrid supe, precisamente, que la última fase de mi viaje hacia más luz fué cambiada. En lugar del Partenón, es el Tajo que, una vez más me acogerá. Mi primer movimiento ha sido el de revisar mi texto, de ajustarlo a la continuidad de los sucesos y de hacerlo así más coherente. Después, decidí no hacer nada pues, al intentar uniformar el relato, le habría quizá quitado la vida que le infundía la inspiración en el momento en que, replegado en mi recuerdo, proyectaba en las palabras la escena, ¿qué digo? EL ESTADO reencontrado en las imágenes que aflúan a mi consciencia y en la emoción renovada por ellas.

No he vuelto a ver a Maha en Madrid. ¿Debería por eso censurar lo que EL mismo me habla dado a entender en Amsterdam? No puedo atribuirme tal libertad. Por otra parte, ¿estaba él verdaderamente ausente? EL SABIA que yo estaría en Madrid y CONOCIA el lugar donde yo era esperado y el momento de la visita -. - “Nuestros caminos se cruzarán” me aseguró. En el fondo, eso podía no significar que habría encuentro. Él estaba ya en Atenas, pero habría podido así y todo estar en Madrid sin juzgar necesario el verme. Después de todo, es suficiente ver a Maha una vez para jamás olvidarlo. Luego él está con vosotros y vosotros vivís con él. Ahora bien, he tenido el privilegio de encuentros múltiples. No los esperaba y mi reconocimiento es infinito por esta dicha insigne.

Para la Gran Velada, bien ¡me preparo! Las grandes enseñanzas de la orden rosacruz AMORC me abren el tesoro único de su sabiduría profunda y, curiosamente, son los grados de neófito los que me han parecido como los más apropiados en estas circunstancias. Es verdad que encierran mucho, quizá TODO, pero no se percibe uno de ello hasta que el ciclo está acabado, después de muchos años ...

Aquí, en el Dominio de la Rosa Cruz, por más extraño que ello pueda parecer a mis lectores, el silencio es grande referente a mis visitas a las “casas secretas”. Es necesario para que la relación escrita grabe el acontecimiento, antes de cualquier pregunta, antes de todo comentario, y guarde íntegro el recuerdo en el alma. Mi esposa, discreta, activa, siempre ansiosa de evitarme la preocupación de lo cotidiano, se calla pero, mientras entrego al papel “el secreto”, siento a veces, puesta sobre mí, paciente, la inquisidora mirada de Pernelle Ella espera, como lo hace el Gran Secretario, este amigo silencioso, trabajador, eficaz e indispensable del cual, cada día, la reconfortante presencia y la atención afectuosa me hace temer haber sido un poco egoísta al elegirlo para estar a mi lado. En cuanto a mi hijo, sagitario matizado de Escorpión, permanece partidario de la legalidad y del orden y, profundamente ligado a la regla y al formalismo, espera paciente, pues ya vendrá el momento, él lo sabe, de tratar, a través del texto, de presentir lo que él llama mis “otros secretos” ...

He aquí que estamos en el periplo que pronto terminara - . - Esta mañana mi billete de avión ha llegado:

Air France, Vuelo 503 del 26 de Diciembre, salida 11 horas 40 minutos, regreso T.A.P., Vuelo 400 del 5 de Enero, salida 9 horas 35 minutos. Entre estas dos fechas, la Gran Velada. - - ¡Pronto! cómo se reduce el interludio.

- - Yo tendría aquí, con los míos, mi navidad de alegría y “allí”, lo presiento, una medianoche de Luz en que mi alma repicará la Navidad - . -

LA GRAN VELADA

LISBOA

Después de mi visita del mes anterior, el dolor, la sangre y las lágrimas han, en algunas horas, el sábado 25 de Noviembre por la noche, invadido la ciudad inundada y torturado su pueblo valeroso. Ella ha llorado, Lisboa, la ciudad noble, y llora todavía, pero en silencio, como llora la miseria que una miseria

más grande oprime. El pobre tiene su “distracción”, y el rico la suya, pues la tierra vuelve a conquistar lo que le había quitado el agua. El Tajo es menos brillante, el mar menos cautivador. ¿Cómo desdeñarlos? ¡Mi corazón languidece por ellos! No puedo odiarlos, pero pienso en sus muertos y mi alegría de estar aquí se oscurece de tristeza. No sé todavía lo que será la velada prometida. Presiento lo sublime. -. Entonces, ¡oh Dios!, ¡que la Obra aquí cumplida estalle en un festín de paz, de alivio y de consuelo para la ciudad enlutada! Que nada me aproveche, y que todo sea para ella como el signo precursor de una beatitud dada en otro tiempo al mundo de los que sufren por Aquel que, por nosotros, ayer, una vez más, ha nacido: “Bienaventurados los que lloran, pues ellos serán consolados”.. -

Mi reserva había sido hecha, como de costumbre, en el Hotel Ritz pero, algunos días antes de mi partida, una breve notificación me recomendaba no preveer nada. Confiado, informé enseguida al hotel para que dispusiera de mi apartamento. Sin embargo, como no me había sido comunicada ninguna indicación precisa, mi razonamiento se esforzaba en instalar en mí la duda. La imagen era deprimente. Me veía llegar a Lisboa y errar, angustiado, por el aeropuerto, después por la ciudad, mi equipaje en mano, a la búsqueda de lo imposible y de lo desconocido. La idea era insensata y sentía vergüenza de ella. De esta forma dejó sitio, muy pronto, a la certeza de una preparación atenta en sus más mínimos detalles que los hechos confirmaron. El “guía”, en efecto, estaba allí, y una vez terminadas las formalidades de la aduana, me precipité hacia él en un caluroso abrazo, en un movimiento irresistible llegado del fondo de mí mismo y él me recibió con emocionante afecto. Desde nuestro primer encuentro en el Hotel Ritz, poco tiempo había transcurrido, pero aunque hubieran pasado diez años lo habría reconocido entre mil.

He sido conducido al lugar mismo de mi recepción, en Noviembre, por los Rosa Cruz instalados en este país, es decir en su Casa Secreta y es ahí donde me encuentro en este momento. Tengo mi celda y considero como un privilegio insigne el ocupar la número 13, por la razón de lo que ella simboliza para esta suprema jerarquía. Si el último debe ser el primero, el más pequeño ¿aparece como el más grande? La “palabra” aquí está manifiesta en todas las circunstancias. Necesito aprender a observar los menores detalles. Para los Rosa Cruz cada gesto encierra un significado particular - . -

Celda número 13. . - Pienso en la carta del tarot número 13, LA MUERTE y me acuerdo de la interpretación dada a este arcano por Oswald Wirth, el arcano MUDO de los imagineros de la Edad Media... “El profano debe morir para renacer en la vida superior que confiere la Iniciación. Si no se muere en su estado de imperfección, se obstaculiza todo progreso iniciático. Saber morir es el gran secreto del Iniciado pues, muriendo, se desprende de lo que es inferior, para elevarse sublimándose. El verdadero sabio se esfuerza pues en morir constantemente a fin de vivir mejor. Eso no implica de su parte ninguna práctica de ascetismo estéril, pero si él quiere conquistar su autonomía intelectual, ¿no debe romper con los prejuicios que le son queridos y morir así en su forma habitual de pensar? “Para nacer a la libertad del pensamiento, es necesario liberarse muriendo en todo lo que se opone a la estricta imparcialidad del juicio”. Celda número 13, arcano 13, el Espíritu Santo de los agnósticos ¡y yo estoy en una “Casa del Espíritu Santo”! Arcano 13; el Paráclito consolador que libera al espíritu del yugo de la materia. Liberación, espiritualización, DESMATERIALIZACIÓN, percepción de la realidad, desnuda de toda decoración sensible, muerte iniciática, iniciación integral ---

Porque ELLOS son doce, mi meditación se para también en el arcano 12: EL AHORCADO, y porque hay catorce asientos y catorce celdas, en el arcano 14: LA TEMPLANZA. Entonces surge la COMPRENSION y todo me parece claro, VIVIENTE. Yo SE porqué estoy aquí, SE porqué, solo en esta celda número 13, heme aquí, para varios días, cara a cara conmigo mismo en una introspección que romperá solamente las “sesiones comunitarias” y las comidas en común.

Una silla, una mesa, una cama, un armario minúsculo y un lavabo, he aquí mi celda. Mi corazón la amuebla de las más preciosas riquezas, mi espera la llena de ESPERANZA. Yo tengo la FE y ELLOS me conceden la CARIDAD. De rodillas sobre el suelo desigual, la cabeza apoyada sobre el borde de la mesa, junto las manos y rezo

Los grandes momentos de mi vida - los buenos y los que lo fueron menos-, los pensamientos, las palabras, los actos, las omisiones, lo que fue justo y lo que no lo fue, todo esto fluye de mis labios en un Chirrié Hele son que, a veces, mi mano esconde sobre mi pecho al ritmo de un torturador “mea culpa”. En estos instantes, el bien cumplido, incluso si otros lo han juzgado grande, es absorbido por el enorme torbellino de la falta quizá grave o simplemente benigna de la que se lamenta la consciencia hasta que, alertado por el dolor espiritual y el pesar “mortal” de un alma, el ángel del perdón repara y toca con su ala deslumbrante el corazón que se arrepiente. ¡Oh! purificación intensa, TOTAL, de estas horas benditas, tú me dejas muriendo de agotamiento interior, vacío

al desnudo, a menudo penetrado de una fuerza desconocida, irradiante, Tú eres el tiempo de la pasión anunciadora de Pascuas celestes. El alba dorada ha sucedido a la noche oscura, pues si tú crucificas, a continuación tú resucitas - . -

¡ La Gran Velada ¡ Me espera una velada excepcional, de algunas horas de acontecimientos únicos de los que yo sería el testigo maravillado y me había preparado lo mejor posible antes de mi llegada, pues tal era la orden recibida y ACEPTADA. Ahora bien, mi preparación tuvo por motivo real preparar una mayor, preludio de . - otra cosa en la que no DEBO PENSAR, teniendo por orden IMPERATIVA EL CONCENTRAR MI ATENCION SOBRE LO QUE HACIA EN CADA INSTANTE, bien se trate de una meditación sobre las TRES palabras que me han sido comunicadas o de un gesto, el de levantarme, de sentarme o de comer, por ejemplo. Es AL PRINCIPIO extraordinario difícil, pero no se exige la perfección. Es suficiente acercarse a ella lo más posible, SIENDO EL ESFUERZO MÁS IMPORTANTE QUE EL EXITO, como me lo repitió con insistencia el Padre Rosencreutz al conducirme, apenas llegué, a mi celda.

Examino ahora el manuscrito de siete páginas que me ha sido enviado. Se refiere a las leyes fundamentales que rigen nuestro mundo. Son CUARENTA Y OCHO para “gobernar” la tierra, mientras que noventa y seis gobiernan la Luna. Tengo la impresión de haber leído esto en alguna parte pero, si lo sabía, no lo habla COMPRENDIDO, pues la comprensión es función del Ser y asimilar un conocimiento tal necesitarla, a buen seguro, una mayor APERTURA interior. ¡cuarenta y ocho leyes! ¡Qué lejos estamos de lo Absoluto, manifestado al comienzo bajo la ley trinitaria! Como lo afirma el manuscrito, nuestra tierra está “situada” en un rincón muy sombrío del universo y sólo el hombre interior, el “séptimo”, puede resonar con lo “absoluto”. Tendré mucho que pensar en el curso de los próximos días y este trabajo de reflexión, asociado a la meditación de las tres palabras, mantienen mi pensamiento, mi “ser” en una dirección dada y eso es QUERIDO.

Ningún conclave está previsto en el templo del Santo Espíritu de esta casa secreta antes del último día, el 31 de Diciembre, que será el de la Gran Velada. La asamblea, me ha sido precisado, se reunirá a las 18 horas. No me ha sido indicado a qué hora acabará sus trabajos.

Hay dos comidas colectivas cada día, una a mediodía y la otra a las 18 horas. Por la mañana a las 9 ante la puerta de las celdas se coloca, en el mismo suelo, un pequeño jarro de estaño que contiene aproximadamente una taza y media de té sin azúcar. La comida de mediodía es frugal: una ensalada, un plato caliente sin carne y una fruta. Por la noche, un potaje y queso constituyen el menú. Una sola rebanada de pan y, como debida, té frío. Aprecio esta extrema simplicidad y estoy seguro que la echaré de menos, pero será necesario volver al mundo. Están, allí abajo, la misión y los que, de cerca o de lejos, me son queridos.. -

Las reuniones tienen lugar en la sala de honor. Esta sala es inmensa, osaría decir colosal. Una chimenea monumental ocupa todo el fondo y las llamas danzantes de los grandes troncos dan una claridad que no afecta el alumbrado discreto dispuesto alrededor de la pieza. En las catorce sillas de gran respaldo, parecen reclinatorios, y es efectivamente de rodillas sobre ellas, de cara a la chimenea, que por cierto está situada al Este, en las que nos colocamos a las horas diurnas y nocturnas fijadas. Constató que la silla catorce -la silla vacía- está dispuesta de tal forma que está frente a nosotros. En cuanto a mí, estoy solo detrás de los otros y a algunos pasos de ellos. Cada meditación colectiva dura una media hora. Es imposible describir lo que en ella ocurre. Lo prodigioso no es accesible a palabra alguna. Señalaré simplemente que los Rosa Cruz uno tras otro, empezando por la izquierda, establecen una respiración particular y la entonación de una palabra desconocida. ¡Esto hace doce respiraciones y doce palabras! Creo que sólo circunstancias tan excepcionales me permiten resistir al flujo vibratorio así creado. Cuando llega mi turno, tengo que pronunciar una frase. Es intraducible y aunque lo fuera, naturalmente no podría comunicarla enteramente. Sé, por lo tanto, no traicionar precisando solamente que termina con estas palabras: “Y Jesús pasando en medio de ellos se fue”! Quizá esta simple cita permite suponer lo que tiene EFECTIVAMENTE LUGAR en un momento de este santo trabajo, pero quisiera sobre todo, poder describir lo que pasa hacia el fin, cuando todos salmodiamos una palabra de poder de pie y balanceándonos de izquierda a derecha a un ritmo lento. Lo prodigioso no puede expresarse con palabras, he recordado siempre. No puedo repetirlo de nuevo, aunque, PARA ELLOS, no hay nada, en todo esto, de prodigioso. UNA LEY ES APLICADA Y ESTA SANTA ASAMBLEA DIRIGE LOS EFECTOS HACIA UN DESTINO O UN FIN

DEFINIDO, y, en estos instantes, pienso en todos mis lectores rosacruces pues, ciertamente, ellos están incluí-dos en este destino o este fin. Veo de este modo LOS LAZOS CONSTANTES que unen lo alto y lo bajo, los diversos niveles de la jerarquía en conjunto. No, el rosacruz no está JAMAS solo. Donde quiera que esté SE vela sobre él...

Seguramente, los huéspedes permanentes de la casa secreta tienen, cada uno, sus actividades propias, Las supongo múltiples, pero en armonía unas con otras. Esta casa “funciona” admirablemente, como un mecanismo perfectamente en su punto. Los deberes corrientes son asumidos con eficacia sin que esté en la capacidad de comprender cómo o de determinar QUIEN se ocupa de ellos. En mi opinión, aquí cada uno tiene su tarea bien precisa a cumplir y se hace discretamente, HUMILDEMENTE. En cuanto a las

responsabilidades superiores, HE TENIDO LA EXPERIENCIA de la manera UNICA, SUBLIME, en la que son cumplidas

Han transcurrido cinco días en este ambiente excepcional. Cada hora, si hubiera sido necesario, me habría aportado una CERTEZA más grande, pero tanto y tanto me ha sido concedido EN TODOS LOS PLANOS en este período extraordinario que a la certeza se ha añadido EL SABER a partir del cual ninguna duda está permitida de ahora en adelante.

Esta noche, 30 de Diciembre, después de la comida nocturna el Padre Rosencreutz viene a mí celda. Me trae una holapanda blanca perfectamente a mi medida. Deberé llevarla mañana por la noche para la Gran Velada no antes. Él me tiende también un pequeño frasco que encierra un líquido de un curioso color de rosa, recomendándome tomarlo esta noche, mañana por la mañana al despertar y mañana por la noche, justo antes de la hora fijada para el acontecimiento previsto, el equivalente de un dedal. Después se retira afirmando que está SATISFECHO. Estoy tan emocionado que tengo alguna dificultad en reorganizar el curso de mis pensamientos. Lo logro mediante uno de los ejercicios que me han sido indicados, y del que, rápidamente, he podido hacerme maestro estos últimos días. Siento un poco de fatiga y no resisto al deseo de estirarme un momento sobre la cama. Al momento mi pensamiento, mantenido hasta aquí en una sujeción de todos los instantes, se libera de sus cadenas y le concedo la recreación merecida de asociaciones sorprendentes de ideas que, bruscamente, van a parar al pequeño frasco y al líquido que contiene -.. Llevo entonces mis conclusiones muy lejos:

en la vida corriente, estamos a tal punto “condicionados” por el mundo exterior que acabamos por desposar la opinión ajena sin cesar de pretender que esa opinión es la nuestra. Dicho de otra forma, periódicos, revistas, radio, televisión, conferencias e incluso conversaciones insuflan en nosotros las ideas o los argumentos del prójimo, y esto tanto más profundamente cuanto las ideas o los argumentos emanan de personalidades famosas -a veces se pregunta uno el porqué- por sus conocimientos académicos y otros. Es ciertamente frecuente que las ideas divergen de una personalidad a otra, pero no se presta mucha atención a esto. La sugestión ha alcanzado su meta. Ante un hecho, cualquiera que éste sea, cada uno PUEDE Y ES SU DEBER, usar sus facultades de análisis y llegar a sus PROPIAS conclusiones sin preocuparse si estas conclusiones son compartidas por otros.

Ahora bien, ¿qué vemos actualmente de un extremo a otro de nuestra tierra? UN HECHO que es este: La juventud, radicalmente diferente de sus mayores y liberada de numerosos tabús y prohibiciones, se lleva por lo que la antigua generación habría tenido tendencia a llamar exceso. Tales excesos han tenido lugar en todas las épocas, pero JAMAS ha habido con el pasado una ruptura APARENTE tan considerable. Ahora bien, esta ruptura este CAMBIO, es tolerado por los mayores mientras que antes no era admitido. ESTA SITUACION ES DEBIDA AL CAMBIO DE ERA OPERADO EL 5 DE FEBRERO DE 1962. El impacto vibratorio nuevo ha tenido por primera consecuencia el estado de espíritu diferente constatado en la juventud mucho más permeable, por naturaleza, a las transformaciones cíclicas. La vieja generación ha sufrido este mismo impacto, pero se producía sobre un terreno hecho de costumbres y de conceptos pasados. No obstante, su efecto ha sido tal que no hay, en el conjunto, COMPLETA OPOSICION, a pesar de las apariencias, entre la juventud y sus mayores, aunque son los mayores quienes han debido “admitir” la situación nueva considerada, por los jóvenes, como NORMAL. Si no ha habido OPOSICION, es sobre todo porque la evolución EXTERIOR no ha sido gradual. Es al principio LA EXAGERACION en relación al pasado que ha prevalecido, en el sentido que los hechos extremos han sido constatados y han permitido que LO MÁS PEQUEÑO sea tolerado, luego, en principio, admitido. De este modo, el fenómeno de los “beatniks” ha contribuido a la toma de consciencia de una situación nueva y esta exageración ha valido a los hippies una consideración mejor, como permitirá a otros fenómenos humanos el ser más fácilmente admitidos. En realidad, POR CULPA DE LOS MAYORES LIGADOS A PRINCIPIOS ANTIGUOS Y A MENUDO CADUCADOS, LA JUVENTUD HA DEBIDO ELLA MISMA BUSCAR SU CAMINO Y ESFORZARSE EN DAR FORMA AL IMPULSO IRRESISTIBLE DE UN CICLO COSMICO NUEVO. No es pues la juventud la que es responsable de sus excesos, es la generación precedente que no ha sabido o querido prepararle condiciones nuevas. Ahora bien, la juventud no se sentía ya satisfecha con los principios religiosos de sus padres; que no corresponden a las necesidades interiores que ella siente, pues aspira a OTRA COSA que le permitirá comprender los antiguos principios y quizá aceptarlos gracias a UNA COMPRENSION NUEVA. Es ahí, precisamente que las organizaciones tradicionales y la orden rosacruz AMORC en primer lugar, tienen su responsabilidad fundamental frente a frente del ciclo actual. Estas organizaciones no pueden ser ya reservadas”. DEBEN mostrar a la juventud que ellas constituyen LA ALTERNATIVA y que lo que la juventud busca YA EXISTE. Esto es tan verdadero que una masa cada vez mayor de jóvenes se agolpan a los portales de la orden rosacruz AMORC y todos RECONOCEN que está allí EL CAMINO QUE ELLOS NECESITABAN Y QUE BUSCABAN IMPACIENTEMENTE. A menudo, han debido para llegar a este fin hacer la CONSPIRACION DEL SILENCIO, pero, en lo que se refiere precisamente a la orden rosacruz AMORC, ya había previsto esta situación nueva y es UNA de las razones de su propaganda pasiva. Cada uno de sus miembros tiene, en este dominio, SU PROPIA

RESPONSABILIDAD frente a una juventud para quien la orden rosacruz AMORC puede llegar a ser LA SALIDA ESTABILIZADORA del nuevo ciclo

Estas consideraciones se han desarrollado en mí en el momento en que mi pensamiento se ha detenido en el pequeño frasco del líquido rosa, y busco la asociación exacta que me ha conducido a estas observaciones tan particulares. ¡Ah! comprendo, el frasco ha conducido mi pensamiento al L.S.D., esa droga de propiedades extrañas que ciertos jóvenes, por desgracia, utilizan en la búsqueda de algún paraíso artificial, y de allí, a los “beatniks”, después a los hippies cubiertos de flores y pacifistas que giran sus esperanzas hacia el oriente y a una sabiduría que ellos creen accesible; a los famosos Beatles decididos a tener la experiencia de un curioso Mahatma, a otros cantantes y músicos célebres apasionados por la droga, a esos extraordinarios espectáculos donde algún ídolo aúlla un canto -encanto quizá- en una sala inmensa anegada en vapores de incienso, delante de cientos y cientos de jóvenes abandonados a menudo a una emoción sin freno y a un desbordamiento fuera de lo razonable.

Droga, incienso, gestos, actitudes, todo a través de la exageración, deja aparecer UNA NECESIDAD INTERIOR Y PROFUNDA que satisfacer y aparenta, es verdad que de lejos, como es siempre el caso en los “descubrimientos” desordenados, inconscientes y no metódicos en el dominio del misticismo, antecedentes valederos y principios tradicionales permanentes que se relacionan con la evolución humana. En una palabra, la juventud está PREPARADA, se encuentra en el diapasón de un ciclo MAS AVANZADO y busca, encontrando o reencontrando los principios que satisfagan parcialmente ciertas de sus aspiraciones, ignorando que los principios COMPLETOS existen y pueden procurarle TODO lo que ella necesita para comprender, estabilizarse interiormente y progresar de forma sistemática.

Las drogas, en particular el LSD. son una PERVERSION del antiguo SOMA, del brebaje estudiado que ciertos iniciados estaban invitados a tomar en raras ocasiones, bajo la conducta y la vigilancia atenta, para provocar un resultado definido. El Soma no era un elemento fundamental, era una parte, un elemento no esencial en un vasto conjunto técnico inclinado hacia un fin sagrado extremadamente preciso, y lo que se llamaba en otro tiempo Soma toma un nombre diferente en nuestros días en ciertas escuelas místicas orientales. No hay naturalmente NINGUNA COMPARACION POSIBLE entre las drogas actuales del género L.S.D. y el Soma de otro tiempo o el brebaje santo de las comunidades secretas del oriente, menos aún entre los efectos tendientes en nuestros días a un uso inconsiderado y un fin puramente alucinador o sensorial. Me acuerdo en este instante de ciertos himnos al Soma cantados por el Veda, himnos cuyas estrofas esparcidas vienen a mi pensamiento:

“Yo he gustado conscientemente el suave elixir,
el complaciente, el gran liberador:
el que todos, Dioses y mortales,
buscan llamándole la miel...
Nosotros hemos bebido el Soma
nos hemos vuelto inmortales,
llegados a la luz, hemos encontrado los Dioses,
¿qué puede hacernos en el presente la impiedad
o la malicia del mortal, o inmortal?
inflámame con el fuego que nace de la fricción,
Ilumínanos..

¡Vamos! estoy preparado y el Sabio lo ordena. Al momento llegado absorbo la dosis indicada de elixir estoy sorprendido. El Soma de otros tiempos pasaba por producir un efecto inmediato. Espero con curiosidad, vigilo mis reacciones físicas, psicológicas, NADA, o más bien sí, pues he aquí de repente, UN EXTRAORDINARIO ESTADO DE BIENESTAR FISICO, UNA PAZ INTERIOR INEXPRESABLE. Conservo una lucidez absoluta y un dominio completo de mis pensamientos. Es cierto, que eso no es una droga, más bien UN ELIXIR de propiedades excepcionales, pues constato que mi lucidez es llevada al punto más alto posible para un ser humano. Si una pregunta se me forma ella tiene su respuesta inmediata, luminosa, casi SIMULTANEA. Si pienso “ALEGRIA”, mi ser VIVE la alegría, si digo “MEDITACION”, el estado está establecido. Los diferentes niveles del ser parecen estar reunidos en un TODO armonioso y CONSCIENTE. No hay más distinción entre lo físico o la sensación y lo subjetivo, y menos aún entre estos dos “reinos” y “el subconsciente”. Es la ARMONIA de los planos. Y TODO ESTO PARECE NORMAL al punto que yo he podido creer al principio que nada diferente se ha establecido. Por otra parte, ¿puedo afirmar que algo diferente se haya producido? No es tal el caso. Todo mí ser con sus múltiples vehículos se encuentra “simplemente” en un nivel de unidad y de percepción infinitamente más vasto PERO NO ESTOY BAJO EL DOMINIO DE UN ESTADO ALUCINADOR. CONSERVO LA ENTERA RESPONSABILIDAD Y TODA LA DIRECCION DE MÍ MISMO. Constato ciertamente que PUEDE

querer y crear una alucinación PERO SÉ que lo que se obtiene así es una creación de mi pensamiento... Por lo tanto, vacilo en afirmar que es siempre el caso, pues si pienso “LUZ”, mi celda oscura se alumbra y LA VEO como en pleno día. De este modo un elemento de PODER se añade a las propiedades comunes esperadas de este género de elixir. No quiero decir que el elixir DE este poder en todos los casos, sino que FAVORECE el empleo consciente y sistemático de facultades YA desarrolladas. Ahora bien, una facultad particularmente desarrollada en un rosacruz es la visualización, es decir, en sus efectos. LA CREACION MENTAL. Desde mi punto de vista, sobre un profano, el elixir no tendría otro resultado que la impresión temporal de un cierto bienestar FISICO. No es su fin y el licor rosa necesita sin duda demasiadas destilaciones ALQUIMICAS y tiempo, para ser desperdiciado. No es inútil repetir que es empleado UNICAMENTE en casos extremadamente PRECISOS como PARTE DE UN CONJUNTO MÁS GRANDE.

Es, si se quiere, la fórmula particular de una técnica considerablemente más grande A LA CUAL SE AÑADE Y SIN LA CUAL NO ES NADA. En mi caso, vistas las circunstancias únicas por las que atravieso, supongo que tiene por objeto colocarme EN UNA CIERTA MEDIDA Y A TITULO TEMPORAL al nivel del estado Rosa Cruz a fin de poder participar DIGNAMENTE en la Gran Velada. En otros términos, estando cumplidas las otras condiciones, debe contribuir a hacerme TOMAR CONSCIENCIA del fin, a INSTALARME en el tiempo de la experiencia sublime de esta estancia aquí, a la vez que para la armonía de la Santa Noche no sea perturbada por vibraciones diferentes y el recuerdo de la cumbre alcanzada EN PLENA CONSCIENCIA, se añada a mis esfuerzos y a los esfuerzos de aquellos de los que tengo a mi cargo en mi función magistral. Quien ha VIVIDO la CERTEZA se acuerda de ella para siempre, y esta misma CERTEZA es transmitida a todos aquellos con quienes se establece la armonía interior. Ahora bien, he tenido siempre la convicción que lo que me ha sido concedido en materia de experiencias, de un alcance tan universal como la de mis encuentros y visitas excepcionales, da provecho A TODOS AQUELLOS QUE ESTAN EN ARMONIA CON MIS PROPIAS ASPIRACIONES MISTICAS, es decir, al primer jefe, a los miembros sinceros de la orden rosa-cruz AMORC y eso sin que tenga necesariamente, a mi nivel o al suyo, consciencia de este hecho...

Mi sueño ha sido profundo y si ha tenido lugar algún trabajo particular durante estas horas de inconsciencia física - LO QUE NO DUDO - no he tenido de ello ninguna impresión al despertar. Hoy será una jornada plena, y estoy determinado a efectuar escrupulosamente todo lo que me ha sido ordenado. Tomo inmediatamente la cantidad de elixir establecida y, sin proceder a otros “tests”, sin experimentar, como lo hice ayer antes de dormir, seguro de guardar en mí la FUERZA del brebaje y sus PROPIEDADES para el gran ACONTECIMIENTO de esta noche, procedo a las actividades que han llegado a ser habituales - SIN SER UNA COSTUMBRE - después de mi llegada a estos lugares sagrados. Meditaciones, oraciones, comidas, empleo de las TRES palabras de poder, oraciones, meditaciones, recogimiento, en fin, y el tiempo transcurre al ritmo del trabajo. A medida que se aproxima la hora, una impresión completamente desconocida de exaltación me penetra. Mi cuerpo parece vibrar a una frecuencia ignorada; mis ojos parecen ser lo que miran, bien sea mis manos o un objeto exterior; mi oído percibe de una manera muy neta los ruidos y los sonidos pero, si presto atención a ellos, observo un zumbido particular, como un ruido de fondo que no es en absoluto desagradable y que se armoniza extrañamente al estado que REVISTO progresivamente...

Ajustando sobre mí la hopalanda blanca, me doy cuenta de la importancia de esta vestimenta en este alto lugar. Ciertamente, cada vez que, en el ejercicio de mis funciones ritualísticas, me visto la “regalía” blanca, siento enseguida un sentimiento de neta RUPTURA con el mundo exterior y sus exigencias temporales. Revisto EL ESTADO al mismo tiempo que la prenda que lo simboliza y TOMO LUGAR, por expresarme así, en el PLANO al cual mi iniciación a gran maestro me da acceso, de suerte que no soy ya una individualidad que asume una función particular, sino el utensilio, el vehículo que personaliza por un tiempo dado LA IMPERSONALIDAD DE LA TRADICION. Aquí REVISTO LO DESCONOCIDO, y, para mejor comprender, no analizo. Dejo venir el estado, descender sobre mí, tomar posición de mi ser. En cierta forma, llego a ser SEN-SACION Y PASIVIDAD, sabiendo que, más tarde, el recuerdo hará revivir estos instantes y que tendré entonces todo el tiempo para estudiarlos al nivel de la razón. Pero lo que siento es INDECIBLE. Es una TOMA DE CONSCIENCIA de una naturaleza incomparable, SUBLIME. Comprendo mejor aún, SI FUERA NECESARIO, la necesidad de un ELEMENTO EXTERIOR, incluso a este nivel, por lo menos para mí que estoy admitido en él por privilegio. Todavía algunos minutos y bebo el líquido que queda en el frasco, retiro todo metal, anillo, reloj, que llevo sobre mí y lo pongo sobre la mesa. ES LA HORA, ¡VAYAMOS HACIA LO SUBLIME! HE AQUI EL TIEMPO DE LAGRAN VELADA... EL VELO SE DESGARRA, LA INCOMPARABLE LUZ DE LA ETERNIDAD, EN ALGUNOS INSTANTES, RASGARA LA OSCURIDAD DEL INALCANZABLE PRESENTE.

Los Maestros están ya en el ancho pasillo apenas iluminado. Me coloco solo en último lugar a algunos pasos de mis huéspedes. En un silencio absoluto, dos a dos, el Padre Rosencreutz conduciendo la marcha asistido por su asesor y teniendo en alto una antorcha que da una luz violeta, ELLOS avanzan y yo estoy,

con la mano izquierda sobre el corazón y la derecha sobre la izquierda. Descendemos algunas gradas y por largo tiempo, lentamente, MUY LENTAMENTE, seguimos nuestro camino al principio por una entrada monumental, después a través de dos salas de dimensiones imponentes, hasta que nuestra comitiva se para al fin delante de una especie de portal arqueado en la parte superior flanqueado de dos columnas del mismo mármol observado en otras partes en esta casa que mi alma ya, por alguna asociación mental, llama “el monasterio”. El Padre Rosencreutz se acerca al portal; le veo inclinarse con respeto, después, con una voz fuerte, pronuncia las TRES PALABRAS sobre las cuales, estos últimos días, he tenido tanto que trabajar. En un imperceptible chirrido el portal se abre de par en par, ciertamente bajo el impulso del Padre, pero el ambiente es tan extraordinario que hubiera creído, si alguien me lo hubiera declarado, que las tres palabras han manifestado aquí el legendario poder de un ¡“Sésamo ábrete”! El cortejo prosigue su marcha y he aquí que a mi vez, ESTOY EN EL UMBRAL. Comprendo entonces súbitamente PORQUE ME HA SIDO IMPUESTA UNA PREPARACION TAN RIGUROSA, pues lo que veo sería INCREIBLE para el estado de consciencia ordinario o más bien, resultaría para el alma UNA CON FUSION TRAG ¡CA, de consecuencias imprevisibles para el equilibrio psíquico.

Aquí está el Templo del Santo Espíritu de esta casa secreta, pero parece haber tomado proporciones gigantescas para poder contener tantas personas. Es naturalmente una impresión del todo subjetiva, pero que sobrecoge a la primera mirada sobre esta sala. Reconozco al Padre Rosencreutz de Viena, al de Madrid y deduzco de ello que TODOS están allí. Los “sitiales” están en su lugar, desocupados. Los “visitantes” están colocados en varios amplios semicírculos, los unos dentro de los otros, frente a la tarima del fondo, con sus tres asientos. Supongo que los asistentes que no son los padres son esos Rosa Cruz de los que me ha sido dicho que vivían “en el mundo”. Todos están revestidos de la misma hopalanda blanca. Pero lo que hace a esta asamblea UNICA, lo que la vuelve INCREIBLE, el espectáculo que se ofrece a mi vista, es que estos seres NO APARECEN SOLAMENTE EN SU ASPECTO FISICO. UN AURA INMENSA COMPARADA CON LA DE LOS HOMBRES ORDINARIOS ENVUELVE A CADA UNO DE ELLOS Y CADA AURASE MEZCLA EN ESTE PUNTO CON LAS OTRAS DE LO QUE RESULTA UN AURA UNICA, COMO UNA MASA VIBRATORIA DE LA QUE LA INTENSA LUMINOSIDAD HACE INSIGNIFICANTE LA LUZ QUE EMANA DE LOS CANDELABROS ENCENDIDOS UNICAMENTE. Esta aura no tiene ningún color particular, pero sería inexacto el calificarla de blanca. Sería más justo llamarla “LUZ” aunque esta misma palabra sea insuficiente. Es no obstante extraordinario el ver esta aura y tan netamente, toda la sala entera. Si ella fuera “nube” sería sin duda traslúcida y permitiría percibir, como una sombra, los lugares en que me encuentro. Me doy cuenta entonces que, para distinguir el aura, es necesario, de alguna forma, que MI CONSCIENCIA (y no mi vista) se acomode a ella. Dicho de otro modo, si miro CON MIS OJOS, es la sala lo que veo, pero si mis ojos “están en silencio”, es el aura lo que se me aparece, estando la sala como “retirada” en relación a ella. Ahora bien, esta facultad de acomodación se ejerce INMEDIATAMENTE, casi SIMULTANEAMENTE y comprendo uno de los efectos del elixir. Él me ha atribuido la POSIBILIDAD DE EJERCER UNA VISION MÁS AMPLIA, INCLUYENDO EL USO NORMAL DE LOS OJOS Y EL DE LAS FACULTADES PSIQUICAS DE PERCEPCION. La de la vista cumple actualmente su función. Las otras, un poco más tarde, se ejercitarán igualmente - . - Observo que el aura, digamos “colectiva”, parece más densa, que toda la parte de la sala reservada a la tarima por encima del triángulo puesto en el suelo en el centro del semicírculo formado por la asistencia. Supongo que este “fenómeno” es obtenido voluntariamente. Los Rosacruz reunidos aquí concentran actualmente su pensamiento en estos dos puntos del “Templo” ¿porqué? Conoceré la admirable razón un poco más tarde.

He entrado en la sala y he tomado asiento en el lugar que me había sido designado a la derecha de la tarima, ligeramente retirado de la primera fila. Ha sido previsto sin ninguna duda -nada es dejado al azar en estas circunstancias- que yo estuviera colocado en un punto en el que me sería posible COMULGAR con esta santa asamblea, sin molestar en modo alguno sus trabajos, y contemplando todo lo que ha tenido lugar en el curso de estas horas excepcionales. Sin dominar la asistencia, veo, en efecto, perfectamente la sala y aquellos que la ocupan, así como la tarima y sus sillones desocupados. Estoy sorprendido al observar que el Padre Rosencreutz y sus “acólitos” habituales se han contentado con los sitiales del templo. Normalmente, el Padre debería encontrarse en SU lugar sobre la tarima - . -

Bruscamente, tomo consciencia de mí mismo. Pienso en mi propia aura mezclada al aura de estos seres incomparables y me doy cuenta de LA PREPARACION A LA CUAL HE SIDO SOMETIDO, CIERTAS PRUEBAS ENCONTRADAS EN LOS DIAS QUE HAN PRECEDIDO A MI LLEGADA, LA TECNICA DE MEDITACION NOCTURNA A LA QUE HE DEBIDO CONFORMARME VARIAS SEMANAS, EL TIEMPO MISTICO PASADO EN MI CELDA, AQUI, Y EL BREBAJE ABSORBIDO, TODO HA TENIDO COMO FIN EL HACER MI PRESENCIA POSIBLE, ACEPTABLE, A LA “GRAN VELADA” QUE EMPIEZA. De este modo mi aura está “armonizada” con el medio que la acoge; no lo perturba; está liberada de las escorias del mundo. ¿Sería esto demasiado admitir que soy temporalmente “ROSA CRUZ”?

¿Quién sabe? La experiencia rosacruz de la “Consciencia Cósmica” dura algunos segundos y sus efectos son PERMANENTES al nivel del yo verdadero. En estos lugares, un estado me es PRESTADO, por así decir, porque es el sólo medio de CONOCER Y DE TRANSMITIR. Incluso aunque no deba quedarme de ello más tarde sino “un recuerdo”, este recuerdo estimulará la voluntad de encontrar el ESTADO o, ya que lo habré VIVIDO, restablecer en mí LA CONSCIENCIA. Creo aprovechar en este momento un privilegio poderoso y definitivo del que no mido quizá todavía bastante el alcance, y que me inviste SOBRE TODO del deber y de la alegría de SERVIR más aún, si ello es posible. Una idea surge en mi espíritu en el momento en que considero, en relación a los lugares que me reciben, lo que yo soy humanamente, la de la MISERICORDIA DE LOS ROSA CRUZ Y UNA MÁS ALTA TODAVÍA. ¡A. SÍ, ES SUFICIENTE HACER LO POSIBLE CON CONFIANZA Y BUENA VOLUNTAD, TODO EL RESTO NOS ES DADO POR AÑADIDURA. LAS JERARQUIAS SAGRADAS, “LOS REALIZADOS” HACEN LA MITAD DEL CAMINO Y AUN MÁS. MI PRESENCIA AQUI DEBE SER PARA TODOS UN MENSAJE DE ESPERANZA. La perfección NO ES lo que suponen los hombres y menos aún lo que definen los fanáticos de todas las tendencias. Ella es, incluso en ciertos aspectos, LO INVERSO de lo que ellos imaginan. Se nos pide VIVIR, EXPERIMENTAR Y COMPRENDER, es decir, despertarnos de ese pesado sueño en el que se complacen nuestras sensiblería y nuestra quimérica concepción de una perfección mal comprendida.

Me es necesario, claro está, adoptar la actitud física de los que están allí. Echo sobre ellos, una rápida mirada, pero atenta. No tienen los ojos cerrados. TODOS MIRAN CON CALMA HACIA LA TARIMA pero tengo la intuición que lo que ellos esperan NO SERÁ PERCIBIDO CON LOS OJOS FÍSICOS, SU MIRADA MATERIALIZA SIMPLEMENTE LA INTENCION. Yo hago lo mismo y me abandono a la comunión pasiva de una espera que es para mí, contrariamente que para los demás, la de lo DESCONOCIDO.

Extrañamente, a partir de este momento, todo mi ser parece crecer. Esta impresión es indescriptible. “Impresión” no es la palabra justa. Debería sustituirla por la de “REALIDAD”. En todo caso, siento que soy UNA PARTE, UNA CELULA de un cuerpo más inmenso que estará formado por TODOS AQUELLOS que están reunidos en esta sala. Mi mano que se cierra parece ser AL MISMO TIEMPO la de los otros y ver por sus ojos me parece cosa simple, NORMAL. Más precisamente, tengo consciencia de estar, en este “templo”, EN TODAS PARTES A LA VEZ, y esta certeza reside, en mi opinión en el hecho de que no hay nada aquí SINO UN SOLO CUERPO, UNA SOLA AURA, Y QUIZAS UNA SOLA ALMA. Este cuerpo, esta aura y esta alma ESPERAN -. Estoy en un estado que no deja de parecerse a un semisueño, o incluso a un sueño total, cuyo conocimiento consciente no estuviera excluido, y este conocimiento me hace de pronto PERCIBIR que no estoy ya en el estadio del nivel de consciencia ordinario, sino en un grado diferente, fuera de los límites físicos, en una forma de consciencia LIMITADA y sin embargo MAS BASTA, implicando la acción de las facultades superiores del ser. Entonces, TODO ES AHORA POSIBLE, NO HAY QUE ESPERAR NINGUNA SORPRESA, LO QUE SE VA A PRODUCIR NO ES ANORMAL NI EL ACONTECIMIENTO SE HA HECHO “ACEPTABLE” PARA EL ESTADIO EN EL QUE VIVEN LOS QUE ESTAN AQUI INCLUYENDO A MI MISMO. El poder del pensamiento conducido por el aura UNIFICADA de la asamblea CREA las condiciones necesarias para la RECEPCION Y EL MANTENIMIENTO de una proyección de consciencia emprendida en otra parte. Las condiciones están ESTABLECIDAS, “el discípulo está preparado” el Maestro puede venir... Y EL VIENE.

En el centro de la tarima, el aura parece “tomar forma”. En realidad, es “el ambiente” creado por el aura que ha llegado al grado querido de poder vibratorio que permite la “manifestación”. Diré aún que EL QUE SUBITAMENTE “PARECE APARECER” SOBRE LA TARIMA ESTABA ALLI YA Y QUE TODO LO QUE HA SIDO HECHO POR LA ASAMBLEA HA CONSISTIDO SOLAMENTE EN PERMITIR QUE SEA PERCIBIDO, Algunos pensarán “materializado”, lo que es falso...

Después de todo ¡qué importa! EL ESTA ALLI. COMO LOS OTROS, “YO LO VEO”. COMO LOS OTROS, ME “PROYECTO” EN ÉL, POR ASI DECIR Y “COMULGO” UNA COMUNION INCOMPARABLE HECHA DE “FUSION”, DE ABANDONO TOTAL Y POR LO TANTO DE PERFECTA CONSCIENCIA. ¡Ah! qué inexplicable es la felicidad de estos instantes. A ella se mezcla el amargo lamento de los errores cometidos y, en el mismo instante, el apaciguamiento del perdón obtenido por una “reparación” que el poder de aquí efectúa en otra parte, como si el alma diera un poco de ella misma para compensar la falta. ¿QUIEN ES EL? Mi alma parece reconocerlo ... ¿QUIEN ES EL? Si, YO LO SE, pero mi corazón está silencioso y Su nombre está sellado por el sello de la promesa. El es EL MAESTRO, LA CUMBRE, EL APOSTOL .. – Ciertas filosofías dirían UNO DE LOS MAS GRANDES EN EL SERVICIO DEL CRISTO. Es todo lo que estoy autorizado a revelar..... -,

¿Cuánto tiempo se prolonga la comunión”? No puedo determinarlo. AQUI NO EXISTE EL TIEMPO. ¿Ha hablado Él? Estoy casi convencido de ello pero NO HE PERCIBIDO NADA y no siento NINGUNA CURIOSIDAD de saberlo. Lo que me ha sido dado para compartir SOBREPASA lo sublime y me considero privilegiado de haberlo recibido. Si ellos, LOS REALIZADOS, han tenido comunicación de un mensaje -LO CREO POR RAZON DE SU PRESENCIA Y DE SU “ESPERA”- este mensaje les concierne y se refiere a su estado y a su MISION. No tengo que saberlo y mi ser vibra de agradecimiento por EL DON que me ha sido concedido. ELLO ME BASTA. Para ellos, sin duda sería poco; para mi LO ES TODO.

Lentamente, ¡a asamblea vuelve a su nivel de consciencia habitual y este nivel, naturalmente, TRASCIENDE lo que nosotros conocemos en la vida exterior. No estoy sorprendido de volver, “de la montaña al llano”, a su ritmo. No soy aquí sino una parte de ellos mismos.

El Padre Rosencreutz se levanta ahora y se dirige hacia la tarima con un profundo respeto, casi una veneración. Se sienta e invita con el gesto a dos otros Padres a ocupar los sillones que están a su lado. LA GRAN VELADA VA A CONTINUAR. Vuelto a mi celda anotaré que LA SANTA VISITA ha debido producirse a MEDIA NOCHE y que el cónclave ha durado después TRES horas. El verdadero trabajo había empezado a las NUEVE. El simbolismo es aplastante de luz y mis lectores encontrarán en él materia para fructuosas meditaciones. La CLAVE que constituye los conducirá a conclusiones dinámicas individuales, imposibles de compartir con otros. Toda “clave” abre en efecto los portales “del yo” y el yo del uno es SIEMPRE diferente del yo de los demás; de donde resulta que el SIMBOLISMO SUGIERE UN CONOCIMIENTO AUTENTICO INCOMUNICABLE DEL UNO AL OTRO, PORQUE ES FUNCION DEL GRADO DE COMPRESION ALCANZADO Y ESTE GRADO ES PARTICULAR DE CADA UNO...

Las tres últimas horas han sido pues ocupadas en un trabajo que no dudo en calificar de inmenso. Me aparece A LA EVIDENCIA como incluído en LA OBRA “ROSA CRUZ”, no toda la obra entera tan diversa tan considerable en sus innumerables aspectos cuyos fundamentos me han sido revelados en el curso de estos encuentros, sino UNA PARTE de esta obra, y no ¡a menor seguramente. Yo sé cómo hacer participar parcialmente en esta narración.

Lo que llamaría la serie de informes empieza por una invocación del Padre Rosencreutz. Cada uno permanece en su lugar, sentado. El mismo no se levanta, sino que extiende ¡os brazos delante de él con las manos dirigidas a la asamblea. Su vecino de la izquierda tiene la mano derecha puesta sobre su brazo izquierdo y el de la derecha la mano izquierda sobre su brazo derecho. En el momento de la invocación, irresistiblemente, se cierran los ojos y una fuerza particular parece arremolinarse alrededor, dando al cuerpo una impresión de hormigueo y de calor.

Seguidamente, cada Padre se levanta, al principio los que se encuentran en la tarima y después los otros. Veo de esta forma como los DOCE Padres están presentes y piensan en la anulación de mi visita a Atenas, y concluyo de ello que ¡a “Gran Velada” ha tenido, este año, una importancia excepcional, ya que ciertos cambios se han producido casi en el último momento en el itinerario que me había sido fijado. Supongo que el MENSAJE recibido por los Rosa Cruz ha sido de un alcance capital. Algunos -pero esto puede ser una fasa impresión- parecen ahora marcados por alguna preocupación que su noble rostro siempre radiante no puede disimular.

Cada padre, en las explicaciones dadas, trata de las grandes cuestiones de “su casa”, de las cuestiones relativas a la obra cumplida en el SERVICIO particular que la casa secreta debe cumplir. Conozco de esta forma lo que se hace en ciertos países donde se podría creer que el misticismo está apagado. Es apasionante, animador, EXALTANTE. Se admite demasiado fácilmente que el materialista es maestro del mundo. NADA ES MÁS FALSO, LA OBRA SE HA CONTINUADO. EL MAÑANA ES RICO DE LAS REALIZACIONES DE AYER Y DE HOY. Estoy particularmente interesado por ¡as observaciones del Padre Rosencreutz de Viena. El insiste sobre el hecho de que ES IMPORTANTE EL NO CONSIDERAR JAMAS NINGUNA ACCION CONTRA EMPRESAS INDIVIDUALES QUE NO TIENEN NINGUN FUNDAMENTO EN LA TRADICION PRIMORDIAL. Estas empresas deben ser consideradas como una necesaria POLARIDAD NEGATIVA que permite la ELECCION y que sirve de EXPERIENCIA y de DEPURACION al discípulo en ruta hacia LO REAL. Ellas son el inevitable COMO DE SOMBRA que no existiría sin la luz. “Pareciendo” dirigirse a mí, añade que, EN EL SENO DE LA COMUNIDAD AUTENTICA, SE APLICA ESTA MISMA LEY. Es de la oposición o de la resistencia que surge el progreso. Esta resistencia, por otra parte, es mantenida en sus justos límites, los Rosa Cruz velan por ella y si los límites se han sobrepasado, la REACCION PURIFICADORA interviene, PERO OTRA RESISTENCIA se establece enseguida. TODO LO QUE ES TEMPORAL COMPORTA LA DOBLE POLARIDAD Y EL SENDERO NO ESTA EXENTO DE ELLA.

Observo, en el curso de lo que se expone, que A VECES el orador habla SIN QUE YO PERCIBA SUS PALABRAS. Esto ya se ha producido en la ocasión de mis visitas a las “casas secretas de la Rosa Cruz” y no estoy por ello ofuscado en absoluto. Sería inconcebible que alguien venido del mundo y

volviendo al mundo, aun si su misión es excepcional, tenga acceso a elementos VITALES de una jerarquía suprema. Se comprende fácilmente las razones y no se trata solamente de una posible indiscreción involuntaria. EL PODER TOTAL NO ES UN DON. DEBE SER MERECIDO, ADQUIRIDO. Lo que he oído, aprendido, es no obstante PRODIGIOSO, pero no puedo narrar todo en un manuscrito enteramente reservado a la relación de estas visitas. Estoy autorizado a hacerlo de OTRA MANERA y sembraré pues, al azar, en escritos ulteriores, hechos considerables conocidos en estas circunstancias, SIN MENCIONAR EL ORIGEN, dejando el carácter de HIPOTESIS a lo que es REALIDAD a fin de que el libre albedrío de cada uno esté preservado por la posibilidad de REHUSAR o de ACEPTAR.

Todos se han levantado, uno a uno, cada cual aprobando las palabras del Padre de “su casa” o añadiéndole, todo más, algunas palabras. Está claro que la Gran Velada ha sido preparada en cada casa secreta y que el Padre representa aquí a sus once compañeros al igual que a él mismo. Su alocución no es un conjunto verbal corriente. Cada una de las palabras es significativa, resuena en mi alma. Hay en sus voces, un ritmo de poder que vivifica las frases, que les confiere UN ALMA. Es IMPOSIBLE representar por medio de una imagen esta VERDAD que se desarrolla ante mí en este momento. Pienso en los mensajes dejados por los profetas de otros tiempos, por los sabios de la era pasada, por Aquel que vino al principio del tiempo que se acaba. Las palabras de los Padres tienen el mismo poder. ¿Su exposición es UNA ENTONACION más bien que un discurso en el sentido profundo del término? No sé nada de ello. ¿Porqué? Algunos sonidos pueden poner en acción las células mentales y la energía así despertada modelar palabras, frases, en resumen OCM-PRENSION A SU MEDIDA a aquel que las oye. En todo caso, para mí, son PALABRAS, es UN MENSAJE y este mensaje es grande. Habría sido necesario largas horas para que se explique el conjunto de los Realizados que se han reunido en estos lugares. Menos tiempo ha sido necesario ya que UNO LLEVABA LA PALABRA DE DOCE. He visto así a los Padres de otras casas secretas que quedarán desconocidas para mí. No obstante, no lo lamento y todavía menos me amargo. SERIA SUFICIENTE ENCONTRAR UNO SOLO DE ESTOS SERES Y ESCUCHARLE PARA HABERLOS ENCONTRADO A TODOS Y OIDO A TODOS.

Incluso el que en este momento, se dirige a la asamblea y que lo hace en el nombre de los Rosa Cruz “de fuera” se parece a los demás y comprendo que todos pueden reconocerse con una sola mirada. Que preciosas son las revelaciones del que representa “a aquellos que han venido entre nosotros” o que se han quedado. Que mundo SECRETO es el nuestro y, en el fondo, cómo somos “teleguiados” cuando es cuestión de grandes etapas de nuestra evolución. ¡Ah! ¡NADA, DECIDIDAMENTE, LES ES DESCONOCIDO, para que ellos sepan, por ejemplo, hasta el más mínimo detalle de las preocupaciones de una organización tan vasta como la orden rosacruz AMORCI Saco de nuevo de estos instantes ¡a CONVICCION de que cada místico sincero y verdadero ES SEGUIDO PASO A PASO, por fuera de las estructuras temporales, por los Rosa Cruz, los Maestros que han llegado a la META - . -

La Gran Velada va a llegar a su fin. Después de algunos instantes, viene el silencio, preludio de una última comunión. Habría deseado que estas horas se prolongasen más y más pero la OBRA ORDENA y mi alma, por beneficios recibidos, canta de alegría...

Me espero al cierre cuando un asesor del Padre se levanta. Estoy nuevamente atento no queriendo nada de estos últimos minutos.. - Pero... EL VIENE HACIA MÍ... Mi ser está invadido por una indescriptible emoción. No habla previsto que me fuera concedido un interés particular.

Me toma por el brazo izquierdo y soy conducido ante el triángulo en el que, un poco antes en ¡a velada, el aura colectiva parecía condensarse también. Los tres candelabros son retirados y soy invitado a arrodillarme, con los ojos cerrados. Estoy agitado, por dentro, por un extraordinario estremecimiento sin que mi cuerpo se mueva una pulgada. Tengo la impresión de estar “fuera de mí mismo” y de VER, justo ante mí, ligeramente al otro lado del triángulo simbólico, DOS seres de luz y CREO reconocerlos. Ellos tienen las manos tendidas hacia mí y YO ESCUCHO, como si vinieran de más lejos todavía, LAS TRES PALABRAS tan meditadas en mi celda y, que coronan las otras, LA PALABRA que he recibido en el seno de la orden rosacruz AMORC, en un estadio definido de mis estudios. ME OIGO REPETIR EN VOZ ALTA CADA UNA DE ESTAS PALABRAS. Después viene EL VACIO ABSOLUTO del que no podré decir cuanto ha durado ... Abriendo los ojos, estoy agitado de sorpresa: TODA LA ASAMBLEA ESTA EN PIE y, a mis espaldas, siento unas manos que constataré pronto son las del Padre. ¿QUE ACABA DE OCURRIR? ¿He soñado, he sido el juguete de una comprensible ilusión suscitada por el ambiente ya excepcional en el cual estoy desde hace algunos días y particularmente esta noche? ¿Cómo lo sabré? Si “alguna cosa” me ha sido TRANSMITIDA para mí y para otros, es en el nivel más elevado de mi ser que la TRANSMUTACION ha tenido lugar y no ignoro que si él saca provecho de ello, el ser exterior en sus diferentes componentes NO PUEDE COMPRENDER NI ANALIZAR lo que lo trasciende en este punto. Por lo tanto, me siento en un estado de rara quietud, sin ninguna fatiga y, sin buscar la razón de ello, siento una alegría sin par en el momento en que el Padre me murmura: “¡ACUERDATE!” Esta palabra contiene

una promesa y, penetra una vez más en la idea de que UN GRAN ACONTECIMIENTO acaba de producirse. Yo respondo en un soplo:
¡Gracias, gracias"! poniendo en ello todo mi ser y sin retener mis lágrimas que mi pensamiento ¡es ofrece
A TODOS.

No sé a donde se han dispersado los que venían DE OTROS LUGARES o del exterior. He tomado mi lugar -el último- en la procesión conducida por el Padre Rosencreutz. En camino inverso, volvemos a alcanzar la galería de ¡as celdas y apenas estoy dentro de la mía, en mi hopalanda blanca, me arrojé al suelo con el rostro pegado en la tierra, me hundo de humildad delante del Creador Supremo. A continuación, acepto con agradecimiento el tiempo del reposo pero antes de dormirme, muchas y muchas veces repito en silencio, reviviendo los días pasados aquí y en otras partes, en ¡as que ésta es la última, y las horas sublimes que ¡a noche acaba de borrar para nosotros, para mí, ¡"BENDITOS SEAN ELLOS, BENDITOS SEAN"! Vuelvo a ver su luz, su Realidad, sus rostros, EL ROSTRO DEL ROSA CRUZ... - -

CONCLUSION

Hoy, seis de enero de 1968, día de la Epifanía, "las casas secretas de la Rosa Cruz" son acabadas y ha ¡legado la hora de una necesaria conclusión ante la cual mi pluma se siente perezosa. Sabe por lo tanto que NUNCA MAS le será dado escribir tales relatos y, en el fondo, es quizá por ello que se arrastra lentamente en la persecución de las palabras, reflejando la nostalgia que da sombra a mi alma en este momento. ¡NUNCA MAS! Este último término era previsible, ineluctable. Se arrastraba pérfido, sobre el suelo sagrado donde lo desconocido develaba su misterio a mi mirada extrañada. Se disimulaba detrás de los días que pasaban, los días y después las horas y helo aquí, conquistador, revestido de su "NUNCA MÁS".

Sí, el tiempo de parecidos descubrimientos ha terminado para mí, pero ha impregnado mi ser al punto de que el recuerdo pueda en todo instante revivir y gritar: "SIEMPRE". A voluntad, la NUBE DE CONOCIMIENTO puede recubrir mi cielo interior y brillar con su signo de la Rosa y de la Cruz.

Otros relatos verán más tarde la luz del día según el grado de mi inspiración, pero ellos serán legendarios, IMAGINADOS y mis lectores lo sabrán. Lo saben ya por esta conclusión. No obstante, la VERDAD permanece constantemente en lo que se refiere AL MENSAJE, y si la imaginación obra entonces en las circunstancias referidas, en el DECORADO, el argumento quedará AUTENTICO y los conocimientos condu-

-38-

cidos de esta manera, reales, permanentes, y venidos a veces "de otras partes", de encuentros pasados o incluso más recientes, aunque menos excepcionales en apariencia y solamente por comparación. Nosotros tendremos así un conjunto de nuevos descubrimientos que emprender y, llegado el momento, os invitaré a ellos.

Es posible que "las casas secretas de la Rosa Cruz" estén situadas por algunos en la serie de estos relatos futuros donde a la realidad se aliará la leyenda. TAL NO ES EL CASO, ¡pero qué importa! El resultado sólo cuenta verdaderamente y este manuscrito desprovisto de sus matices descriptivos y de las reacciones emotivas de su autor conserva, no obstante, un valor de testimonio o, si se quiere, de tesis en la que las ideas pueden conducir a quien las medite a fructuosas conclusiones.

Mi papel se termina, iba a escribir "mi misión". El vuestro comienza. "Las casas secretas de la Rosa Cruz" ya no son mías SINO VUESTRAS. Os las transmito como una verdad grandiosa que me ha sido preciosa y que mi recuerdo acariciará para siempre. Si esta verdad encuentra LA VUESTRA, si llega al corazón de vuestro yo profundo, habrá entonces alcanzado su fin y ¿quién sabe? encontrado en vosotros su morada, su "casa secreta", aquella de donde surge el flujo de "vuestro" universo, de "vuestro" mundo, de "vuestra" REALIDAD. En todo caso, el depósito que he recibido, es para vosotros, ahora, que os ¡o confío. Fue para mí un privilegio. ¿Qué será para vosotros? Sois vosotros quienes tenéis que decidir. Aunque egoístamente, sueño, espero, quisiera que vuestro corazón latiese al ritmo del mío en el Sendero que juntos recorreremos, con gulas invisibles, aquellos que, TAN PROXIMOS, abren para nosotros las CASAS SECRETAS DE LA ROSA CRUZ.

Dominio de la Rosa Cruz
94 - Villanueva Saint George
Sábado, 6 de Enero de 1968
Día de la Epifanía.